

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Transformación de las relaciones que se establecen en un grupo secundario en otras propias de un grupo primario merced al modelo de los grupos de encuentro

Autor: Vidal García Alarcón

**Tesis presentada para obtener el grado de:
Maestro en Psicoterapia Humanista**

**Nombre del asesor:
Martha Eve Sandoval Walter**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





**UNIVERSIDAD
VASCO DE QUIROGA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA
" TRANSFORMACIÓN DE LAS RELACIONES QUE SE ESTABLECEN EN
UN GRUPO SECUNDARIO EN OTRAS PROPIAS DE UN GRUPO PRIMARIO
MERCED AL MODELO DE LOS GRUPOS DE ENCUENTRO "**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN
PSICOTERAPIA HUMANISTA**

PRESENTA

VIDAL GARCÍA ALARCÓN

ASESORA:

M.P.H. MARTHA EVE SANDOVAL WALTER

EDUCAR EN LA VERDAD

MORELIA, MICH., ABRIL DEL 2005.



R.V.O.E. MAES9407001

CLAVE 16PSU0017-N



**UNIVERSIDAD
VASCO DE QUIROGA**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“ TRANSFORMACIÓN DE LAS RELACIONES QUE SE ESTABLECEN EN
UN GRUPO SECUNDARIO EN OTRAS PROPIAS DE UN GRUPO PRIMARIO
MERCED AL MODELO DE LOS GRUPOS DE ENCUENTRO ”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN
PSICOTERAPIA HUMANISTA**

PRESENTA

VIDAL GARCÍA ALARCÓN

ASESORA:

M.P.H. MARTHA EVE SANDOVAL WALTER

MORELIA, MICH., ABRIL DEL 2005.

R.V.O.E. MAES9407001

CLAVE 16PSU0017-N

DEDICATORIA.

Con amor a María de la Luz Calderas Jiménez, compañera de vida y madre de mis hijos y de mis hijas.

A la Sra. María Trinidad Jiménez Rodríguez, por su bondad y su generosidad al haberla traído al mundo.

AGRADECIMIENTOS.

Quiero agradecer a mis maestros y maestras de la Universidad Vasco de Quiroga por lo mucho que recibí de ellos y de ellas durante mis estudios de postgrado. Es justo también agradecerle a mis compañeras y compañeros de estudios por haber tenido el privilegio de compartir con ellos y con ellas todo tipo de experiencias.

Un agradecimiento muy especial a las maestras del Sistema de Educación Especial quienes compartieron conmigo el riesgo que implica su proceso de crecimiento personal y profesional.

ABSTRACT

La investigación que se presenta aborda un tema de gran interés y actualidad , el referido a cómo, a través de procesos de tipo psicoterapéutico, se puede avanzar en la transformación del ambiente social de grupos considerados como secundarios en otros de tipo primario, esto con la finalidad de construir ambientes laborales más sanos y humanizados. El trabajo se realizó en la Cd. de Morelia, Michoacán, con un grupo de Trabajadoras de la Educación del Sistema de Educación Especial y se desarrolló de acuerdo al enfoque de la Psicología Humanista.

ABSTRACT

The present research deals with a pretty interesting and updated theme, regarding how, through psychotherapeutic processes, it can improve the transformation of the social environment of certain groups considered as secondary into others of a primary type, this has been done in the hope of building up healthier and more human labour environments . The research was done in Morelia, Mich, Mexico, with a group of female members of the Special Education System belonging to the Board of Public Education, following the principles of Humanistic Psychology.

ÍNDICE.

ABSTRACT.....	I
I.- ANTECEDENTES.....	V
II.- INTRODUCCIÓN.....	VIII
III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	IX
DEFINICIÓN DEL PROBLEMA.....	IX
IV.- JUSTIFICACIÓN (IMPORTANCIA DEL ESTUDIO).....	IX
V. DELIMITACIÓN ESPACIO TEMPORAL.....	XIII
VI. OBJETIVOS.....	XIII
A) GENERAL.....	XIII
B) PARTICULAR.....	XIV
C) ESPECÍFICOS.....	XIV
VII. HIPÓTESIS.....	XIV
VIII.- GLOSARIO DE TÉRMINOS.....	XIV
CAPÍTULO I. ANÁLISIS SITUACIONAL Y ACERCAMIENTO DESDE LA TEORÍA GENERAL DE SISTEMAS A LA UNIDAD NO.1 DE GRUPOS INTEGRADOS.....	2
1.-“LA UNIDAD No. 1 DE GRUPOS INTEGRADOS.” (Análisis situacional y acercamiento desde la Teoría General de Sistemas).....	3
1.1.-El grupo de trabajadoras de la educación como “sistema”.....	3
1.2.-Breve referencia histórica de la Unidad.....	4
1.3.-Recursos con los que cuenta la Unidad.....	4
1.4.-Escuelas en las que trabaja la Unidad No. 1.....	5
1.5.-Manera como opera la Unidad.....	6
1.6.- ¿Quiénes forman parte de la Unidad No. 1?.....	6
1.7.- “Fronteras” que ubican a la Unidad.....	8
1.7.1.-El organigrama para ubicar a la Unidad No. 1.....	8
1.8.-Misión de la Unidad.....	10
1.9.- Modelo Funcional del sistema.....	11
1.10.- Organigrama específico de la Unidad.....	13
1.11.- Entropía y Neguentropía en de la Unidad.....	13
1.12.- Conclusiones de este capítulo.....	14
Referencias bibliográficas.....	16
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO.....	17
2.1.-APORTES DE LA PSICOLOGÍA HUMANISTA AL TRABAJO CON GRUPOS.....	18
2.1.1.- NECESIDAD DE TENER UNA POSTURA CONSCIENTE FRENTE AL SER HUMANO.....	18
2.1.2.- LOS GRUPOS.....	20
2.1.2.1.-Grupos primarios y secundarios.....	20
2.1.2.2.- Necesidad de una relación de ayuda (tanto en lo individual como en lo grupal).....	22
2.1.2.3.- Los grupos experienciales.....	25
2.1.2.3.1.-Utilidad de los Grupos de Encuentro y características teóricas que le son inmanentes.....	27
2.1.2.3.1.1- El Enfoque Centrado en el Grupo.....	28

2.1.2.3.1.2.- Actitudes que favorecen una relación de ayuda y que deben estar presentes cuando se trabaja con el “Enfoque Centrado en el Grupo”	29
2.1.2.3.1.2.1-Respecto a la “congruencia”, Rogers nos dice que.....	30
2.1.2.3.1.2.2-Respecto a la “empatía”, esta consiste en	31
2.1.2.3.1.2.3.-Finalmente respecto a la “actitud positiva incondicional” ...	32
2.1.2.3.1.3.- El Proceso Psicoterapéutico en los Grupos de Encuentro.....	33
2.1.2.3.1.3.1.-¿De qué manera el coordinador facilita el proceso grupal en los grupos de encuentro?	36
2.2.- LA AMISTAD Y EL COMPAÑERISMO.	39
2.2.1.-LA AMISTAD.....	39
2.2.2.-EL COMPAÑERISMO.....	42
Referencias bibliográficas.....	44
CAPÍTULO 3.- METODOLOGÍA.....	46
3.- LA OPCIÓN POR LA METODOLOGÍA CUALITATIVA.....	47
3.1.- TIPO DE PARADIGMA: CUALITATIVO.	47
3.2.- TIPO DE ESTUDIO: ESTUDIO DE CASO.	50
Esto se realizó y se expone en el Anexo No. 1 en el que se presentan las historias de vida de cada una de las protagonistas; el segundo momento, según las mismas autoras (Idem. p. 226), consiste en la.....	53
a) La historia de vida por escrito y la entrevista.....	53
b) Forma de registro de lo sucedido durante el proceso de trabajo grupal.....	54
b.1).- El diario de campo.	54
b.2.-) Guía de Observación.....	55
c) La mecánica de trabajo durante las sesiones.	57
3.3.-FUNDAMENTACIÓN EPISTEMOLÓGICA: FENOMENOLOGÍA	59
3.3.1.-Saber “doxa” y saber “episteme”	59
3.3.2.- Conductas manifiestas y cubiertas. La necesidad de comprender el campo fenomenológico.	60
3.3.3.- Los seres humanos vivimos nuestra existencia como el proceso que somos.	62
Referencias bibliográficas.....	65
CAPÍTULO.- 4.- EL TRABAJO DE CAMPO.....	67
4.1.- EL PROCESO TERAPÉUTICO GRUPAL.	68
4.1.1.-PRIMERA ETAPA.....	70
4.1.1.1.-Sesión del viernes 05 de septiembre del 2003.....	70
4.1.1.2- Sesión del viernes 19 de septiembre del año 2003.....	72
4.1.1.3.-Sesión del viernes 3 de octubre.....	81
4.1.1.4.-Cuarta Sesión 17 de octubre.	90
4.1.1.5. Quinta Sesión 29 de octubre.	90
4.1.1.6.- Sexta Sesión miércoles 19 de noviembre.	92
4.1.1.7.-Séptima Sesión, 5 de diciembre.....	94
4.1.1.8.- Octava Sesión, 8 de diciembre.....	94
4.1.2.- SEGUNDA ETAPA.....	94
4.1.2.1.- Sesión del Día 16 de Agosto de 2004.....	94
4.1.2.2.- Sesión del Día 17 de Agosto del 2004.....	99
4.1.2.3.-Sesión del 18 de Agosto del 2004.....	104
4.1.2.4.- Sesión del Día 19 de Agosto del 2004	110
4.1.2.5.- Sesión del Día 20 de Agosto del Año 2004.....	117
Referencias Bibliográficas:	123
CAPITULO 5.- RESULTADOS.....	124

5.1.- Resultados de la 1ª Etapa, realizada del día 5 de septiembre al día 8 de diciembre del año 2003.	125
5.1.1.-FUNCIÓN: DIRECTORA	125
5.1.2.-FUNCIÓN DE APOYO ADMINISTRATIVO.....	126
5.1.3.-FUNCION: EQUIPO DE APOYO.....	126
5.1.4.-FUNCIÓN: MAESTRAS DE AULA DE APOYO.....	127
5.2.-¿Qué resultados o cómo se sintieron después de haber participado en el proceso de terapia grupal?	128
5.3.-Resultados de la 2ª Etapa realizada del día 16 al 20 de agosto del 2004.....	132
CAPÍTULO 6.- CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.....	139
6.1.- CONCLUSIONES.....	140
6.2.-PROPUESTAS.....	143
Anexo No. 1 “LAS PROTAGONISTAS”	146

I.- ANTECEDENTES.

Al terminar mis estudios de preparatoria, al igual que muchos jóvenes, no sabía qué carrera profesional estudiar. Al principio ingresé a la de Administración Pública, pero pronto me di cuenta de que no era mi vocación. Afortunadamente en el año y medio que la estudié pude entrar en contacto con la cátedra de Sociología, carrera a la que me cambié y en la que pude concluir mis estudios de licenciatura.

Estudiar Sociología me permitió tener un acercamiento serio para la comprensión de fenómenos sociales de los que yo había sido testigo durante mi infancia y en los cuales quería intervenir para contribuir en algo a su solución. Al respecto he de decir que yo nací en la Colonia Morelos de la Ciudad de México, hoy tristemente famosa por los actos violentos y delictivos que ahí suceden. Esa colonia popular se encuentra cerca de la Merced, mercado que antes era el Centro de Abastos de la Ciudad de México y en la cual se concentraban problemas como el de la indigencia, la prostitución de menores, grupos de delincuentes adultos y niños, etc.

Al terminar la carrera, la primera oportunidad para trabajar la tuve en el Instituto Nacional Indigenista, sitio donde pude estar al servicio de grupos étnicos de distintos lugares de la República: En Chiapas (con tzotziles y tzeltales), en Sonora (con Yaquis, Mayos, Pimas, Guarijfos y Pápagos), en el Estado de México (con Mazahuas y Otomíes) y en Michoacán (con Purépechas, Mazahuas y Otomíes). En todos esos lugares fui testigo de la pobreza en la que se debaten y su lucha por salir adelante día con día; también de la manera como los grupos indígenas luchan por la conservación y desarrollo de su patrimonio cultural, pero también de cómo prevalecen actos enajenados e inhumanos como la violencia intrafamiliar, el alcoholismo, la ignorancia, etc.

Más tarde, ya asentado en Michoacán y después de trabajar en el Departamento de Educación Indígena, pude ingresar a la Escuela de Educación Especial para Menores Infractores. Ahí tuve la oportunidad de abrir mis perspectivas teóricas al entrar en contacto directo con otros profesionistas que también tenían como objetivo auxiliar a los menores infractores y a sus familias, concretamente con la Pedagogía y con la Psicología.

Para hacer más efectivo mi trabajo con los padres de familia de estos menores, decidí estudiar una Maestría en Educación de Adultos. Esto me permitió aprender cómo desencadenar procesos educativos de tipo autogestivo con ellos, pero además me permitió darme cuenta de cómo los servicios educativos son efectivos y además representan una opción real de atención a los grupos sociales más vulnerables desde el punto de vista económico, dado que los servicios psicoterapéuticos o psiquiátricos son, desafortunadamente sumamente caros y por lo tanto elitistas.

Posteriormente me integré, en la propia Secretaría de Educación, a la Subjefatura de Educación para la Salud y el Ambiente, sitio en donde se establece contacto permanente con profesores de educación básica para desencadenar procesos de capacitación tendientes a propiciar la salud mental de los trabajadores de la educación. Ahí, por información de un compañero de trabajo, me enteré de un curso Diplomado que ofrecía el Instituto Politécnico Nacional sobre "Desarrollo Humano Integral". Me inscribí para ver de qué se trataba y por primera vez dejé de ver hacia fuera para comprender los problemas humanos, ya sea a través de la Sociología, la Antropología o la Pedagogía, y enfoqué mi atención hacia adentro de mi mismo. ¡Qué descubrimiento más maravilloso poder comprender la realidad desde un punto de vista más cercano e íntimo! Quiero decir, sin exagerar, que este Diplomado cambió mi vida. Me permitió estar más cerca de mí y de mis seres queridos (mi esposa y mis hijos e hijas), pero también de mis compañeros y compañeras, de las personas a las que me siento obligado a servir (ya sea alumnos de la Universidad Michoacana o de la Universidad Latina de América, personal docente y de apoyo a la Educación de la propia Secretaría o vecinos de las diferentes colonias populares de la Cd. de Morelia).

Un antecedente importante para la realización de este trabajo se encuentra entonces en mi historia de vida, la cual me ha llevado a interesarme en investigar cómo vivir de manera más humana la vida especialmente en los centros de trabajo, dado que son los sitios donde se objetiviza nuestra humanidad y en donde podemos ponernos al servicio de los demás.

Pero ¿por qué es importante para mí el ponerme al servicio de los demás? Por la satisfacción que me proporciona el identificarme con mis semejantes y saber que con

mi esfuerzo y con el de ellos, podemos hacer de este mundo, un mundo mejor; porque el asumir que los seres humanos no somos perfectos pero si perfectibles, me coloca en una posición en la que estoy consciente de que tengo el poder para actuar creativamente sobre la realidad y con ello mejorar los ambientes sociales en los que me muevo por el bien de todos y de todas; otra “ganancia”, finalmente, consiste en reconocer que los seres humanos, como seres finitos que somos, hemos tenido un nacimiento y tarde o temprano tendremos un fin, pero que mientras eso sucede, estamos vivos y por lo tanto podemos aprovechar la gran oportunidad de poder de trascender a través de nuestras obras, y yo quiero trascender a través de las acciones buenas que impacten positivamente a los demás . Quiero aclarar: no es que la motivación principal consista en esperar con eso el premio de la inmortalidad o quiera evitar el castigo del olvido y/o del resentimiento de quienes me conocieron y convivieron conmigo, sino que lo que deseo es que así como yo he tenido la oportunidad de disfrutar y sufrir lo placentero o lo amargo de la vida, otras personas, en el presente y en el futuro, también la tengan.

II.- INTRODUCCIÓN

La investigación que se presenta a continuación es el producto del esfuerzo realizado para servir a Trabajadoras de la Educación que se desempeñan en el Sistema de Educación Especial. El objetivo fue construir, junto con ellas, alternativas de relación y comunicación que hicieran más armoniosa y humana sus labores, ésto a través de un proceso psicoterapéutico grupal de corte humanista.

Para hacerlo, como se verá más adelante, se define de manera clara el problema de investigación que me propuse abordar a la vez que resalto la importancia de un estudio de esta naturaleza. En el capítulo primero presento el análisis situacional del Grupo con el que trabajé ubicándolo como un Subsistema dentro del gran Sistema Educativo al que pertenece. El Capítulo segundo desarrolla el marco teórico que orientó el trabajo de investigación, para lo cual se hacen explícitos los conceptos de la teoría humanista que fueron útiles, así como el abordaje teórico que implica el trabajo con grupos, y algunas reflexiones de lo que desde mi punto de vista son el compañerismo y la amistad. En el capítulo tercero hago explícita la metodología que seguí, destacando su carácter cualitativo, el tipo de estudio que realicé (estudio de caso), así como la postura epistemológica que asumí (la fenomenología), para luego, en el capítulo cuarto, presentar el trabajo de campo realizado con las Trabajadoras de la Educación durante el proceso de trabajo grupal. El capítulo quinto da cuenta de los resultados obtenidos durante el proceso de investigación y el sexto presenta las conclusiones a las que he podido llegar así como algunas propuestas que pueden ser puestas en práctica para avanzar en el propósito de crear ambientes laborales más humanos.

Como se puede apreciar, este trabajo pretende ser un aporte para la Secretaría de Educación en el Estado, Institución que generosamente me apoyó para realizar mis estudios de postgrado y la cual enfrenta el reto de mejorar, como lo he dicho, los ambientes laborales.

El documento está escrito para ser leído principalmente (pero no exclusivamente), por el personal docente y de apoyo a la educación, esto debido a que son los principales protagonistas del asunto que he investigado: los grupos de trabajo.

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

Con mucha frecuencia los ambientes laborales que se viven en los centros de trabajo que pertenecen a la Secretaría de Educación lejos de ser gratificantes para las personas que en ellos sirven y de beneficio para quienes van dirigidos sus esfuerzos, se caracterizan por ser negativos, es decir, las relaciones humanas que se establecen carecen de calidad y calidez, la manera como establecen sus patrones de comunicación no sólo sufren la ausencia de asertividad, sino propician la comunicación defectuosa, los malos entendidos y, por supuesto, la falta de eficacia y de eficiencia en el trabajo, de ahí que la presente investigación busque dar respuesta a la siguiente interrogante:

¿Es posible que un grupo de personas que trabajan en un mismo servicio educativo dentro del sistema de educación especial en la Ciudad de Morelia, transformen el tipo de relaciones que ahí prevalecen, y que son propios de los grupos secundarios, por unos más humanos propios de los grupos primarios, gracias a la aplicación de un proceso de “grupos de encuentro”? El trabajo se realizó durante los ciclos escolares 2003-2004.

IV.- JUSTIFICACIÓN (IMPORTANCIA DEL ESTUDIO)

Mi trabajo profesional como Sociólogo y Educador de Adultos lo he venido desarrollando en distintos ámbitos: Como docente en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (primero en la Escuela de Licenciatura en Enfermería y actualmente en la de Psicología), en la Universidad Latina de América (en las Licenciaturas de Ciencias de la Comunicación y Psicología); como facilitador de programas de prevención del delito en las distintas colonias de la Cd. de Morelia, primero a través de lo que fue la Coordinación de Acción Social del Consejo Estatal de Seguridad Pública y posteriormente en el H. Ayuntamiento de la Cd. de Morelia; finalmente, como facilitador de procesos educativos y de actualización en la Subjefatura de Educación para la Salud y el Ambiente de la SEE.

En todos los espacios antes mencionados he encontrado como denominador común la necesidad de promover de manera efectiva y autogestiva procesos en los que las personas puedan desarrollar sus potencialidades humanas y por lo tanto puedan obtener los elementos adecuados y suficientes para enfrentar con entereza y eficacia los problemas que inevitablemente surgen en la vida.

Frente a lo anterior, en la Secretaría de Educación se han implementado, desde hace 17 años, programas educativos en los que personalmente he participado y en los cuales quienes laboramos en la Subjefatura de Educación para la Salud y el Ambiente, en el área específica de Salud Mental, hemos puesto énfasis en los aspectos preventivos y no curativos, dado que consideramos, desde aquel tiempo, que es necesario dejar de ver a la educación como un mecanismo para la transmisión de información o como un recurso para la producción de mano de obra barata dispuesta a aceptar órdenes y a reproducir actitudes enajenadas que perpetúan una cultura del hedonismo vacío y del consumismo irracional.

Nosotros pensamos que la educación debe ser concebida de manera distinta, como un recurso que permita extraer lo mejor de cada persona, como un proceso en el que se cuestione críticamente la realidad y permita generar propuestas de cambio respaldadas en la información más actualizada con la que se pueda contar; como un proceso que fortalezca el carácter de las personas y propicie el amor hacia sí mismos como premisa básica para que se puedan vincular con los demás de manera afectiva y efectiva; una educación que promueva la participación y a la vez la tolerancia hacia posturas diferentes a fin de ser capaces de llegar a acuerdos razonables para todos propiciando con ello un ambiente dinámico de respeto y armonía en la vida social; una educación, en fin, que promueva el desarrollo humano integral.

De acuerdo con lo anterior, confiamos plenamente en que quienes integran la comunidad educativa son capaces de participar creativamente en este tipo de procesos que les permitan asumirse como los “arquitectos” de su propio destino, los “ingenieros” de su proyecto de vida, los creadores de momentos intensos y placenteros que les lleven al desarrollo de sus potencialidades humanas.

El espíritu que anima a nuestros proyectos se caracteriza por ser: educativo, preventivo, participativo, incluyente, crítico, propositivo y acorde a las peculiaridades de cada centro educativo al que le servimos.

No obstante lo anterior, y a pesar de los esfuerzos desplegados en ese sentido, es imperativo reconocer que prevalecen y persisten dificultades que tenemos que enfrentar.

Al respecto puedo decir que en mi práctica con las familias y las escuelas he podido observar:

a) Problemas de desorganización y desintegración familiar cuyas causas pueden ser muy variadas, pero en donde lo más importante es el que los actores principales (la pareja) no sepan qué hacer para reestablecer sus vínculos de comunicación y de amor, generándose en ellos situaciones de ansiedad y depresión que muchas veces derivan en violencia, situación que definitivamente influye en el bajo rendimiento escolar de sus hijos.

b) Alumnos confundidos por la falta de liderazgo de sus padres o por las dificultades normales del ciclo vital por el que están atravesando. Para nadie es un secreto que existen altos índices de reprobación y deserción escolar en prácticamente todos los niveles, problemas de conducta en la escuela, bajos niveles académicos, o el fenómeno cada vez más preocupante de ingreso de los jóvenes al mundo de las drogas.

c) Ausencia de vínculos de colaboración real y efectiva entre las escuelas y las familias, lo cual hace que la acción educativa de ambas instituciones se disperse y carezca de efectividad.

d) Influencia negativa de los medios de comunicación social que enfatizan todos los eventos negativos que suceden en la sociedad, lo cual trae como consecuencia no sólo la pérdida de la esperanza de que las cosas puedan cambiar hacia algo mejor, sino todavía la más preocupante actitud de que “todo se vale”, generándose entonces un ambiente social carente de valores y en crisis permanente.

e) Personal docente cansado por los años laborados, agobiados por las presiones que les significa tener bajos salarios, por la sobre carga de trabajo, por la necesidad de realizar constantemente cursos que los actualicen y junto con todo ello, estresados por tener que vérselas con grupos numerosos, trabajos administrativos agotadores, control de los grupos de niños o adolescentes, a veces inquietos, etc.

f) Ambientes escolares donde priva la tensión entre los trabajadores de la educación, ya sea por motivos personales, profesionales o sindicales, lo cual dá como resultado ambientes sociales “enfermos” en donde el trabajo deja de ser placentero y se convierte en una pesada carga.

Ahora bien, en lo que respecta al personal docente y de apoyo a la educación debo decir que en muchos servicios de educación básica (centros de desarrollo infantil –desde lactantes hasta preescolar-, Jardines de Niños, Primarias y Secundarias tanto del sistema regular como del de educación indígena y especial) el número de personas que laboran en éstos es relativamente pequeño: 15 ó 17 profesores y 2 ó 3 personas de apoyo (secretarias o personal de intendencia). No obstante que son pocos y que conviven durante 6 horas diarias a lo largo de un ciclo escolar, el tipo de relaciones que establecen y mantienen entre sí es propio de los grupos secundarios, es decir, se mantienen en el plano de la formalidad, de función a función, no involucran pensamientos profundos o reales y menos aún sus sentimientos. El conocimiento personal que tienen entre sí es muy elemental y superficial, a veces inexacto. Se perciben y tratan como compañeros de trabajo que son y de vez en cuando florece entre ellos o ellas una relación de amistad, pero eso es la excepción y no la regla. Cuando alguien por algún motivo se tiene que ausentar laboralmente por un tiempo su lugar es ocupado por otra persona sin que eso implique otro problema que no sea administrativo. Los métodos de control para el trabajador o para la trabajadora de la educación son de acuerdo a las normas institucionales de la SEE. Entre los trabajadores de la educación existen distintas visiones e interpretaciones ideológicas de lo que sucede en el ámbito educativo y laboral; esa situación va a determinar que se generen ambientes laborales impersonales y muchas veces hostiles.

A...

Ahora bien, esta investigación, como se verá más adelante, se ha propuesto reconocer que para que un grupo pueda avanzar en su proceso de transformación cualitativa, es

necesario valorar permanentemente a cada una de sus integrantes; reconocer que cada una es una persona con una historia personal específica, misma que le ha permitido construir el "locus" desde el que percibe la realidad e interactúa en ella; que la dinámica con la que se mueve el grupo es compleja debido a que participar en los procesos educativos, es participar en procesos vivos, en los que todos los días suceden cosas nuevas a veces inesperadas que implican un reto para la creatividad de quienes están directamente involucradas en ellos; que al actuar, es frecuente que las visiones o estilos de las protagonistas choquen entre sí y esto obligue a aprender a dialogar y llegar a acuerdos, pero que esto no es tan fácil, dado que a la propuesta tiene que seguir una acción congruente con esa propuesta y que cuando esta no se da o no arroja los resultados esperados, entonces se generan nuevas dificultades que antes no existían y por lo tanto surge la necesidad de plantear nuevas propuestas y así sucesivamente.

Este trabajo, desde mi punto de vista, aporta elementos esenciales para intervenir de manera pertinente y oportuna en la vida y dinámica de los grupos que participan en diversos servicios educativos y eso es justamente lo interesante del mismo.

Es por las razones enunciadas que consideré oportuno y pertinente realizar este proceso de investigación.

V. DELIMITACIÓN ESPACIO TEMPORAL

El trabajo de investigación se realizó en la Cd. De Morelia en la sede del Foro Nacional de Colegios de Profesionistas, cuya dirección, en una primera etapa fue Batalla de Cerro Gordo 656, Colonia Chapultepec Sur. Teléfono 3-14-22-21, del día 5 de septiembre al 8 de diciembre del año 2003. Posteriormente, en una segunda etapa, se trabajó en su nuevo domicilio de Ezequiel Calderón 185, Col Camelinas, Teléfono: 3-14-92-10 del día 16 al 20 de agosto del año 2004.

VI. OBJETIVOS

A) GENERAL.

Facilitar el proceso de transición de unas relaciones propias de los grupos secundarios a otras propias de los grupos primarios a fin de:

- a) Mejorar la comunicación y relación existente entre las integrantes del grupo;
- b) Resolver de una manera creativa y no conflictiva los problemas que inevitablemente surgen en la vida del grupo y
- c) Fomentar en el grupo la autonomía (dentro de los límites del contexto institucional en el que se mueve); la autenticidad (de lo que ellas como grupo decidan ser), la eficacia (en el servicio educativo que prestan) y el sentido que lo anterior implica (tanto a nivel personal, grupal e institucional).

B) PARTICULAR.

*Integrar las contribuciones personales que aporte cada uno de los participantes al proceso grupal.

*Sintetizar la información que se genere durante todo el proceso.

C) ESPECÍFICOS

* Diseñar un esquema que facilite el proceso grupal, previo a cada una de las sesiones, de acuerdo a las necesidades que el grupo vaya presentando.

* Generar una propuesta de trabajo grupal que responda a las necesidades de los participantes en el proceso del Grupo de Encuentro.

VII. HIPÓTESIS

El ambiente laboral será grato, efectivo y armonioso* en la medida en que quiénes trabajan en un mismo servicio educativo logren conocerse más y mejor a sí mismos y a los demás, y por consecuencia logren transformar la relación que establecen hacia una más efectiva que construya la posibilidad de crear lazos sólidos parecidos a los de la amistad (comunicación honesta, confianza, afecto y ayuda mutua**).

VIII.- GLOSARIO DE TÉRMINOS.

*

Grato = Agradable, placentero, satisfactorio.

Efectivo = Acción que permite el acceso a los resultados deseados.

Armonioso = Ambiente social en el que prevalece la paz, la hermandad, la concordia, la unión.

**

Comunicación honesta = Capacidad de la persona para decir y transmitir con ello y con todo lo que implica su ser, lo que realmente piensa y siente en relación a algún asunto.

Afecto = Aprecio o sentimiento positivo por otra persona.

Ayuda mutua = Acción recíproca de auxilio que se establece entre las personas que pertenecen a un grupo gracias a la identificación entre ellos.

Grupo = Cualquier conjunto de individuos, de dos en adelante, dedicados a cualquier interacción social; conjunto de individuos que mantiene un patrón de interacción social continua; conjunto de individuos que comparten un cuerpo de normas y costumbres y que se manifiestan solidaridad unos con otros.

Grupo secundario = Grupo social grande o pequeño en el que la interacción es de función a función (contractual), impersonal (no se involucran los sentimientos), y está guiada por los fines o metas propias.

Grupo primario = Grupo pequeño en el que la gente interactúa personalmente y como individuos únicos; en donde la relación es considerada un fin en si y no simplemente como un medio para lograr alguna meta. Generalmente se establecen las relaciones de manera profunda e íntima, por lo que se involucran pensamientos y sentimientos auténticos, es prolongada en el tiempo e involucra casi todos los aspectos de la vida.

Grupo de encuentro = Experiencia grupal planeada e intensiva en el que lo importante es atender más a las necesidades y deseos de las personas que a las de las instituciones. El grupo de encuentro tiende a hacer hincapié en el crecimiento personal y en el mejoramiento de la comunicación y de las relaciones interpersonales merced a un proceso basado en la experiencia.

Crecimiento psicológico = Se refiere al cambio constructivo o terapéutico de la personalidad, que consiste en cualquier cambio producido en la estructura de la personalidad y en la conducta del individuo, que para los clínicos pudiera implicar una mayor integración, menor conflicto interno y más energía utilizable para vivir plenamente.

CAPÍTULO I.
ANÁLISIS SITUACIONAL Y ACERCAMIENTO DESDE
LA TEORÍA GENERAL DE SISTEMAS A LA UNIDAD
NO.1 DE GRUPOS INTEGRADOS.

1.-“LA UNIDAD No. 1 DE GRUPOS INTEGRADOS.” (Análisis situacional y acercamiento desde la Teoría General de Sistemas).

El presente capítulo tiene como objetivo hacer un acercamiento teórico – conceptual desde la Teoría General de Sistemas al grupo de trabajadoras de la educación con las que emprendí este proceso de investigación.; se presenta, a la vez, el análisis situacional - institucional que nos permite ubicar al grupo de personas con las que trabajé.

1.1.-*El grupo de trabajadoras de la educación como “sistema”.*

La Teoría General de Sistemas es de utilidad para conceptualizar teóricamente como sistema al grupo de trabajadoras de la educación con las que se trabajó el proceso de terapia grupal; en efecto, para Johansen (2002, p. 147) un sistema es un

“conjunto de partes coordinadas para alcanzar ciertos objetivos”

por lo tanto se puede decir que el grupo es una entidad independiente , un todo coherente que se puede estudiar y analizar para mejorar y profundizar nuestra comprensión sobre él, en palabras de Johansen (Ibidem. p. 18)

“existen fenómenos que sólo pueden ser explicados tomando en cuenta el todo que los comprende y del que forman parte a través de su interacción”

En el caso del grupo de trabajadoras de la educación, ellas integran un grupo bien definido al cual se le denomina “Unidad No.1 de Grupos Integrados”. Esta denominación, que es la que le da identidad, sin embargo, se encuentra en proceso de transformación debido a los cambios surgidos en la política educativa a nivel nacional. Actualmente al grupo se le tiende a re-conocer con el nombre de “Unidad No 1 de USAER”, que significa “Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular”; el hecho de que esto sea extraoficial se debe a que los actores políticos – sindicato por un lado y autoridades educativas por el otro -, todavía no se ponen de acuerdo en la conveniencia o no de implementar el “Programa de Integración Educativa”, del cual

hablaré más adelante. Por lo pronto y para evitar confusiones, me referiré al grupo como “Unidad No.1”

1.2.-Breve referencia histórica de la Unidad.

La Unidad No.1 nace en el ciclo escolar 1980-1981 dentro del contexto del Programa “Primaria para todos”. Es importante señalar que ya antes, en el ciclo escolar 1970-1971, según Palacios Huerta (Doc. Sin fecha, p. 1)

“la Dirección General de Educación Especial (había asumido) la responsabilidad de diseñar un servicio que permitiera en un corto plazo la detección, diagnóstico y tratamiento psicopedagógico de los niños con problemas de aprendizaje”

que es el antecedente de lo que hoy son los Grupos Integrados. Como acabamos de decir, la Unidad No.1 viene trabajando desde el ciclo escolar 1980-1981, momento en el que hubo una extensión del servicio a toda la República y en este sentido también al Estado de Michoacán. En ese entonces

(Idem. p. 2)

“se impuso la necesidad de fijar la estructura y funciones del servicio en un Manual de Operaciones ...(el cual tuvo) por objeto unificar los procedimientos de operación técnico – administrativos de Grupos Integrados en toda la República. En él se encuentran los objetivos, funciones y procedimientos que permitirán organizar, sistematizar y homogeneizar la documentación y actividades correspondientes al servicio”

1.3.-Recursos con los que cuenta la Unidad.

La Unidad No.1 actualmente se encuentra integrada por 13 personas. Estas constituyen los componentes de la “totalidad” con la que se trabajó. Como es lógico, éste sistema cumple con el requisito de ser “sinérgico”; se entiende que hay “sinergia” (Johansen 2002, Op. Cit. p. 35)

“cuando la suma de las partes es diferente del todo”

En este caso cada persona forma parte del todo (es decir, del grupo). Es claro que en este caso no se trata de un conglomerado, puesto que al haber relaciones e interacciones entre ellas, cada una de sus componentes adquiere una gran riqueza personal gracias a los contenidos de su convivencia, riqueza que hace que, desde el otro extremo, es decir, desde el grupal, “la suma de las partes sea diferente al todo”. En efecto (Johansen, 2002, Ibidem p. 36)

“ un objeto posee sinergia cuando el examen de una o de algunas de sus partes (incluso a cada una de sus partes) en forma aislada, no puede explicar o predecir la conducta del todo”

Ahora bien, el principal recurso con el que cuenta este sistema son las propias integrantes del grupo con toda su experiencia de vida y preparación profesional. También cuentan, claro está, con recursos materiales como por ejemplo muebles de oficina, máquinas de escribir, papelería, etc. , pero es importante hacer ver que carecen de bienes inmuebles, es decir, físicamente la oficina se encuentra ubicada en un lugar prestado dentro de la Escuela de Educación Especial Luz Alou de Torres Manzo y las profesoras, por el carácter de su labor, durante el ciclo escolar, trabajan en aulas de apoyo pertenecientes a las escuelas primarias en las que prestan sus servicios, de ahí que el “espacio territorial” de quienes laboran en la Unidad se amplíe a 5 escuelas.

1.4.-Escuelas en las que trabaja la Unidad No. 1

Actualmente se trabaja en las siguientes escuelas:

- Presidente Adolfo López Mateos; Domicilio: 1 de mayo No. 907, Centro.
- Madero y Pino Suárez; Domicilio: Calzada Juárez No. 743 , Col Felix Ireta.
- Dr. Ignacio Chávez; Domicilio: Plaza Pizarra s/n Fraccionamiento Infonavit La Colina.
- Antonio Barbosa Heldt; Domicilio: Av. Pedregal y Caliza s/n Fraccionamiento Infonavit La Colina.
- Juan Escutia; Domicilio: José Molina s/n Col. Constituyentes.

1.5.-Manera como opera la Unidad.

La manera como están organizadas para el trabajo en las escuelas hace que el grupo de USAER se organice en subgrupos, generalmente de dos personas, mismas que permanecen en las escuelas durante todo el ciclo escolar, y el equipo de apoyo (Psicología, Trabajo Social y Terapeuta de Audición y Lenguaje), visiten y atiendan, previa programación, las necesidades específicas de niños que están en las escuelas.

Ahora bien, la circunstancia de que por un lado pertenezcan al sistema de educación especial, pero por el otro laboren en el contexto de las escuelas regulares, hace que surja en las compañeras (principalmente en las profesoras de “Aulas de Apoyo”) cierta situación de ambivalencia, es decir, por un lado son y se saben pertenecientes a educación especial, pero por el otro no se pueden ni se deben sustraer a las dinámicas que se generan al interior de las escuelas. Administrativamente a las compañeras les queda muy claro que su dirección es la que pertenece a educación especial, pero ¿cómo sustraerse de la dirección que existe en las escuelas primarias?. Lo mismo, de alguna manera, sucede a nivel de la supervisión: la USAER es supervisada por la instancia correspondiente de ese sistema, pero las escuelas primarias también tienen sus propias instancias de supervisión, así es que muchas veces las compañeras de USAER se sienten “entre la espada y la pared” en el sentido de tener que hacer lo necesario para no verse envueltas en dinámicas problemáticas propias de las escuelas en las que físicamente están trabajando de tal suerte de que su participación en ellas no comprometa los servicios que se prestan de educación especial y por el otro también se ven obligadas a cuidar su situación personal o laboral en la propia instancia en la que pertenecen.

1.6.- ¿Quiénes forman parte de la Unidad No. 1?

Las personas (componentes del sistema) que integran la Unidad No.1 son las siguientes:

M., de 44 años, Licenciada en Audición y Lenguaje y actualmente Directora de la Unidad.

L.C., de 54 años, Profesora de Educación Primaria y Trabajadora Social. Su función es de Trabajadora Social.

H., de 33 años, Lic. En Psicología y función acorde a su preparación.

L., de 36 años, Lic. en Audición y Lenguaje, tiene Maestría en Problemas de Aprendizaje y pertenece al grupo de apoyo en el área específica de Audición y Lenguaje.

G., de 43 años, Licenciada en Educación Preescolar, su función es la de ser Maestra de Aula de Apoyo y atiende primero y segundo grado.

B., de 33 años, Profesora de Educación Primaria, es Maestra de Aula de Apoyo para alumnos de tercero, cuarto, quinto y sexto grados.

V., de 32 años, Licenciada en impedimentos neuromotores, la función que desempeña es Maestra de Aula de Apoyo para primero y segundo grado.

A.X., de 39 años, Licenciada en Audición y Lenguaje, su función es Maestra de Aula de Apoyo para primero y segundo grado.

An., de 38 años, Licenciada en Audición y Lenguaje, su función es ser Maestra de Aula de Apoyo para primero y segundo grado.

Li., de 32 años, Licenciada en Deficiencia Mental, se función es atender Aula de Apoyo para alumnos de segundo, tercero y cuarto grado.

J., de 38 años, tiene estudios de secundaria y secretarial. Su función es ser secretaria de la Unidad.

Al., de 42 años, Licenciada en Problemas de Aprendizaje, Maestra de Aula de Apoyo para primero y segundo grado y

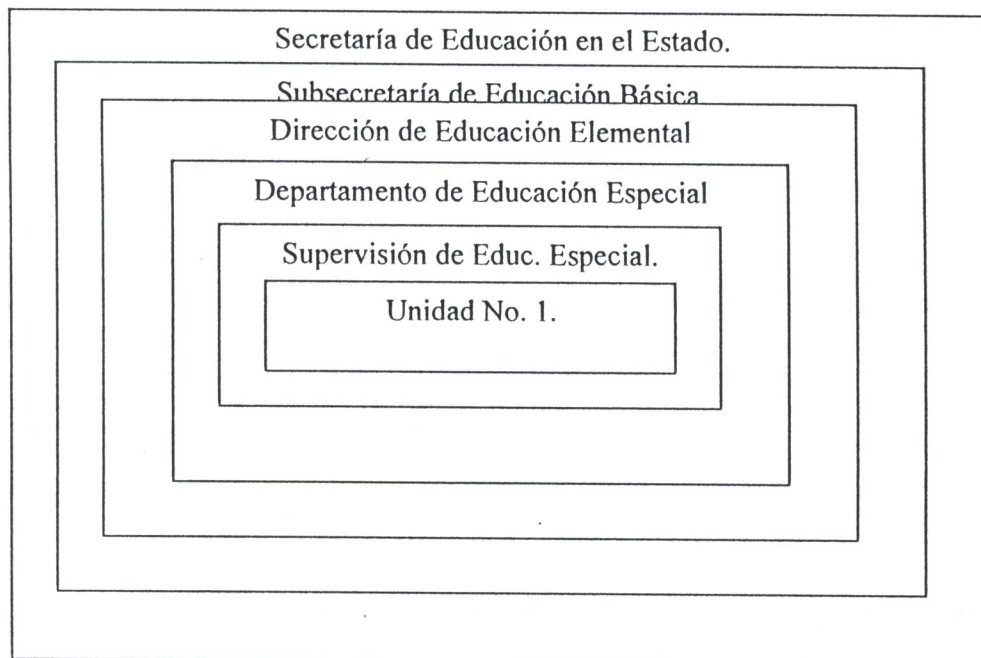
L.M., de 51 años, Profesora de Educación Primaria, por su estado de salud actualmente realiza funciones de auxiliar administrativo.

1.7.- “Fronteras” que ubican a la Unidad.

Es importante hacer hincapié en que esta “totalidad”, a la que conceptualmente estamos entendiendo como un sistema, tiene “fronteras” y éstas le sirven para construir una identidad propia y a la vez saberse diferente del resto de los sistemas con los que convive, ya sean “pares” (otras Unidades de Grupos Integrados o USAER) o no, (instancias de mayor jerarquía dentro de la Secretaría de Educación). Estas “fronteras” están dadas por los criterios administrativos institucionales propios de la Secretaría de Educación en el Estado. En efecto, la Unidad No. 1 forma parte de una mayor a la que se le denomina “Supervisión de la Zona Escolar No.2 de Educación Especial”, la cual forma parte del Departamento de Educación Especial en el Estado de Michoacán, instancia que pertenece a la Dirección de Educación Elemental, la cual pertenece a la Subsecretaría de Educación Básica y ésta a su vez de la Secretaría de Educación en el Estado.

1.7.1.-El organigrama para ubicar a la Unidad No. 1

El organigrama que nos permite representar esto es el siguiente:



Como se ve, la Unidad No. 1 es una totalidad (sistema) que al estar integrada por una serie de personas que se interrelacionan por cuestiones laborales, sindicales o personales, integran a su vez subsistemas. El sistema al que me refiero, como se puede apreciar, pertenece a otros mayores (supersistemas), de ahí que conceptualmente

estemos hablando de “totalidades” con la propiedad de la recursividad. Una vez más Johansen (2002, Op. Cit. p. 44) nos ayuda a comprender éste fenómeno: Nos dice:

“Podemos entender por recursividad el hecho de que un objeto sinérgico, un sistema, esté compuesto de partes con características tales que son a su vez objetos sinérgicos (sistemas). Hablamos entonces de sistemas y subsistemas o, si queremos ser más extensos, de supersistemas, sistemas y subsistemas. Lo importante del caso, y que es lo esencial de la recursividad, es que cada uno de estos objetos, no importando su tamaño, tiene propiedades que lo convierten en una totalidad, es decir, en elemento independiente”

En efecto, la razón de ser del supersistema “Secretaría de Educación en el Estado”, el cual integra a los demás sistemas (subsistemas) es garantizar que el servicio educativo llegue a todo aquél que lo requiera y solicite de acuerdo a lo que establece el Art. 3º Constitucional; en este sentido cabe recordar que a la letra, en su primer párrafo dice

“La educación que imparta en Estado – Federación, Estados, Municipios – tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y la justicia”

Dentro de la totalidad de sujetos a quienes va destinado el servicio educativo, una parte importante lo constituyen aquéllas personas que por algún motivo tienen necesidades educativas especiales con o sin discapacidad, en este sentido, de acuerdo con el Departamento de Educación Especial (2004, p.1)

“La educación especial está destinada a individuos con discapacidades transitorias o definitivas, así como aquellos con aptitudes sobresalientes”.

1.8.-Misión de la Unidad.

La MISIÓN de la educación especial, de acuerdo con el Manual de Organización del Centro de Atención Múltiple (SEE. 2004, Anexo 1,p.1)) es:

“Propiciar y favorecer el acceso y permanencia en el sistema educativo a niños, niñas y jóvenes que presenten necesidades educativas especiales , asociadas o no a alguna discapacidad con los recursos que les permitan desarrollar sus potencialidades al máximo e integrarse educativa, social y laboralmente”

Ahora bien, para analizar el sistema al que nos estamos refiriendo, es decir la Unidad No.1, es preciso tener claro su objetivo específico, el cual, de acuerdo con Carvajal Peña, (Doc. de circulación interna, 2004, p. 1) consiste en:

“Brindar atención psicopedagógica a los alumnos (de educación primaria) con necesidades educativas especiales, respondiendo a (sus) necesidades básicas de aprendizaje de acuerdo al contexto educativo, familiar y escolar, (y procurar que todo esto) trascienda a la comunidad escolar”

Es obvio que la posibilidad de llegar a tener un hijo con necesidades educativas especiales no es privativo de una sola clase social, cualquier familia puede experimentar un evento de esta naturaleza, de ahí que el servicio que presta la Unidad No.1 sea abierto a la población que lo requiera y lo solicite (el único requisito es que el niño se encuentre inscrito en alguna de las escuelas donde hay personal de educación especial), independientemente de clase social, sexo, origen étnico, convicción religiosa o cualquier otra variable que pudiera constituirse como limitante o motivo para “justificar” algún tipo de discriminación en el otorgamiento del servicio, de ahí que en el Manual de Organización del Centro de Atención Múltiple (SSE . Op. Cit. 2004, Anexo 2) se hable de que

“Procurará atender a los educandos de manera adecuada a sus propias condiciones, con equidad social”

1.9.- Modelo Funcional del sistema.

Un modelo funcional de los sistemas dinámicos es aportado, según Johansen, (Op. Cit. 2002, p. 58) por Katz y Khan, los cuales

“distinguen cinco funciones que debe cumplir todo sistema viable. Ellas son: 1.- las funciones (o subsistemas) de producción...; 2.- las funciones de apoyo...; 3.- las funciones o subsistemas de mantención...; 4.- los subsistemas de adaptación y 5.- el sistema de dirección”

Tratando de comprender cómo se presentan éstas funciones dentro del sistema con el cual estoy trabajando, entiendo que:

1.- *“la producción”* se refiere a los servicios educativos otorgados a los niños con necesidades educativas especiales y a sus padres. Para lograr el objetivo fundamental de la Unidad entre otras cosas se requiere, de acuerdo al Manual de Organización del Centro de Atención Múltiple (SEE. 2004, p.1-2)

“detectar alumnos con necesidades educativas especiales”, para lo cual es imprescindible “concientizar al maestro sobre los factores que intervienen en el aprendizaje integral del niño” y con respecto a la familia, “crear conciencia del rol que como padres deben desempeñar”.

2.- la función de *“apoyo”* se podría referir al que la Unidad No. 1 brinda a las escuelas regulares para la atención de esos niños, pero también a la labor que realiza el *“equipo de apoyo”* de la propia UNIDAD para el respaldo que requieren los alumnos a partir de las necesidades específicas identificadas por las profesoras de educación especial, con lo cual. Además, se garantiza la calidad en el servicio.

3.- la función de *“mantención”* se refiere al aspecto administrativo que permite que el sistema se mantenga y opere sin contratiempos y con eficacia; a través de él se da el movimiento de *“entradas”* y *“salidas”* que le son necesarias al sistema para su mantención.

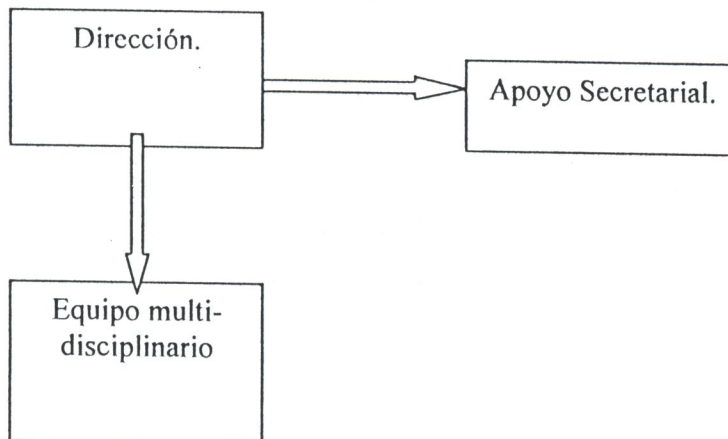
4.- el subsistema de “*adaptación*” se refiere a las adecuaciones que la UNIDAD en lo particular y el Departamento de Educación Especial en lo general han tenido que hacer a lo largo del tiempo para poder responder al reto de atender a los niños con necesidades educativas especiales, me refiero a los cambios en política educativa que se han dado para la atención de los niños con estas necesidades (*). Lo anterior ha hecho necesario proponer lo que hoy en día se llama “*integración educativa*”, política que consiste en que al niño con necesidades educativas especiales desde el principio se le inscribe en escuelas regulares y se le apoya ahí mismo para que tenga éxito en sus estudios y en su desempeño social, apoyo que proviene tanto de los profesores de la escuela regular como por los que pertenecen al sistema de educación especial.

() Al respecto hay que recordar que los servicios de educación especial en la historia de México son muy recientes; en primer lugar el sistema educativo posterior a la Revolución tuvo que reconocer la existencia de niños con necesidades educativas especiales motivo por el que se crearon las Escuelas y otros servicios de Educación Especial; en segundo que si bien el crear estas escuelas fue un avance, no se logró el objetivo de integrarlos plenamente a la sociedad, dado que se les mantenía aislados, los niños de las escuelas regulares los veían como “extraños” y la sociedad en general los marginaba y discriminaba, hubo entonces la necesidad de adecuarse una vez más a la realidad y reconocer lo imprescindible de proporcionar servicios educativos permanentes (como el que requieren débiles mentales, ciegos y débiles visuales, sordo – mudos, o personas con problemas neuromotores) y servicios de tipo “transitorio” como los que se proporcionan a niños de educación primaria con problemas de aprendizaje y que por lo mismo presentan reprobación escolar, estos menores se atienden en centros psicopedagógicos y unidades de grupos integrados.*

5.- Finalmente el subsistema de “*dirección*”, el cual consiste en la estructura jerárquica existente en la Unidad, la cual contempla la existencia de una directora que coordina las acciones de las personas que pertenecen a la UNIDAD, las asesora y se encarga de tomar, conjuntamente con ellas, las decisiones que mejor convienen al servicio que proporcionan. Obviamente, también administra los recursos humanos y materiales con los que cuenta la Unidad.

1.10.- Organigrama específico de la Unidad.

El Organigrama específico de la Unidad es como sigue:



1.11.- Entropía y Neguentropía en de la Unidad.

Para terminar este capítulo se habrá de decir que una de las características de los sistemas consiste en poseer "entropía", la cual se refiere (Johansen, Op. Cit. 2002, p.p. 94-95) a la

"tendencia a alcanzar su estado más probable...en el mundo de la física el estado más probable de esos sistemas es el caos, el desorden, la desorganización"

la entropía también se encuentra presente en los sistemas sociales, ya que existe una tendencia natural de los sistemas a entrar en un proceso de desorden interno, Johansen (2002, Ibidem. p. 96) nos dice que

Si, por alguna razón estos sistemas no son controlados, si los líderes fracasan en el desarrollo de sus funciones, si la "inercia" se introduce entre sus elementos, lo más probable es que comience a funcionar la entropía: los sistemas irán perdiendo su estructura y cohesión"

En la Unidad No.1 , como en los demás sistemas que conforman la SEE , la tendencia natural es hacia el caos, hacia el desorden; éste, sin embargo, puede ser contenido por

otra tendencia contraria a la que se le conoce como “neguentropía” , la cual consiste justamente en que las personas que integran el grupo se ven en la necesidad de ajustar su comportamiento de acuerdo a las normas y reglamentos que rigen las relaciones laborales dentro de la Unidad y que son iguales a las de los demás trabajadores al servicio del Estado y específicamente de la SEE. Quien tiene la responsabilidad de cumplir, así como la facultad de hacer cumplir el reglamento es justamente la persona en quien recae la Dirección de la Unidad y, de alguna manera esto le da cierta estabilidad y seguridad a cada quien dentro del sistema, pero también, hay que reconocerlo, es fuente de situaciones que generan tensión y en ocasiones incluso conflicto entre las compañeras de trabajo que conforman el grupo. La destinataria y contenedora de estos conflictos generalmente es quien tiene la responsabilidad de dirección dentro del sistema.

Por último es importante destacar que otro elemento “negantrópico” que sirve como muro de contención frente al desorden natural del sistema estriba no sólo en la puesta en práctica de la normatividad (es decir de los reglamentos con los que rigen su vida institucional), sino también el compartir tradiciones que apuntan a fortalecer la cohesión del grupo. En el caso específico de la Unidad No.1 el grupo festeja en el mes de mayo, en una fecha en la que se ponen de acuerdo todas, tanto “el día de las madres” como “el día del maestro”; asimismo se reúnen a convivir al término y al inicio del ciclo escolar y finalmente en la temporada de fin de año (previo a las vacaciones de invierno en donde se celebran las posadas y la navidad).

1.12.- Conclusiones de este capítulo.

De acuerdo con lo expuesto hasta aquí, las conclusiones a las que he podido llegar son las siguientes:

- a) De acuerdo a la Teoría General de Sistemas es posible conceptualizar a la **Unidad No. 1 de Grupos Integrados o USAER como un sistema.**
- b) Este sistema pertenece a su vez a otros mayores (supersistemas), pero a su interior es un todo coherente integrado por subsistemas integrados por las compañeras que conforman el grupo.

- c) El grupo se encuentra integrado por 13 compañeras trabajadoras de la educación, todas ellas con una experiencia de vida importante y también con una preparación profesional a toda prueba. Las relaciones que se establecen entre ellas es complejo puesto que el mismo ser humano lo es, de ahí que
- d) Se encuentre plenamente justificado y fundamentado teóricamente el trabajo de investigación que estoy realizando y el cual consiste en tratar de encontrar la forma de convertir un grupo donde prevalecen las relaciones de tipo secundario por otras de tipo primario más humanas y cálidas, todo esto a través de un proceso de Terapia Grupal en el que las trabajadoras de la educación se puedan encontrar como seres humanos, más que como compañeras de trabajo.

Referencias bibliográficas.

ART. 3 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

CARVAJAL P. Magdalena "Proyecto Escolar 2003-2004"

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN ESPECIAL. "Documento de circulación interna del Departamento de Educación Especial en el Estado, 2004."

JOHANSEN B. Oscar "Introducción a la Teoría General de Sistemas" Ed. Limusa, Noriega, Vigésima Impresión, México 2002.

PALACIOS H. Luz María "Breve historia de la Unidad No. 1 de Grupos Integrados, Turno matutino de Morelia, Mich. Documento inédito e interno de la propia Unidad; sin fecha.

SEE. "Manual de Organización del Centro de Atención Múltiple". Anexo No. 1. , 2004.

CAPÍTULO 2.
MARCO TEÓRICO

2.1.-APORTES DE LA PSICOLOGÍA HUMANISTA AL TRABAJO CON GRUPOS

El propósito de este capítulo es presentar el marco teórico que ha orientado esta investigación. Se ha elaborado a partir de los aportes de la Psicología Humanista.

El contexto para desarrollar este tema también se encuentra relacionado con la labor práctica que realizo de manera cotidiana con padres de familia y trabajadores de la educación de los niveles básicos.

2.1.1.- NECESIDAD DE TENER UNA POSTURA CONSCIENTE FRENTE AL SER HUMANO.

La persona que desea dedicarse a la psicoterapia necesita adoptar conscientemente una postura Antropológico – Filosófica, dado que la labor que realizará es justamente con seres humanos.

El ser humano, a diferencia de los demás animales, es un ser sociológico, histórico, económico, político, que participa creativamente de manera consciente o inconsciente en la construcción de una cultura tanto material como espiritual, y por lo tanto con capacidad para darle un significado a lo que hace y a lo que vive.

Desde tiempos inmemoriales existe el debate en relación, a si el ser humano es esencialmente bueno (“positivo, que se mueve hacia delante, constructivo, realista o digno de confianza) o malo (destrutivo, agresivo, capaz de manipular a los demás o de renunciar a su capacidad de decidir, etc.) Al leer a C. Rogers (2002, Caps. 2 y 8) en “La naturaleza del hombre”, en “El concepto de persona que funciona completamente” y otros documentos, no pude evitar relacionarlo con Erich Fromm en su obra “El corazón del hombre” (Fromm, 1982) dado que éste se pregunta, en el sentido metafórico, si el ser humano es lobo o cordero. En su exposición él nos dice que

“La posición del Antiguo Testamento es que el hombre tiene las dos capacidades – la del bien y la del mal –y que tiene que elegir entre el bien y el mal, entre la bienaventuranza y la execración, entre la vida y la muerte. Dios no interviene en su

elección; presta ayuda enviando sus mensajeros, los profetas, a enseñar las normas que conducen a distinguir la bondad, a identificar el mal, y a amonestar y protestar. Pero hecho eso, se le deja solo al hombre con sus "dos fuerzas", la fuerza para el bien y la fuerza para el mal, y la decisión es suya únicamente" (Ibid., p.15).

Rogers, por su parte, señala que gracias a su práctica terapéutica ha logrado conocer de manera profunda al ser humano; textualmente nos dice:

" Mi experiencia es que él (el ser humano) es miembro de la especie humana básicamente digno de confianza, cuyas características más profundas tienden hacia el desarrollo , la diferenciación, las relaciones cooperativas, cuya vida tiende fundamentalmente a moverse de la dependencia hacia la independencia; cuyos impulsos tienden naturalmente a armonizarse en un complejo y cambiante patrón de autorregulación; cuyo carácter total es tal que tiende a preservarse y a mejorarse y a preservar y mejorar su especie y tal vez a conducirla hacia su más amplia evolución. En mi experiencia, descubrir que un individuo es verdadera y profundamente miembro único de la especie humana no es un descubrimiento que despierte horror. Más bien me inclino a creer que ser totalmente un ser humano es penetrar en el complejo proceso de ser una de las criaturas de este planeta, más ampliamente sensible, responsiva, creativa y adaptable. (Rogers, 2002, p. 31).

Desde mi punto de vista y de acuerdo con ambos autores, una cualidad inmanente en los seres humanos, en su búsqueda por ser ellos mismos, es la libertad; en otras palabras, en las circunstancias en las que les toque vivir, las personas se ven obligadas a tomar sus propias decisiones y hacerse responsables de ellas; esta situación los lleva a ser protagonistas de procesos que los pueden llevar a integrar armónicamente su *self*, es decir a procesos de "humanización", o, por el contrario, a procesos de "deshumanización" que los enajenan y por lo tanto los alejan de lo que son, de lo que pudieran llegar a ser o de lo que quisieran ser.

Esta conceptualización teórica es de la mayor importancia tanto en el trabajo individual como en el trabajo con grupos, dado que se entiende que son ellos quienes, como seres racionales que son, con capacidad para plantear alternativas y tomar decisiones, tendrán en sus manos la posibilidad de incidir en el devenir de su propia existencia.

2.1.2.- LOS GRUPOS.

La vida y la viabilidad del ser humano está determinada no sólo por factores de orden Biológico, sino también sociales, se puede decir incluso que desde antes de existir ya ha tenido un antecedente de tipo social en la relación que han establecido previamente quienes van a ser sus padres. El ser humano, entonces, es un ser social, y como tal, a partir de su nacimiento va a formar parte de distintos grupos sociales, desde el más pequeño e inmediato, el que forma en diáda con su madre a uno más amplio pero en corto con su familia, hasta los más grandes al pertenecer a instituciones u organizaciones formales.

2.1.2.1.-Grupos primarios y secundarios.

Es obvio que en la vida social no todos los grupos son iguales ni representan lo mismo para cada persona. Desde Charles Horton Cooley (1864-1929) se han reconocido como esenciales en el proceso de socialización los grupos primarios por ser éstos en los que establecen relaciones cara a cara (también denominadas relaciones “primarias”), sitio para la expresión de los sentimientos, espacio para la convivencia -gratificante o no- con otras personas cercanas y vinculadas por el parentesco o por la amistad. Para este autor, según Macionis y Plumer (1999, p. 179), un grupo primario es

“un grupo social pequeño, cuyos miembros mantienen una relación personal y duradera entre sí”.

pero no solo es el tamaño, el tipo de relación y su duración lo que hacen importante al grupo primario, también cuenta el hecho de que las personas son tan significativas para quienes conforman el grupo, que se puede decir que son insustituibles, que el ámbito de relaciones abarca prácticamente todos los aspectos de la vida y que se entretajan entre quienes pertenecen a determinado grupo primario relaciones de ayuda mutua y solidaridad sumamente sólidas. Como el ambiente que se genera es generalmente cálido, basado en los afectos, en la confianza y en el conocimiento mutuo, se habla de que es ahí donde idealmente se generan ambientes propiamente humanos que van a contrastar con la frialdad y formalidad de los grupos secundarios. Éstos, que también

son imprescindibles, responden, sin embargo, a otro tipo de necesidades, principalmente las que se relacionan con la complejidad de la vida social y la necesidad de su eficacia. En efecto, el grupo secundario (Ibid. p. 179)

“Es un grupo social grande, cuyos miembros, antes que estar unidos por los lazos afectivos o personales, lo están porque mantienen una actividad o persiguen una actividad común”

en este tipo de grupos la relación es formal, de función a función; puede darse cara a cara, pero sin que se establezcan compromisos a nivel personal de unos con otros ; la relación es fácilmente sustituible y por supuesto, no se involucra para nada a los sentimientos.

La vida cotidiana de las personas transcurre, entonces, al seno de distintos grupos y, como se ha dicho, en éstos se establecen dinámicas de distinto tipo que van a facilitar y propiciar las condiciones para el desarrollo del potencial humano, o por el contrario, lo van a obstaculizar.

Es importante, sin embargo, no considerar a priori a los grupos primarios como los espacios donde necesariamente se establecen vínculos y relaciones sociales de calidad, ya que en muchas de las ocasiones desafortunadamente esto no es así. Para nadie es un secreto que fenómenos como la violencia intrafamiliar, el abuso sexual a menores, el descuido o negligencia ante los desamparados, ya sea a niños, personas de la tercera edad o discapacitados se da justamente en el interior de estos grupos cuando en ellos surgen dinámicas inhumanas y enfermizas.

Por otro lado, aunque no podemos dejar de reconocer que con frecuencia el ambiente que priva en las Instituciones es inhumano y frío, también es justo mencionar que en muchas de ellas también se dan actos de verdadera y desinteresada solidaridad y compromiso social. Para constatarlo, basta con reconocer la labor de muchas personas en instituciones del sector salud como la Cruz Roja, el ISSSTE o el IMSS en las que además de brindar un servicio profesional de calidad, éste va acompañado de un trato cálido profundamente humano. También podemos mencionar a muchos trabajadores de

la educación, quienes propician en los espacios en donde laboran, no sólo aprendizajes significativos, sino también relaciones humanas de calidad con sus alumnos, con padres de familia y con sus compañeros de trabajo.

2.1.2.2.- Necesidad de una relación de ayuda (tanto en lo individual como en lo grupal)

Decíamos líneas arriba que el ser humano es un ser histórico, ahora matizo y aclaro que lo es tanto en lo individual como en lo colectivo; a lo largo de su existencia tiene múltiples necesidades que satisfacer y se ve enfrentado a infinidad de problemas que resolver; nadie está exento de ello, aun las personas que se podrían considerar privilegiadas por haber nacido en el seno de hogares donde las necesidades económicas y/o materiales se encuentran resueltas.

La capacidad para enfrentar exitosamente los retos que la vida impone varía de persona a persona y va a depender de las cualidades biológicas con las que nace, mismas que pueden, o no, ser desarrolladas; de su posición social; de los recursos económicos con los que cuente; de su creatividad; de los aprendizajes sociales adquiridos; de la manera como perciba y se relacione con su medio natural y social y de la forma como se perciba y se relacione consigo mismo. También es importante para la persona reconocer cuando requiere ayuda. Este reconocimiento se facilita cuando el problema a resolver es biológico (fisiológico). Las personas, cuando están enfermas o han sufrido algún evento traumático (por ejemplo un accidente), enseguida reconocen la necesidad de ayuda y quienes lo rodean ven en ello algo lógico, natural y deseable. No sucede lo mismo con problemas de carácter emocional o existencial. Desafortunadamente muchas personas se consideran autosuficientes para resolver este tipo de problemas o les da vergüenza ventilar asuntos personales o íntimos y se resisten a recibir ayuda; además todavía existe el mito muy arraigado de que sólo acuden al servicio de psicoterapia las personas que están “locas” o los que sufren algún trastorno, es decir, los que están enfermos mentalmente. No es fácil entonces que la persona reconozca la necesidad de un servicio de tipo psicoterapéutico.

Por otro lado, el hecho de que las personas seamos seres sociales y que la relación que establezcamos sea dinámica y por lo tanto compleja, hace que la posibilidad de que surjan conflictos o diferendos sea enorme. Es una ilusión carente de realidad y objetividad el pensar que todas las personas van a estar siempre de acuerdo en todo y que no van a surgir problemas en su interrelación. Vale más tener claro que lo que enriquece la vida social consiste justamente en la pluralidad de puntos de vista y en aprovechar esa circunstancia para construir propuestas que logren consensos que satisfagan, si no a todos, por lo menos a la mayoría, lo cual se logra más fácilmente cuando la persona se arriesga a participar en grupos donde puede mostrarse con autenticidad frente a los demás.

Vivir en sociedad, además, hace que se establezcan vínculos de dependencia; pero es preciso aclarar que hay de dependencias a dependencias. Una cosa es que reconozcamos que para vivir necesitemos unos de otros y otra muy distinta es que renunciemos a asumir nuestras responsabilidades esperando de los demás que resuelvan los problemas de nuestra existencia.

Es importante añadir que muchas veces el ser humano reacciona de acuerdo a patrones culturales preestablecidos que no cuestiona y de los cuales con frecuencia ni siquiera es consciente, pero que le incomodan y le hacen sentir mal, inconforme consigo mismo y con los demás. A veces, es importante reconocer, hay personas que si cuestionan estos patrones culturales, se inconforman con ellos y los logran transformar momentánea o relativamente, pero por diversas razones, su creatividad o inventiva se ve inhibida y terminan por reproducir inconscientemente aquello que no les gusta.

La Psicología Humanista postula que las personas, para poder avanzar en su proceso de crecimiento, deben dejar de “funcionar en el automático” y se den la oportunidad de descifrar quiénes son y hacia dónde van, sobre todo porque frente a un ambiente hostil, burocratizado y deshumanizado, surge en los individuos una respuesta tendiente a ocultarse ante los demás empleando distintas “máscaras” o fachadas; esto, sin embargo, provoca ansiedad y un sentimiento de vacío existencial.

Linthorst (2000 de la p. 153 a la 158) refiere que muchas de nuestras experiencias, por lo mismo, son asimiladas parcialmente o distorsionadas dando lugar a mitos o suposiciones erróneas que traen como consecuencia sentimientos molestos con relación a nosotros mismos. En una relación psicoterapéutica quienes interactúan son todas personas, de ahí que el mismo terapeuta se vea en la necesidad permanente de discernir sus propios mitos con la finalidad de no estancarse en ellos y poder crecer él mismo; al hacerlo, crea las condiciones para facilitar el proceso de discernimiento que tienen que hacer los propios pacientes con los que esté trabajado y poder participar con ello en sus procesos de crecimiento. Los procesos de cambio inician entonces destruyendo esos mitos en los que estamos estancados, pero también teniendo otra visión de la “anormalidad”; al respecto Shostrom (1986) sugiere que incluso las conductas neuróticas o psicóticas pueden ser vistas -como esfuerzos tendientes hacia la autorrealización, textualmente nos dice:

“Tal vez necesitamos nuevos métodos terapéuticos que no diagnostiquen la enfermedad, sino que realmente aprecien la creatividad incluida en los intentos patológicos de sobrevivir”. Desde este punto de vista, la “Terapia es un proceso que lleva a la persona de un marco de referencia de sobrevivencia hacia uno autorrealizante. El terapeuta debe apreciar la autorrealización incluida en toda conducta de sobrevivencia” (Ibid. p 76-77)

Al respecto yo me pregunto: ¿cómo se le puede ayudar más y mejor a los “clientes”? ¿concibiendo y percibiendo sus problemas como una “patología” a la que hay que enfrentar? , ¿como la manifestación del esfuerzo que la persona está haciendo para salir adelante? Las citas transcritas sostienen que la segunda alternativa nos permite ver más allá de la enfermedad y descubrir en ella la tendencia de lo que será la salud. Es con esta segunda postura con la que yo me identifiqué plenamente.

Ahora quisiera comentar que en el “Orientador Experto” Egan (2002) expone, de una manera sencilla, pero a la vez profunda, un “Modelo de desarrollo de Ayuda” compuesta de una serie de etapas en las que el terapeuta debe adquirir y desarrollar una serie de habilidades y destrezas para que su trabajo sea efectivo.

El autor menciona una fase de pre-ayuda o precomunicación que consiste en aprender a ATENDER; en ella, el orientador debe aprender a prestar atención. Esto es tan básico e importante que va a estar presente a lo largo de todo el modelo, pero incluso más allá de él, es decir, es una condición necesaria para que las relaciones humanas en general se puedan dar de manera adecuada. Prestar atención es propio de los orientadores que saben percibir tanto lo que el cliente dice con sus palabras como lo que expresa con sus mensajes no verbales. Implica una inteligencia social que se concreta en la habilidad para entender a otros y para actuar sabiamente en situaciones sociales. Quien desarrolla esas habilidades ejerce de manera positiva influencia social con quiénes interactúa. El orientador que sabe poner atención va a desarrollar la capacidad de discriminar los distintos componentes de una situación social pero también va a poder comunicar de una manera natural y espontánea, respeto por su cliente. Va a aprender la importancia de detalles como el ver a los ojos (pero evitando que esto sea amenazante), mantener una postura abierta y relajada a la vez que va a desarrollar la capacidad de poner atención a lo que ocurre en él mismo.

La reflexión que me suscita lo anterior es que si la capacidad de atender es importante y difícil en la relación de ayuda que se establece a nivel individual, es decir, de persona a persona (terapeuta - cliente), sin duda el grado de complejidad se multiplica en el momento en el que el facilitador no se encuentra con una sola persona, sino con un grupo , entonces tendrá que enfrentar los siguientes retos: 1.- Va a requerir que su atención se agudice de tal suerte que no pierda la atención en la persona que está participando; 2.- Debe cuidar que ésta así lo perciba (es decir, que el cliente efectivamente se sienta atendido) 3.- Estará obligado a percibir y poner atención a lo que sucede en todos y cada uno de los demás integrantes del grupo y 4.- No debe perder de vista lo que sucede en él mismo.

2.1.2.3.- Los grupos experienciales.

La realidad existencial de las personas, de acuerdo con lo que estoy exponiendo, es compleja; la dinámica que se establece en el interior de los grupos, también lo es. En la mayoría de los grupos, primarios o secundarios, las relaciones que las personas establecen entre sí se tornan por momentos difíciles. De manera específica, podemos

añadir, en los Centros de Trabajo es muy probable que se generen desacuerdos, tensiones, malos entendidos, críticas, entre otras muchas situaciones conflictivas, lo cual hace que los ambientes sociales no sean los más adecuados para generar relaciones humanas de calidad. Los estudiosos de la Psicología y los practicantes de la Psicoterapia han construido distintas alternativas para dar solución o prevenir esos conflictos.

Marvin E. Shaw nos habla de grupos creados con propósitos especiales y los cuales están orientados más que a la consecución de la tarea, hacia el proceso. A estos grupos se les conoce como "Grupos Experienciales". Citando a Lakin M (Experiential groups: The uses of interpersonal encounter, phiscotherapy groups, and sensitivity training, General Learning Press 1972) Shaw (1995, 383-384) nos dice

"Un grupo experiencial es un tipo especial de grupo que se forma ordinariamente con algún propósito explícito, que se supone podrá satisfacerse mediante la participación en un grupo. La característica esencial del grupo experiencial consiste en que sus miembros esperan beneficiarse de la experiencia grupal en sí misma"

Los grupos experienciales son de muchas clases, tienen propósitos diversos y reciben distintas denominaciones; González Núñez (1999, p.p. 48-49) al hacer un recuento de los mismos nos habla de los

"grupos T, que capacitan las habilidades para las relaciones humanas; grupos de encuentro, que hacen hincapié en el desarrollo personal, así como en el aumento y mejoramiento de la comunicación en las relaciones interpersonales basándose en la experiencia; grupos de sensibilización, que enfatizan las relaciones interpersonales; grupos centrados en la tarea, que se centran en la tarea del grupo, dentro de su contexto interpersonal; grupos de consciencia sensorial-corporal o grupos de movimiento corporal, que ponen de relieve la consciencia física y la expresión a través del movimiento; laboratorios de expresión creativa, que realizan la expresión creativa con diversos medios artísticos, teniendo la finalidad de la espontaneidad y la libertad de la expresión individual; grupos de desarrollo organizacional, que mejoran la capacidad para dirigir personas; grupos de integración en equipos, que crean equipos

de trabajo eficaces y ligados en forma más estrecha , grupos gestálticos, donde el terapeuta experto se dedica por entero a un individuo a la vez, con un enfoque diagnóstico y terapéutico ; grupos Synanon, que atacan, de manera casi violenta , las defensas de los participantes; y otras más”.

Basándose en las motivaciones de los participantes, Lakin, según Marvin E. Shaw (Op. Cit. 384-385) distinguió tres tipos de grupos experienciales: grupos de aprendizaje (Núñez en la obra citada se refiere a éstos como psicoterapias reeducativas), grupos terapéuticos y grupos expresivos.

Los grupos de aprendizaje o reeducativos se proponen que las personas que participan en ellos adquieran una comprensión más profunda de sí mismos, de las influencias grupales a las que están sujetos como miembros del mismo, de obtener feedback en relación a los efectos que la propia conducta tiene sobre los demás miembros del grupo y procuran facilitar la comunicación grupal y así mejorar la relación con los demás.

Los grupos terapéuticos, por su parte, utilizan los procesos del grupo para cambiar el funcionamiento individual. Los individuos participan en grupos terapéuticos para corregir algo que pasa dentro de ellos mismos y que consideran que no está bien; para rectificar experiencias afectivas, eliminar aspectos disfuncionales de la personalidad y modificar el estilo de la propia personalidad.

Finalmente los grupos expresivos procuran el que los participantes logren mayor expresividad afectiva por considerar que esto es intrínsecamente valioso ya que aprender a expresar sus emociones de manera más libre y natural les va a permitir vivir de manera óptima.

2.1.2.3.1.-Utilidad de los Grupos de Encuentro y características teóricas que le son inmanentes.

Dentro del abanico de opciones que he expuesto, para este trabajo de investigación he optado por respaldarme teóricamente en uno de los grupos de aprendizaje: los grupos

de encuentro, esto es así por considerar que la mayor parte de conductas que asumen los seres humanos son aprendidas y que los procesos psicoterapéuticos son un medio para cuestionar esos aprendizajes y sobretodo para asumir otros nuevos más gratificantes y acordes a lo que las personas deseen ser.

2.1.2.3.1.1- El Enfoque Centrado en el Grupo

La postura Rogeriana fue desarrollándose de lo que se denominó en un primer momento “Terapia no directiva” a lo que evolucionó en la “Terapia Centrada en el Cliente”(1997). Aunque parezca innecesario, dado el tiempo que ha transcurrido desde las elaboraciones teóricas de Rogers en los años 40 del siglo pasado, vale la pena destacar que él habla de “cliente” y no de “paciente”, lo cual es relevante dado que implica la manera como conceptualizamos a las personas con las que habremos de trabajar. Textualmente nos dice que

“El cliente, tal como lo indica el significado del término, es quien viene activa y voluntariamente para resolver un problema, pero sin ninguna intención de renunciar a su propia responsabilidad en la situación. Es por esta connotación que lo hemos elegido, puesto que evita la connotación de que está enfermo, de que es objeto de un experimento, etcétera”(Ibid. p. 22)

Este enfoque respeta plenamente la dignidad del individuo, confía en su capacidad para elegir los valores que orientan su vida, así como su capacidad para tomar sus propias decisiones. Existe confianza en que la persona puede autodirigirse y salir adelante por sí mismo de los problemas en los que se encuentra envuelto. Si eso es así, ¿entonces cual es el papel del terapeuta? Al respecto Rogers nos previene de asumir una actitud pasiva so pretexto de no imponerle nuestros criterios al cliente; textualmente nos dice

“el consejero que desempeña un papel meramente pasivo, un papel de oyente, puede ayudar a algunos clientes que necesitan desesperadamente una catarsis emocional, pero a la larga sus resultados serán mínimos, y muchos clientes abandonarán, tanto

desilusionados por su fracaso en recibir ayuda como disgustados con el consejero porque no tiene nada que ofrecerles” (Ibid. p. 38)

Otra idea que se tiene del terapeuta consiste en que éste tiene que clarificar y objetivar los sentimientos del cliente, pero Rogers nos dice que

“Éste ha sido un concepto útil que describe parcialmente lo que ocurre. Sin embargo, es demasiado intelectualista; y, si se lo toma literalmente, puede centralizar el proceso en el consejero. Puede significar que sólo el consejero conoce cuáles son los sentimientos del cliente; y si adquiere este significado se convierte en una sutil falta de respeto” (Ibid. p. 39)

Una tercera postura del terapeuta

“sería la de asumir, en la medida de lo posible, el marco de referencia interno del cliente para percibir el mundo tal como éste lo ve, para percibir al cliente tal como él mismo se ve, dejar de lado todas las percepciones según un marco de referencia externo, y comunicar algo de esta comprensión empática al cliente” (Ibid. p. 40)

De lograr lo anterior, según Rogers, **el cliente mismo puede hacer el resto.**

2.1.2.3.1.2.- Actitudes que favorecen una relación de ayuda y que deben estar presentes cuando se trabaja con el “Enfoque Centrado en el Grupo”

Respecto a las actitudes que favorecen una relación de ayuda, Rogers (2000, de la p.121 a la 152) comparte, que no impone, su experiencia clínica y nos dice lo que a él le ha resultado efectivo y por lo tanto podría servirnos. Sostiene que, independientemente de la corriente teórica con la que se maneje el terapeuta, hay actitudes que son útiles en una relación de ayuda. Estas son la **congruencia, la empatía y el interés positivo incondicional**. Estas actitudes, vale la pena enfatizar, también están presentes en el “Enfoque Centrado en el Grupo.”

2.1.2.3.1.2.1-Respecto a la “congruencia”, Rogers nos dice que

“el crecimiento personal se facilita cuando el orientador es lo que es, cuando en la relación con su paciente es honesto y sin ‘máscara’ o dobleces, siendo abiertamente los sentimientos y actitudes los que en ese momento están fluyendo en él” (Ibid. p. 122-123)

En mi experiencia como facilitador de procesos educativos en escuelas de educación básica me he dado cuenta que cuando se desencadena uno de estos con maestros o con padres de familia, los resultados son más efectivos si quien trabaja con ellos (es decir, el facilitador) “no sólo habla bonito”, sino que a lo largo del tiempo demuestra congruencia, es decir, coincidencia entre los contenidos de su comunicación con su forma de pensar, actuar y sentir; un dato adicional es que él debe estar consciente de ello, razón por la que Rogers abunda y nos dice que, con el término “congruencia”,

“queremos decir que los sentimientos que el orientador está experimentando son accesibles a él, a su conciencia; queremos decir que es capaz de vivir esos sentimientos, ser ellos en su relación y ser capaz de comunicarlos si resulta apropiado. Esto significa que el terapeuta llega a un encuentro personal directo con su paciente, conociéndolo sobre una base de persona a persona. Significa que él está siendo él mismo y no negándose a sí mismo” (Ibid. p. 123)

cuando esto sucede, las personas lo notan y surge, gracias a la congruencia y autenticidad del facilitador, un ambiente de confianza que permite un trabajo grupal del que todos salen beneficiados, sobre todo porque el facilitador se convierte en un modelo digno de ser imitado y adquiere con ello autoridad moral frente al grupo.

2.1.2.3.1.2.2-Respecto a la “empatía”, esta consiste en

Percibir el mundo interno de significados privados y personales del paciente como si fueran los propios, pero sin nunca perder la cualidad del ‘como si’ (Ibid. p. 125)

el desarrollo de la empatía implica entonces la capacidad para comprender el mundo interno del sujeto o sujetos con quienes se está trabajando (es decir, desde la perspectiva en la que ellos están experimentando su existencia) pero sin perder de vista que él es él o ellos son ellos y yo, como facilitador o terapeuta, soy yo.

Otro aspecto importante de la empatía, de acuerdo con Juan Lafarga (2000, p. 29 y 30) consiste en

“captar la experiencia de la otra persona en la interacción psicoterapéutica del presente con todos los matices de sentimiento, superficial o profundo; y con todos los significados simples o complejos que esta experiencia tiene para dicha persona. Es una captación no evaluatoria de la experiencia de esa persona tal y como ella la vive y la describe, comunicada con nitidez y con afecto. Tiene como objetivo comunicar la comprensión de la experiencia con claridad en la formulación por una parte y con interés y afecto por la otra”

Esta cita para mí es importante porque implica la necesidad de comprender las condiciones en las que viven los sujetos con quienes trabajamos y por lo tanto nos hace conscientes de la necesidad de ser capaces de atenderlos de acuerdo a éstas. Trabajar con personal que labora en el ámbito educativo, implica comprender las dinámicas que se viven en las escuelas, de tal suerte que el proceso opere desde la situación en la que están viviendo las personas a las que se les brindará el servicio psicoterapéutico; por esa razón es imprescindible tomar en cuenta fundamentalmente sus necesidades y posibilidades y no tanto las nuestras, ¿cómo se le puede proponer al personal docente o a los padres de familia que las reuniones se realicen en un horario en el que evidentemente no pueden asistir? ¿cómo no tomar en cuenta los ambientes laborales que se viven en las escuelas cuando las luchas sindicales influyen en las relaciones que los profesores establecen entre si? La empatía entonces no sólo tiene que ver con los contenidos afectivos y emocionales que se compartan durante el propio proceso de crecimiento, sino también con las condiciones que la hacen posible. Ponerse en el lugar de ellos implica la necesidad de ser flexibles respecto a asuntos de forma (como la definición del lugar y horario en el que se trabajará) y ser respetuosos respecto a los

asuntos de “fondo” que las personas abren durante el proceso. Creo que la confianza que se le otorga al facilitador se gana cuando éste atiende a esas necesidades y cuando además los acoge con calidez e interés.

2.1.2.3.1.2.3.-Finalmente respecto a la “actitud positiva incondicional”, esta tiene que ver justamente con ese interés en la persona, o mejor dicho en las personas que conforman el grupo. Rogers (2000, p. 127) nos dice que:

“Con esto quiero decir que el orientador aprecia al paciente en una forma total, más que condicional. Él no acepta ciertos sentimientos y desaprueba otros. Siente un interés positivo incondicional por esta persona. Éste es un sentimiento positivo que se manifiesta sin reservas ni evaluaciones; significa no hacer juicios. Creo que cuando esta apreciación no evaluativa está presente en el encuentro entre el orientador y su paciente, es más probable que ocurra un cambio y un desarrollo constructivos”

Sin duda esto, que es lo ideal, en la práctica resulta sumamente difícil (no imposible), ya que el terapeuta - investigador, por ser un ser social y por estar investigando una realidad social de la que él mismo forma parte, no se puede sustraer de sus propios valores, por lo que vale más que los tenga en cuenta y los reconozca, dado que esto lo pondrá en disposición de interesarse realmente en el alter teniendo clara la diferencia entre la persona (a la que reconoce incondicionalmente su valía) y sus acciones (con los cuales puede no estar de acuerdo).

Finalmente debo decir que estoy de acuerdo con Rogers en el sentido de que el terapeuta debe sentir un interés positivo hacia su cliente y tener la esperanza o convicción de que éste tiene la capacidad para tomar por sí mismo las decisiones que más le convengan en un momento determinado, así como hacerse responsable de las consecuencias que se deriven de sus actos.

De acuerdo con Juan Lafarga (en “Más allá...Op. Cit. p. 32)

“En el enfoque centrado en la persona, la actitud positiva incondicional puede ser descrita no sólo como permisividad, sino más aún como una actitud de manifiesto interés y aprecio por todo lo que la persona es, por todas sus conductas y por su comunicación. (Es) un interés genuino y manifiesto por todo lo que constituye la realidad interior o exterior de la persona”.

De ahí que para hacer realidad esta comprensión del ser humano y para desarrollar una actitud positiva incondicional, nos veamos obligados a tomar en cuenta las condiciones externas, muchas veces adversas que bloquean el impulso de la persona hacia su crecimiento y que, en el caso de los padres de familia y personal docente, pueden ser muchas y de diverso tipo.

2.1.2.3.1.3.- El Proceso Psicoterapéutico en los Grupos de Encuentro.

Al principio el trabajo de asesoramiento psicológico desarrollado por Carl Rogers se centro en la atención individualizada, sin embargo las condiciones históricas de postguerra y la necesidad de atender de manera efectiva a un mayor número de personas hizo que advirtiera la posibilidad y viabilidad de trabajar con grupos. Conforme su experiencia y la de otros fue aumentando, fue más necesario tener una base conceptual; Rogers (1993, p. 12) nos dice que

“las bases conceptuales de todo este movimiento (el de trabajo con grupos), fueron, al principio, el pensamiento lewiniano y la psicología de la gestalt, por un lado, y la terapia centrada en el cliente, por otro.

de ahí que sus aportes en relación al Enfoque Centrado en el Cliente o en la Persona, fueran útiles para el trabajo con grupos. Martha Sandoval (1994, p. 20) nos dice que

“el E.C.P. (Enfoque Centrado en la Persona) nos presenta una alternativa de fundamentación científica, que ha probado la efectividad de determinadas condiciones

concretas que si bien hacen de la relación psicoterapéutica un clima propicio para la restauración de la armonía intrapsíquica, también se ha comprobado que rebasan dicho ámbito y que, aplicadas a cualquier relación interpersonal, favorecen la comunicación, la reducción de tensiones y el aprendizaje significativo”

El E.C.P. efectivamente nos puede servir para ámbitos que no se reducen a la relación psicoterapéutica, sino a todos aquellos en los que se establece una relación humana, con mucha frecuencia con fines preventivos, que es el caso de la labor cotidiana que realizo en las escuelas tanto con padres de familia como con personal docente, así como en el trabajo de los Grupos de Encuentro.

Ahora bien, los Grupos de Encuentro son procesos vivos, dinámicos, y quienes participan en ellos son personas, de ahí que de ninguna manera se trata de experiencias que puedan ser reducidas de manera simplista en “recetas” aplicables en cualquier lugar, en cualquier momento y con cualquier grupo de personas, de ahí que el propio Rogers (1993 Op. Cit de la p. 22 a la 44) cuando se refiere al “proceso de grupo de encuentro” lo que hace es describir las etapas por las que, según su experiencia, atraviesa este tipo de procesos.

Las etapas que él identifica son:

- ✓ 1.- *De rodeos* , en el que las personas gozan de una libertad poco habitual y el facilitador aclara desde el principio que la dirección de lo que suceda no recaerá en él; esto causa confusión y hasta cierto punto frustración;
- ✓ 2.- *Resistencia a la expresión o exploración personal* en la cual las personas se muestran ante los demás con su “yo público” demostrando con esto su resistencia personal; de modo gradual, sin embargo, van mostrando su “yo privado”;
- ✓ 3.- *Descripción de sentimientos del pasado* en la que los sentimientos se van expresando cada vez con más franqueza pero en donde la descripción de los sentimientos actuales se expresan como si pertenecieran al pasado;
- ✓ 4.- *Expresión de sentimientos negativos* que son aquéllas expresiones genuinas y significativas que surgen en el “aquí” y en el “ahora” y con frecuencia están

dirigidas a alguna persona del grupo o al mismo coordinador. Es una etapa donde los participantes ponen a prueba al grupo para saber si realmente se pueden expresar de manera verdadera ante los demás;

- ✓ 5.- *Expresión y exploración de material personalmente significativo* en el que en un momento determinado alguien del grupo se revela ante los demás de manera significativa. El clima que se genera es de confianza y las personas corren el riesgo de ahondar más en sí mismos;
- ✓ 6.- *Expresión de sentimientos interpersonales inmediatos dentro del grupo* en el que se manifiestan de manera explícita sentimientos inmediatos que un miembro experimenta hacia otro;
- ✓ 7.- *Desarrollo en el grupo de la capacidad de aliviar el dolor ajeno* etapa en la que algunos miembros del grupo muestran una aptitud natural para acompañar en el dolor y en el sufrimiento de los otros;
- ✓ 8.- *Aceptación de sí mismo y comienzo del cambio* en la que las personas generan una aceptación de sí mismas y con ello da inicio el proceso de cambio;
- ✓ 9.- *Resquebrajamiento de las fachadas* en la que las personas se van mostrando con autenticidad dejando atrás las fachadas con las que se mostraron al principio del proceso y con lo cual da lugar a que sea posible un encuentro básico;
- ✓ 10.- *El individuo recibe realimentación*, etapa en la que las personas reciben una gran cantidad de datos de la forma en la que él aparece ante los demás;
- ✓ 11.- *Enfrentamiento*, etapa en la que se dan confrontaciones entre los miembros del grupo dada la calidad de la relación que se ha establecido entre ellos. Éstas pueden ser positivas pero con frecuencia son negativas;
- ✓ 12.- *La relación asistencial fuera de las sesiones del grupo* en la que las personas se sienten en la libertad para establecer contactos significativos, fuera del contexto de las sesiones;
- ✓ 13.- *El encuentro básico* en la que los individuos establecen contacto más íntimo y directo del que establecen en la vida corriente;
- ✓ 14.- *Expresión de sentimientos positivos y acercamiento mutuo*, en la que va creciendo la sensación de cordialidad y confianza, así como cohesión grupal que brota de una autenticidad que incluye tanto sentimientos positivos como negativos y

- ✓ 15.- *Cambios de conducta en el grupo* en la que se manifiestan (y así lo sienten los participantes), cambios de conducta que ocurren después de la experiencia grupal.

Hasta aquí la descripción que hace Rogers de las etapas por las que atraviesan los grupos de encuentro, ahora me propongo exponer de qué manera, en lo “operativo”, el coordinador facilita el proceso grupal.

2.1.2.3.1.3.1.-¿De qué manera el coordinador facilita el proceso grupal en los grupos de encuentro?

Como la idea ha sido desencadenar un proceso de grupo de encuentro y para tal efecto se ha abierto una convocatoria y las personas que se han inscrito lo han hecho de manera voluntaria, lo que esperan de la experiencia es que esta tenga alguna significación psicológica; para facilitar el proceso, el coordinador, en lo operativo, se auxilia de “experimentos” de los cuales van surgiendo “temas” con los aportes que van compartiendo los participantes.

En este momento es importante hacer la aclaración de que los experimentos a los que me refiero no son una forma de manipular al grupo, sino un recurso del que el coordinador echa mano para facilitar el proceso. Aunque pudiera parecer obvio, vale la pena destacar que los “experimentos”, en este contexto, no son idénticos a los que se utilizan en la investigación científica, ya que estos se caracterizan por su rigidez y por el control que ejerce el científico sobre las variables en juego; en cambio, los “experimentos” en el grupo de encuentro consisten en atreverse a vivenciar experiencias distintas a las aprendidas y realizadas de manera rutinaria y acrítica producto de las introyecciones con las que la persona vive de manera cotidiana. Para Zinker (2003, p. 137) un “experimento” de grupo es

“un evento creativo que crece a partir de la experiencia grupal. Tal evento no es premeditado y sus resultados no pueden predecirse; es una creación de todo el grupo”

Como se ve, los experimentos en este sentido no se planean previamente y en su creación juegan un papel activo tanto los miembros del grupo como el propio facilitador; esa creación se adecúa (como un traje a la medida) e implementa, de acuerdo a la necesidad existencial que las personas tienen que satisfacer o el problema que tienen que resolver en ese momento. Esto, sin embargo, no significa la improvisación absoluta para “ver qué sale”, sino que se requiere de la sensibilidad del terapeuta, de su capacidad de observar lo que sucede en el grupo y de su habilidad para intervenir de manera no amenazante al crear y proponer experimentos adecuados y pertinentes para lo que está sucediendo en términos de necesidad en el “aquí” y “ahora” del grupo y de las personas que lo conforman.

Stevens (2000, p. 172) recomienda

“empezar con los experimentos menos amenazantes y progresivamente recurrir a experimentos que impliquen mayor riesgo personal. Puedes empezar con un silencioso periodo de interiorización y con una fantasía en la que los participantes puedan explorar su propio mundo privado, sin ningún miedo a ser rechazados. Luego cada persona decidirá lo que desea compartir de su mundo personal. Asegúrate de conceder suficiente tiempo para que una experiencia pueda ser captada antes de proceder a otra”

Al compartir su experiencia, los participantes abordan y desarrollan distintos temas emanados de sus vivencias y de lo que están sintiendo en ese momento. Para Nicholas Hobbs (1977, p. 256)

“Un tema es una cuestión y un punto focal de la discusión, con un claro comienzo y un claro punto final. En una sesión pueden aparecer uno o varios temas; generalmente varios. Para cada tema, hay un participante principal que es el centro focal, y hay participantes menores cuya cantidad e intensidad de participación varía de un tema a otro. En una serie de sesiones, algunos temas son de corta duración; se los trae, se los examina brevemente, y se los abandona. Otros temas se abren camino a lo largo de todas las sesiones, recurriendo cada vez con una significación más profunda, y con variaciones aportadas por diferentes miembros del grupo”

Ahora bien, durante el proceso de grupo de encuentro el descubrimiento que las personas hagan de sí mismas, debe ser respetado como condición para que puedan arriesgarse al dolor que muchas veces implica su proceso de crecimiento. Esto, que es de la mayor importancia, se torna difícil, y lo es debido a que los integrantes del grupo muchas veces, con sus intervenciones y sin proponérselo, de manera inconsciente le faltan al respeto a la persona que está participando. Stevens (Op. Cit. de la p. 165 a la 174) nos dice que las formas más comunes de faltar el respeto a la experiencia de las personas en un grupo de encuentro son:

- a) el juzgar, dado que esto implica condenar la experiencia de quienes están compartiendo una vivencia y el sentirse juzgadas no alienta a las personas a explorarse más profundamente;
- b) el ayudar, debido a que esto le impide a las personas experimentar sus emociones; por el contrario, al tener la oportunidad de vivirlas y sentir las de manera total, podrá aceptar su experiencia, asimilarla dentro del marco total de experiencias y, a su vez, crecer y desarrollarse siendo un ser humano más completo e íntegro.
- c) Los “debes de” que se refieren a que las personas, al participar en un experimento necesariamente tienen que vivenciarlo de determinada manera. El único “debes” que se vale es que la persona “entre en contacto con (su) propia experiencia, sea cual fuere” y
- d) El “explicar”, ya que tan pronto se empieza a buscar y dar explicaciones de la experiencia, la persona pierde contacto con la experiencia misma y se pierdes en los porqués.

Por otra parte, durante el proceso de grupo de encuentro es muy posible que las personas ventilen asuntos que durante mucho tiempo les han molestado y que de alguna manera les causan sentimientos de culpa y de minusvalía, de ahí que sea de la mayor importancia la “reconciliación interna” que es necesaria para vivir en paz con uno mismo. Al respecto Martha Sandoval (Op. Cit. p 27) nos dice que:

“se ha comprobado que la reconciliación interna se logra en la mayoría de los casos en que la persona se atreve a tomar el riesgo de expresar su disgusto y reproche hacia sí misma en la presencia aceptante de otro o de otros, en un medio que le permita ser

vulnerable, expresar sentimientos de vulnerabilidad, inadecuación, incompetencia, desesperanza y vergüenza con la certeza de que será respetada y comprendida, donde no será juzgada ni despreciada por ser como es."

Aquí mi comentario es que muchas veces el principal inquisidor de uno es uno mismo. Para superar esta situación es preciso que la persona asuma el riesgo de abrirse ante los demás pero siempre y cuando exista un ambiente de confianza, comprensión y aceptación incondicional, esto con el fin de que la persona logre perdonarse a sí misma y encuentre de esta manera la reconciliación interna que le permita estar en paz consigo misma y con ello crear las condiciones para seguir creciendo ; de ahí la importancia de aprender cómo impulsar procesos grupales de verdadero encuentro para el crecimiento entre seres humanos.

2.2.- LA AMISTAD Y EL COMPAÑERISMO.

Aunque se ha escrito mucho sobre la amistad y el compañerismo, yo he preferido escribir sobre cómo he vivido experiencialmente este tipo de relaciones y por lo tanto cómo las concibo.

2.2.1.-LA AMISTAD.

Empezaré por la amistad. Para mí, la amistad es un proceso mediante el cual se establece una relación entre dos o más personas, la cual se caracteriza por el afecto otorgado y recibido de manera recíproca y voluntaria. La amistad se construye en base al amor fraterno, el respeto, la ayuda mutua, la sinceridad, la convivencia, los intereses comunes, entre otros muchos valores y va evolucionando en el tiempo y en el espacio, es decir, no es estática.

La amistad es una relación primaria humana y humanizante, pero difícil de establecer y sobre todo de mantener. Muchas veces los padres o las personas significativas que rodean a los sujetos son modelos para el establecimiento de las relaciones de amistad. La amistad no se aprende teóricamente, sino se experimenta a través de la vida misma.

Es un mito considerar que los amigos tengan que coincidir en todos los asuntos de la vida, más bien lo que los enriquece es la pluralidad de pensares y sentires y lo que los mantiene unidos es el respeto y el afecto. En otras palabras, los amigos están de acuerdo en estar en desacuerdo, pero esta circunstancia no resquebraja su relación, sino la aclara.

En la amistad es importante la convivencia, para lo cual es imprescindible compartir ciertos espacios y coincidir en el tiempo, sin embargo hay que reconocer que muchos amigos, por diversas circunstancias, se ven obligados, en contra de su voluntad, a alejarse físicamente y por lo mismo a dejar de frecuentarse. No obstante eso, se puede mantener la relación a través de cartas, correos electrónicos, internet (chat), llamadas telefónicas, etc. Ahora bien, si definitivamente es imposible mantener el contacto, y ya no tienen la oportunidad de reencontrarse, la amistad sigue siendo significativa a través de los recuerdos de las experiencias vividas juntos; si tienen la fortuna de volver a verse, entonces se posee la disposición y las bases necesarias para darle continuidad a su relación.

También es posible la amistad independientemente de la clase social a la que pertenezcan las personas. La oportunidad que se dan mutuamente para conocerse y tratarse, abre esa posibilidad, lo cual no quiere decir que ésta no tenga que enfrentarse a serias dificultades que son más bien externas a la relación que por la relación misma.

La amistad no es excluyente –aunque hay que reconocer que existen amistades muy posesivas que se molestan o encelan cuando una persona a la que consideran su amiga establece otra relación-. Lo mismo sucede –aunque por distintas razones-, en la amistad hombre – mujer, ya que generalmente las personas que los rodean tienden a erotizar la relación cuando en realidad ésta es dinámicamente asexuada, es decir, lo esencial de la relación no se encuentra en el erotismo o en el interés sexual de quienes son amigos, es por esa razón que muchas veces la amistad entre hombres y mujeres se ve bloqueada cuando uno de los dos o los dos, formaliza su relación de pareja con otra persona; sin embargo, cuando la relación de amistad es verdadera, ésta sigue existiendo a pesar de los celos de los respectivos cónyuges o del “qué dirán” de la gente.

Cabe hacer la aclaración de que en el amor erótico también existe la amistad, pero el hecho de que ésta sea sexualizada, la hace más complicada. De existir una sana relación y comunicación entre la pareja, ésta no tendría por qué convertirse en un obstáculo para que el cónyuge conserve las relaciones de amistad que venía sosteniendo o las que en el futuro logre crear; en este caso lo que si es muy necesario es la buena comunicación y relación en la pareja, así como la transparencia en la relación de amistad asexualizada, la fidelidad por parte del cónyuge y el respeto a la relación de pareja por parte de la amistad, de tal suerte que eviten caer en la tentación de corromper la relación, o de “hacer cosas buenas que parezcan malas”; hay que recordar que pocas cosas complican tanto la vida como los celos, y duelen más, que la traición.

En la amistad es común la coincidencia aproximada en la edad, pero el hecho de que exista una diferencia importante, no es razón para que ésta no se dé, ya que, como se ha venido diciendo, la amistad contiene atributos en los que esa variable no tiene por qué ser un impedimento para la relación.

Con respecto al estatus ¿es posible la amistad cuando se ocupan estatus distintos? Por ejemplo ¿es posible la relación de amistad entre médico y paciente? ¿entre cliente y mecánico? ¿entre patrón y obrero? ¿entre ejecutivo o directivo y empleado o subalterno? ¿entre profesor y alumno? ¿entre compañeros de trabajo? Desde mi punto de vista si, pero siempre y cuando las personas se vean y se consideren en cuanto tales independientemente del estatus que tengan y el rol que estén jugando. Cabe hacer la aclaración de que estas situaciones implican relaciones asimétricas en donde existe un elemento de autoridad muy concreto y objetivo y en donde para que la relación de amistad pueda florecer, hace falta que ésta se establezca sobre una base democrática en la que se evite a toda costa el autoritarismo o el dejar hacer y el dejar pasar.

La amistad, en suma, es una relación intensa, íntima, de alguna manera sencilla por lo natural pero compleja por la misma razón. No es fácil tener amigos y por lo mismo éstos no abundan. Se dice que a los amigos se les conoce en los momentos buenos pero principalmente por su compañía y solidaridad en los momentos difíciles. Finalmente la amistad contribuye a darle felicidad al alma y a generar en las personas un estado de ánimo pleno de alegría y lleno de esperanza.

2.2.2.-EL COMPAÑERISMO.

Mientras a los amigos o amigas las escogemos, a los familiares y a los compañeros no. El compañero es, valga la redundancia, el que acompaña, pero este no es necesariamente un amigo, aunque yo creo, como argumentaré más adelante, que puede llegar a serlo.

Como es bien sabido, a lo largo de nuestra vida social, las personas desempeñamos distintos roles dependiendo de dónde y con quiénes estemos. Generalmente no estamos solos, sino que estamos acompañados y por lo tanto tenemos compañeros.

Hay compañeros en la escuela (condiscípulos), en la colonia donde vivimos (vecinos), en el trabajo (compañeros de trabajo). Con estos últimos coincidimos todos los días laborales en un mismo espacio, durante las horas que implica la jornada de trabajo, por lo que se crean las condiciones para establecer una convivencia entre personas, pero lo cual no implica el que necesariamente florezca una amistad. Hay personas que son compañeras de trabajo durante muchos años y sin embargo nunca llegan a ser amigas. El trato que se establece entre los compañeros es más bien distante o en el mejor de los casos relajado y aceptante, pero siempre media entre ellos cierta distancia emocional que les hace conocerse, en lo personal, sólo de manera superficial e inexacta. Se dice que “lo mejor en el trabajo es no meterse con nadie, no mezclar cuestiones personales con cuestiones laborales”. Cuando el ambiente de trabajo es más o menos agradable, se puede generar entre los compañeros cierta relación de confianza y armonía, pero difícilmente la relación pasa de ahí. A las relaciones humanas que se establecen entre compañeros de trabajo se les conoce como relaciones “secundarias”, es decir, que aunque ésta se de cara a cara, generalmente se caracterizan por su formalidad, por ser de función a función y por no mezclar o involucrar sentimientos y emociones. Los compañeros pueden cambiar con relativa facilidad y ser sustituidos por otros sin que se altere gran cosa el ambiente laboral, salvo un periodo más o menos corto de mutua adaptación; ante todo esto ¿es posible que los compañeros se conviertan en amigos?

Se dice que algo que en esencia es una cosa no se puede transformar en otra de diferente clase (una mesa no puede convertirse en un pan y viceversa), pero ¿sucede eso mismo con la amistad y el compañerismo? Es decir, ¿son dos cosas tan esencialmente distintas

que no pueden convertirse una en la otra? Yo sostengo que no, que no son mutuamente excluyentes. A mi me parece que relaciones que se han establecido al principio de manera fría e informal, son capaces de transformarse en otras de mayor calidad y calidez, pero eso no es automático, sino producto de todo un proceso. ¿Es posible facilitar ese proceso? ¿implementarlo no es querer forzar algo que es en otra cosa que no es? A mi me parece, de acuerdo a mi hipótesis, que si es posible, y lo es porque ambas pertenecen al mundo de las relaciones interpersonales, pero de eso sólo pueden dar fe los resultados de esta investigación.

Referencias bibliográficas.

- EGAN, Gerard "El Orientador experto. Un modelo para la ayuda sistemática y la relación interpersonal" Ed. Grupo editorial Iberoamericana, México, 2002.
- FROMM, Erich "El Corazón del Hombre" Ed. Fondo de Cultura Económica, Séptima edición, 1982.
- GONZÁLEZ NÚÑEZ, José "Psicoterapia de Grupos. Teoría y Técnica a partir de diferentes escuelas psicológicas" Ed. El Manual Moderno, México 1999.
- HOBBS, Nicholas "Psicoterapia Centrada en el Grupo" en "Psicoterapia Centrada en el Cliente" de ROGERS, Carl, Barcelona, España 3ª Reimpresión, 1977.
- LAFARGA, Juan "Más allá de la Psicoterapia Tradicional" en "Desarrollo del Potencial Humano" Comps. LAFARGA, Juan y GÓMEZ DEL CAMPO, José Ed. Trillas, Volumen 4, 2ª Reimpresión, México, julio del año 2000.
- LINTHORST, Ann "No basta con discernir la patología" en "Desarrollo del Potencial Humano" Comps. LAFARGA, Juan y GÓMEZ DEL CAMPO, José Ed. Trillas, Volumen 2 ; Cuarta reimpresión, México 2000.
- MACIONIS, J. Jhon y PLUMER, Ken "SOCIOLOGÍA" Ed. Prentice Hall, Madrid, España, 1999.
- MARVIN, E. Shaw "Dinámica de Grupo. Psicología de los pequeños grupos" Ed. Perder, Barcelona, España, 1995.
- ROGERS, Carl "Grupos de Encuentro" Ed. Amorrortu, 8ª Reimpresión 1993.
- ROGERS, Carl "Psicoterapia Centrada en el Cliente" Ed. Paidós, 3ª Reimpresión, Barcelona, España 1997.
- ROGERS, Carl "La relación interpersonal: el núcleo de la orientación" en "Desarrollo del Potencial Humano" Comps. LAFARGA Juan y GÓMEZ DEL CAMPO José. Ed. Trillas, Volumen 2, Capítulo 6, 4ª Reimpresión, México, mayo del año 2000.
- ROGERS, Carl "La naturaleza del hombre" y "El concepto de persona que funciona completamente" en "Desarrollo del Potencial Humano" Comps. LAFARGA, Juan y GÓMEZ DEL CAMPO, José, Ed. Trillas, Volumen 1 Sexta reimpresión; México, 2002; Capítulos 2 y 8 respectivamente.

SANDOVAL, Martha "Como a ti mismo. La formación de un psicoterapeuta" en PROMETEO, Revista de Psicología Humanista y Desarrollo Humano, No. 5; México, 1994.

SHOSTROM, Everett "De la anormalidad a la autorrealización" en "Desarrollo del Potencial Humano" Comps. LAFARGA, Juan y GÓMEZ DEL CAMPO, José, Ed. Trillas, Volumen 3, México, 1986.

STEVENS, John "Para el líder del grupo o profesor" en "Desarrollo del Potencial Humano" Volumen 2 Ed. Trillas, 4ª Reimpresión, México, mayo del año 2000.

ZINKER, Joseph "El Proceso Creativo en la Terapia Gestáltica" Ed. Paidós, México 2003.

**CAPÍTULO 3.-
METODOLOGÍA.**

3.- LA OPCIÓN POR LA METODOLOGÍA CUALITATIVA.

Para los fines del presente estudio me parece necesario fundamentar las razones por las que fue realizado con una metodología cualitativa; el trabajo que realicé fue un estudio de caso, específicamente con la Unidad No.1 de Grupos Integrados de Educación Especial y la fundamentación epistemológica que me orientó fue la fenomenología, de ahí que en este capítulo me propongo dejar claras esas razones. Asimismo es importante dejar claro de qué manera pude recoger y sistematizar la información durante el trabajo de campo.

3.1.- TIPO DE PARADIGMA: CUALITATIVO.

Fundamentación:

La vida del ser humano ha sido objeto de muchas reflexiones a través del tiempo. No todas han tenido un carácter “científico”, recordemos cómo, por ejemplo, desde tiempos inmemoriales los filósofos tuvieron elaboraciones muy interesantes acerca de sí mismos y de la sociedad en la que vivieron, pero éstas sólo eran especulaciones todavía lejanas de lo que se podría denominar “ciencia social”. También fueron frecuentes los testimonios de viajeros que pudieron consignar sus observaciones a través de memorias o crónicas que después adquirieron un carácter histórico y/o antropológico. O podemos incluir también las reflexiones y agudas observaciones que algunos literatos elaboraron en sus obras y que reflejaban de alguna manera la complejidad del ser humano y de la vida en sociedad. Todas estas producciones, sin embargo, y a pesar de lo brillantes y oportunas que pudieran haber sido, carecían de “cientificidad”. No fue sino hasta el siglo XIX que con las aportaciones de Augusto Comte (1822) se delimita un nuevo objeto de estudio (la sociedad) accediendo a su conocimiento desde un punto de vista científico al utilizar un método, el de las ciencias naturales. La psicología, de acuerdo a Mueller (1963), nace por la misma época en Alemania con Johann Friedrich Herbart al escribir su obra “Psicología científica” en la que aplicaba las matemáticas al estudio de la vida psíquica.

La Psicología y la Sociología nacen bajo la influencia metodológica de las ciencias naturales; la preocupación de éstas por ser “objetivas” (es decir describir y explicar la realidad existente fuera del investigador) hizo que se privilegiaran los métodos cuantitativos, el registro y sistematización de datos, los procesos de verificación y experimentación para la comprobación de hipótesis, etc. Debemos reconocer, que estos estudios fueron (y son) acercamientos importantes a la realidad humano – social que nos sirven para conocerla, describirla y comprenderla de manera sustancialmente diferente al conocimiento ordinario que posee cualquier persona por el hecho mismo de serlo y vivir en sociedad. Este último aserto es importante enfatizarlo dado que debemos reconocer que todo ser humano adquiere y desarrolla un conocimiento de la sociedad en la que ha nacido, pero que éste es un conocimiento ordinario, no científico, el cual se va a caracterizar por ser pragmático y poco interesado en conocer las causas o la esencia de los problemas que tiene que enfrentar. El conocimiento ordinario es por esencia ideológico, poco o nada sistemático, pragmático y..., sin embargo tan importante, que es el punto de partida para otro tipo de conocimiento: el científico.

Decía líneas arriba que en sus inicios las ciencias sociales adoptaron el método de las ciencias naturales y, por lo mismo, privilegiaron los métodos cuantitativos. No pasa mucho tiempo para que los estudiosos del ser humano y de lo social, se percaten de que éste “objeto” de conocimiento en realidad es distinto al de las ciencias naturales. Si la esencia del objeto de estudio de las ciencias sociales es diferente, entonces su metodología también tiene que ser diferente. Surgen entonces métodos alternativos para la comprensión de la realidad humano – social. En la sociología, la sociología comprensiva de Max Weber o el Materialismo Histórico de Carlos Marx y sus posteriores desarrollos a través de la Escuela de Frankfurt. En la Antropología y Pedagogía, la Investigación – Acción Participativa, la Etnografía y los Estudios de Casos. En la Psicología, el psicoanálisis de Sigmund Freud, la Psicología Humanista con Carl R. Rogers y la Logoterapia de Viktor Frankl.

Los métodos que se nos proponen entonces dejan de ser eminentemente cuantitativos y pasan a ser cualitativos.

Ahora bien, el ser cualitativos no implica que éstos métodos dejen de ser rigurosos o renuncien a ser objetivos. Su finalidad es ofrecer caminos alternativos para el logro del

conocer, es decir, ver más allá de las apariencias para buscar y encontrar la esencia de los fenómenos que investigan. Estas formas de hacer ciencia se ven obligadas a definir los criterios de "objetividad" con el que se manejan, justificar los procedimientos que utilizan, sus formas de plantear y verificar hipótesis, de ahí que podamos decir que en el plano científico la lucha de clases se da a nivel no sólo de la teoría, sino también de los métodos para conocer la realidad. Unas y otras defienden su postura y su derecho a ser reconocidas como las poseedoras de los mejores procedimientos para conocer la realidad humano - social, así como de los mejores argumentos para explicarla o para comprenderla; los métodos cuantitativos y cualitativos entran entonces en pugna. No hay cabida para "medias tintas". La Psicología Humanista, sin embargo, es y se reconoce como ecléctica. Esta característica, que sería su mayor virtud (por ser incluyente e integrativa) se torna, sin embargo, como su principal "talón de Aquiles", dado que es la parte más débil desde el punto de vista teórico - metodológico para "defender" la consistencia de sus argumentos. Este "defecto" se logra superar, según mi punto de vista, diciendo que la realidad es una totalidad y que una parte de ésta es tanto cuantificable como cualificable, pero la otra, que también existe, tiene un carácter metafísico, es solamente cualificable pero no cuantificable. Pongamos un ejemplo: Estamos queriendo investigar la realidad que implica una escuela secundaria. Parte de esa realidad se puede cuantificar y cualificar: ¿cuántos salones hay?, ¿cuántos pupitres? ¿cuántas canchas deportivas? ¿cuántos sanitarios? ¿cuántos espacios jardinados? Esa misma realidad se puede cualificar: ¿en qué estado se encuentran los salones con respecto a su iluminación? ¿respecto a sus techos, paredes y puertas? ¿en qué estado de funcionalidad se encuentran los pupitres? ¿se les ha dado mantenimiento a las canchas deportivas o están descuidadas?, ¿los sanitarios están limpios y son funcionales? ¿los jardines mantienen el césped arreglado o la hierba ha crecido y da mal aspecto? etc. Si se trata de personas, también podemos investigar registrando números: ¿cuántos son niños? ¿cuántas niñas? ¿Cuántos son morenos? ¿cuántos de tez blanca?, ¿cuántos bajos de estatura o cuántos rebasan la media estadística? ¿cuántos tienen "X" o "Y" edad? etc. ; sin embargo, si lo que queremos saber es otro tipo de características de la realidad de esos sujetos, mismos que tienen que ver con aspectos eminentemente humanos tales como su forma de pensar y / o de sentir, sus emociones, sus valores, el asunto ya no es tan fácil. Alguien dirá "basta con aplicar el instrumento adecuado a lo que queramos saber, por ejemplo un cuestionario, una entrevista, un test, o cualquier otro instrumento y, por este medio se llegue a "conclusiones" pero... ¿qué tanto reflejan la

realidad? ¿qué tanto las personas han contestado con la verdad? ¿qué tanto han contestado como creen que nosotros esperaríamos que contestaran? ¿cómo medir la empatía? ¿cómo medir los sentimientos? , además, ¿de qué nos serviría medir todo eso si lo importante en la psicoterapia humanista es que las personas que se involucran en ella desarrollen su personalidad y eso es un proceso y no un producto que además es percibido por ellos y no por nosotros? (Rogers 2002, Cap. 8 p.p. 93 a la 110 y 1997, p.p. de la 117 a la 146 y Moustakas 1990 , p.p. 170-190).

A mi me parece entonces que esa parte de la realidad es cualificable, pero no cuantificable. **Mi postura consiste entonces en decir que los métodos cualitativos, para el caso concreto de lo que investigué, son los más apropiados.** Debo aclarar que no se trata propiamente de “defender” mi postura, puesto que no estoy dispuesto ni busco “enfrentarme” a nadie , sino que trato de justificar una forma de investigar y exijo que ésta sea respetada y reconocida dado que es racional y se propone con honestidad ser objetiva y metódica (no caótica). Ahora bien, por objetividad me refiero a la capacidad de reflejar fielmente lo que ocurre en la realidad humano – social de las personas con las que he de trabajar, fundamentalmente en lo referente a su interioridad , a su experiencia y la manera cómo ésta es interpretada y sentida por los sujetos; es a partir de los testimonios y vivencias de las personas con las que se ha de trabajar que se construirán los “criterios de objetividad” que tanto nos preocupan y ocupan a los científicos; éstos seres humanos, cabe señalar, no tendrían por qué mentir, principalmente porque ellos son los primeros y más interesados en comprender su realidad y modificarla en términos de que se puedan “apropiar” adecuadamente de ella.

3.2.- TIPO DE ESTUDIO: ESTUDIO DE CASO.

Fundamentación.

De acuerdo a lo expresado en el punto anterior, el tipo de investigación que me propuse desarrollar fue cualitativo, específicamente lo que son los “estudios de caso”; al respecto se trabajó con un grupo de trabajadoras de la educación, específicamente con las compañeras de la Unidad no.1 de Grupos Integrados de Educación Especial, tal y como ya expliqué en el capítulo No. 1.

Ahora bien, ¿por qué me interesó desarrollar el trabajo a través de un “estudio de caso”? La razón principal consiste en que la práctica psicoterapéutica se realiza a distintos niveles, pero casi siempre a nivel micro: terapia individual, de pareja o de grupos pequeños. El sentido más amplio en el que se trabaja es a nivel comunitario, pero este, por el momento, no me interesó investigarlo puesto que ya lo hice durante mis estudios de postgrado en Educación de Adultos.

Los estudios de caso, como alternativa para conocer la realidad social, surgen con uno de los iniciadores de la sociología: Fédéric Le Play (1806-1882); tanto él como el fundador de la sociología, Augusto Comte, vivieron personalmente la etapa de desorganización social que precedió a la Revolución Francesa, tanto uno como el otro estuvieron interesados en resolver el problema de cómo unificar o restablecer el orden social, para lo cual buscaron soluciones basadas en el conocimiento empírico. De acuerdo a Nicolás Timasheff (1984), el principal aporte de Le Play a la metodología de la investigación social fueron los estudios de caso. Este autor tuvo especial interés por conocer la triada: lugar de residencia, -trabajo – familia; para lograrlo, Timasheff (Idem. p. 67) nos dice que:

“Le Play, con ayuda de las autoridades sociales, buscaba una cuyo habitat y situación le acercasen a la familia media de la localidad; a veces no conocía el lenguaje local; pero viviendo con la familia, conseguía un conocimiento fundamental de su modo de vivir. De esta suerte inauguró Le Play una técnica de investigación social llamada hoy observación participante”

La utilidad de los estudios de caso y la técnica de la observación participante han permitido que en México se produzcan estudios sumamente interesantes sobre diferentes realidades sociales, por ejemplo, respecto a la vida de las personas que pertenecen a un grupo étnico, el Dr. (q.e.d.) Ricardo Pozas escribió su libro “Juan Pérez Jolote” (publicado por el Fondo de Cultura Económica); también ha habido extranjeros interesados en nuestra realidad sociocultural, como Oscar Lewis, quien produjo libros como “Antropología de la Pobreza” y “Los Hijos de Sánchez” (de editorial Grijalbo), en los cuales se presentan estudios sobre las familias pobres de la ciudad de México. Un poco más reciente, y en relación a los diferentes tipos de familia en México (se presentan 5 estudios de caso; familia rural, subproletaria, proletaria, de

clase media y acomodada), podemos mencionar el estudio de Luis Leñero Otero "La familia", publicado por la ANUIES en 1976. Asimismo podemos hacer mención del libro de Jorge García Robles, de Editorial Posada "¿Qué transa con las bandas?" en el que se aborda la problemática de los menores infractores que pertenecen a distintas pandillas de la Ciudad de México.

Los estudios de caso no pretenden generalizaciones a partir de sus hallazgos, sino la comprensión de la realidad social a partir de particularizaciones. Ahora bien, Pilar e Inmaculada Servin (1999, p.225) se acercan a la definición de "estudio de caso" a través de distintos autores, el que se acerca más a lo que yo investigué es Stake, quien dice que el estudio de caso es

"El estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes.

Como he venido mencionando, esta investigación trata del trabajo psicoterapéutico con un grupo de trabajadores de la educación; ahora bien, realizar una investigación a través de "Estudio de Caso" implica reconocer el grupo se encuentra inmerso en un contexto social más general, es decir, el sistema educativo estatal y de manera específica el departamento al que pertenecen y los servicios que prestan, motivo por el que en el Capítulo I se describió y analizó estas situaciones sociales en las que están insertas.

El sitio concreto donde se trabajó con el grupo fue en la Cd. de Morelia, Mich. El lugar en el que se realizaron las sesiones fue en la sede del Foro Nacional de Colegios de Profesionistas, Federación Estatal, eso debido a que el grupo está integrado por personas que no laboran en un mismo espacio educativo (es decir, en una escuela), sino en varias por tratarse de un grupo de trabajadores del sistema de educación especial que apoyan las actividades de las escuelas primarias regulares. Dada esta circunstancia y que dentro de los objetivos del Foro está el "elevar sistemáticamente la calidad general del ejercicio profesional y de los cuadros científicos y tecnológicos de México", así como "Procurar la superación individual de los profesionistas" se llegó al acuerdo explícito de realizar las reuniones de trabajo en sus instalaciones los días y las horas en las que acordamos. El domicilio social del Foro fue, en la primera etapa, Batalla de

Cerro Gordo 656, Col. Chapultepec, Morelia, Mich. Tel 3-14-22-21, en la segunda etapa fue en Ezequiel Calderón 185, Col. Camelinas, Morelia, Mich. Tel. 3-14-92-10.

Ahora bien, los estudios de caso contienen cuatro momentos fundamentales en la secuencia para su elaboración, según Pilar e Inmaculada Servín (Idem., p. 226), estos momentos son:

“1.- Aproximación al objeto de estudio. (En donde) se trata de obtener una información global sobre el caso, sobre las personas que intervienen, sus relaciones interpersonales, relaciones con el entorno donde tiene lugar, etc.

Esto se realizó y se expone en el Anexo No. 1 en el que se presentan las historias de vida de cada una de las protagonistas; el segundo momento, según las mismas autoras (Idem. p. 226), consiste en la

2.- Estructuración de contenidos. (En el cual se han) de identificar los problemas para poder elaborar las preguntas básicas en torno a las cuales girará la investigación. Descubrir los elementos que permitan la toma de decisiones así como los agentes y condiciones para hacer efectiva determinada intervención sobre los sujetos o sobre los contextos.

Esto se realizó aprovechando los resultados de las entrevistas individuales a cada una de las participantes y que, como ya se dijo, se exponen en el Anexo No. 1.

El siguiente momento, según Pilar e Inmaculada Servín (Idem. 226), es la

3.- Selección de instrumentos. Tanto para la recogida de datos como para la interpretación

Los instrumentos que se emplearon fueron la redacción por escrito de la historia de vida complementada con una entrevista abierta, el diario de campo y la guía de observación.

a) La historia de vida por escrito y la entrevista.

Dos de los instrumentos que empleé para recoger datos fue la historia de vida escrita por cada una de las protagonistas y posteriormente la entrevista abierta. Se escogieron estas dos estrategias de acopio de información porque con ellas las personas tuvieron la oportunidad de aportar información significativa respecto a sí mismas. En lo escrito privilegiando el aspecto racional de su propia historia y, en la entrevista, tocando la parte afectiva y emocional de su personalidad; para lo primero le pedí a las participantes que “echara” un salto dentro de sí misma con el fin de recuperar por escrito los eventos y procesos más importantes que le hubieran acontecido en su vida y para lo segundo sostuve una entrevista abierta, de tal suerte que sin interrumpir a la persona y sin plantearle preguntas estereotipadas, ésta fue fluyendo en su discurso abordando lo que, desde su cuadro perceptivo, les era significativo comunicar. No obstante esta apertura, los contenidos de las conversaciones generalmente se centraron en los siguientes temas: 1.- en la forma como vivieron su infancia y la relación que establecieron con los familiares más cercanos y significativos (padres y hermanos); 2.- en relación a su vida actual y 3.- en relación a como perciben su ambiente laboral. El resultado de las historias de vida se exponen completas en el Anexo No. 1.

Los objetivos que perseguí al pedir su historia personal por escrito y al hacer las entrevistas fueron: 1.- conocerlas e identificar de manera específica algunas de las necesidades personales a ser trabajadas durante el proceso grupal; 2.- clarificar cómo era el ambiente laboral que entre todas ellas habían construido; 3.- conocer sus expectativas de cambio individual y en relación al ambiente laboral; 4.- establecer un primer contacto personal conmigo como facilitador del proceso y 5.- preparar con ello las condiciones para crear un ambiente de confianza durante el proceso grupal.

b) Forma de registro de lo sucedido durante el proceso de trabajo grupal.

b.1).- El diario de campo.

En esta investigación el diario de campo fue un auxiliar de gran importancia, pero éste fue utilizado sólo en la segunda etapa en la cual fui auxiliado por una coterapeuta, por las razones que se expondrán más adelante; esto me permitió:

- i) Registrar observaciones relevantes desde el punto de vista de los objetivos de la investigación, recopilando así información significativa y de primera mano.
- ii) Registrar los hechos, al tiempo en el que éstos se fueron dando, con lo cual resultó más fácil reconstruir fielmente todo lo que sucedió durante el proceso de trabajo grupal y escribir el informe final.
- iii) Ir reflexionando y haciendo constantes autoevaluaciones en relación a si hubo o no congruencia entre los presupuestos teóricos y la práctica del grupo de encuentro, de lo cuál se da cuenta en el capítulo 6 en el que se presentan las conclusiones y las propuestas.

Ahora bien, ¿cómo se elaboró?

b.1.1.-) En la primera hoja se escribió de manera clara:

- a) Mi nombre.
- b) Mi domicilio particular, teléfono residencial y celular.
- c) El domicilio del lugar donde trabajo y teléfono.
- d) El domicilio y teléfono de la Universidad Vasco de Quiroga.

La razón de escribir lo anterior fue prevenir el extravío de la libreta y su eventual recuperación.

b.1.2.-) En las hojas subsiguientes lo primero que se anotó fue la fecha de la sesión, la secuencia en la que fueron llegando las participantes y la descripción detallada de la manera como se desarrolló la misma, tanto en su contenido como el “ambiente” que se generó (es decir, los aspectos subjetivos de carácter cualitativo de la interrelación social).

b.1.3.-) La redacción fue con estilo coloquial sin demasiados rebuscamientos, de tal suerte que resultara de fácil presentación escrita y fácil lectura.

b.2.-) Guía de Observación.

b.2.1.-) ¿Qué se observó?

- ✓ El posicionamiento físico de cada una de las participantes (¿dónde se sentó o se colocó cada persona?, ¿quién se sentó o acomodó al lado de quien?)
- ✓ ¿Qué disposición tuvieron las participantes para participar en cada una de las sesiones?
- ✓ A la hora de abrir la ronda de participaciones ¿Cuál fue la secuencia? (es decir, ¿quien inició y quienes siguieron?). Entre la participación de una persona y otra ¿se animaron a participar enseguida o hubo momentos de silencio, indecisión, tensión, etc.? ¿de qué manera reaccionaron las personas frente a esos momentos?
- ✓ ¿Qué comunicó la persona que participó? (¿que dijo? ¿cómo lo dijo? ¿qué emociones dejó entrever con lo que dijo o con lo que calló?)
- ✓ ¿De qué manera intervine yo como facilitador? (es decir, ¿qué hice? ¿cómo lo hice?, ¿qué dije?, ¿qué callé? , ¿de qué manera fue recibida mi intervención por la persona que estaba participando?)
- ✓ ¿Qué reacción tuvieron las que “escuchaban”? ¿Le pusieron atención a la persona que estaba hablando? ¿empatizaron con la que estaba participando? O por el contrario, ¿se mostraron aburridas? ¿ansiosas? ¿distráidas? ¿platicaban de otra cosa con el que tenían al lado? ¿qué ambiente se generó?
- ✓ A la hora en que se abrió el proceso para que quien estaba participando recibiera retroalimentación de las demás ¿quién participó? ¿qué dijo? ¿cómo lo dijo? (es decir, qué emociones dejó entrever?)
- ✓ ¿De qué manera se cerró el proceso al término de cada una de las sesiones? Es decir, ¿cómo se fueron las personas? ¿con qué estado de ánimo? ¿con qué ganancia?

b.2.2.-) ¿Cómo se realizó el proceso de observación?

- ✓ La observadora (es decir, la coterapeuta), conoció a cada una de las participantes, primero a través de la lectura de la historia de vida de cada una de ellas (Anexo No. 1) y después personalmente durante la presentación formal al dar inicio el proceso de trabajo grupal. Para facilitar la identificación de las

participantes se diseñaron desde el principio gafetes que fueron repartidos al inicio de cada sesión.

- ✓ La observadora se colocó en un lugar discreto y desde ahí realizó las observaciones y anotaciones pertinentes en un diario de campo.
- ✓ Al término de cada sesión yo, como facilitador y la observadora nos quedamos el tiempo necesario con el fin de completar las anotaciones y comentar las observaciones.

c) La mecánica de trabajo durante las sesiones.

- ✓ El trabajo de campo se realizó en dos etapas, la primera del 5 de septiembre al 8 de diciembre del año 2003 y la segunda del 16 al 20 de agosto del 2004. Esto fue así debido a que, aunque en la primera etapa se trabajó de manera intensa, no ubiqué mis limitaciones personales consistentes en no poder atender al mismo tiempo a la persona que estaba trabajando algún asunto personal en el contexto del grupo, la necesidad de cuidar lo que sucedía simultáneamente con las restantes integrantes del mismo y a la vez observar y registrar lo que estaba sucediendo para después incorporarlo al informe final de esta investigación. Fue debido a las razones expuestas que decidí, en consenso con las protagonistas, iniciar una nueva etapa (la segunda), pero esta vez acompañado y apoyado por una coterapeuta, la cual se encargaría de hacer las observaciones y realizar los registros pertinentes para que yo pudiera concentrarme al 100% en la atención psicoterapéutica. Esta persona, cabe señalar, es Psicóloga, ex - alumna de la UNLA y persona que se ha destacado por su capacidad para trabajar en procesos de tipo comunitario.

En términos generales la mecánica de trabajo que se siguió durante las sesiones fue la siguiente:

- ✓ Después de saludarlos iniciábamos con una técnica de relajación y visualización. Lo primero con el objetivo de que “terminaran de llegar”, es decir, se concentraran y se dispusieran a estar plenamente en la sesión. Lo segundo para

facilitar el proceso de “conectarse” con lo que se iba a trabajar (ya fuera el autoconocimiento, los sentimientos en la familia, en el grupo de trabajo, etc.)

- ✓ Propiciando la reflexión personal y facilitando ese proceso con materiales o técnicas ex profeso para ello.
- ✓ Compartiendo cada quién, dentro del contexto grupal, los productos elaborados por ellos.
- ✓ Interviniendo con alguna técnica psicoterapéutica para profundizar en la autoexploración o para facilitar la sanación o conclusión de algún asunto que tuvieran ellas pendiente.
- ✓ Para recuperar los contenidos usé material gráfico (ya sea escrito o con dibujos) producido por ellas, así como información significativa aportada durante su participación.
- ✓ Hasta donde fue posible se respeta en la exposición la secuencia en las participaciones.

Y finalmente, el último momento que señalan Pilar e Inmaculada Servín (Idem. 227) es la

4.- Elaboración de propuestas y diseño de líneas básicas de acción. Contiene distintos momentos de trabajo individual y de equipo, en las distintas fases ya mencionadas, en torno a la información general del caso y las diferentes propuestas de soluciones.”

Obviamente que el último momento incluye lo que es la **Redacción del informe final** en donde, según las autoras (Idem. p. 227),

“se trata de describir, de relatar el proceso llevado a cabo en la investigación, de modo que propicie la reflexión sobre el caso a los posibles lectores.”

Tarea de la que me ocupó en los capítulos siguientes, principalmente los capítulos cuarto y quinto.

3.3.-FUNDAMENTACIÓN EPISTEMOLÓGICA: FENOMENOLOGÍA

3.3.1.-Saber “doxa” y saber “episteme

La postura filosófica de la cual surge la Psicología Humanista se encuentra en el existencialismo y en la fenomenología. A continuación trataré de exponer de manera breve, pero de la manera más clara de la que sea capaz, de qué manera se puede fundamentar esta postura desde un punto de vista epistemológico.

Lo primero que debemos reconocer es que todos los seres humanos, por el hecho de serlo, poseemos un saber cotidiano. Ágnes Heller (1997, p.317) nos dice que:

“Entendemos mediante la expresión ‘contenido del saber cotidiano’ la suma de conocimientos sobre la realidad que utilizamos de modo efectivo en la vida cotidiana del modo más heterogéneo”

Este saber cotidiano es necesario debido a que sin él no podríamos movernos de manera adecuada en el contexto sociocultural en el que hemos nacido o en el que vivimos. Al respecto Heller (Idem. p. 317) nos dice que:

“debemos poner de relieve la existencia de un determinado mínimo de saber cotidiano: la suma de los conocimientos que todo sujeto debe interiorizar para poder existir y moverse en su ambiente: Nos referimos al conocimiento de la lengua, de los usos elementales, de los usos particulares y de las representaciones colectivas normales en su ambiente, del uso de los medios ordinarios, etc.”

Sin embargo, no todas las personas poseen la misma cantidad y calidad de estos saberes, ya que eso va a depender de variables como la edad, la clase social o incluso el sexo de las personas. Los principales portadores del saber cotidiano son los adultos y estos se encargan de transmitirlo de diferentes maneras y a través de diferentes vías a las nuevas generaciones. El saber cotidiano, en palabras de Heller (Idem. p.344):

“es siempre y solamente doxa (opinión), no es saber filosófico o científico (episteme)

En otras palabras, el saber cotidiano, aunque importante por lo útil, no es saber científico, éste, para que lo sea, debe caracterizarse, según Sánchez Vázquez (1987, p. 287) por su objetividad y esta estriba

“en el hecho de que sus resultados teóricos no son una simple proyección o expresión del sujeto cognoscente (cualquiera que sea el modo como se conciba éste). El contenido de las verdades o teorías no es subjetivo; pero esta independencia respecto del sujeto, condición necesaria de la objetividad, no es la objetividad misma. Esta se da en una relación peculiar del objeto teórico (verdad, teoría, ley) con el objeto real. Una verdad, una teoría, una ley es objetiva si representa, reproduce o reconstruye algo real por la vía del pensamiento conceptual”

El reto consiste entonces en reconstruir eso real por la vía del pensamiento conceptual, pero ¿cómo se puede lograr esa tarea cuando lo real no es material, sino algo inmaterial como por ejemplo los sentimientos, pensamientos, recuerdos, etc.? Para poder avanzar es necesario reconocer que en el ser humano existen conductas manifiestas y cubiertas, de las que me ocupo en seguida:

3.3.2.- Conductas manifiestas y cubiertas. La necesidad de comprender el campo fenomenológico.

En el caso de la Psicología Humanista, ¿qué es lo que se desea conocer? Lo que se desea conocer es al ser humano y éste no sólo es objetivo, sino también subjetivo. Agustín Basave (1990, p. 29) nos dice que

“La respuesta que se dé al problema del hombre debe corresponder al planteamiento de la cuestión. La respuesta que se espera depende, en cierto modo, de los términos del problema. Nuestro problema es determinar la esencia y la estructura del ser del hombre en su integridad y unidad. El hacer del

hombre nos interesa, sobre todo, porque nos lleva a su ser, al sentido de su existencia – individual, histórica y social -, a su relación con la realidad última metafísica, a su puesto en el cosmos”

Con lo que se está argumentando, quisiera dejar claro que si se desea conocer al ser humano, es importante diferenciar entre las conductas manifiestas y las cubiertas. De las primeras se ha ocupado prolíficamente el conductismo y son estudiadas por métodos extrospectivos (dado que se refieren a datos fuera del sujeto que investiga) y por lo tanto son susceptibles de ser observadas y medidas, pero si lo que se quiere conocer son las conductas cubiertas, es decir, las experiencias subjetivas, entonces el grado de dificultad se incrementa considerablemente, dado que éstas no son obvias debido a que suceden al interior de las personas. En palabras de Bárbara Engler (2002, p. 5)

“Las conductas cubiertas son aquéllas que sólo el individuo que las experimenta puede observar de manera directa, tales como pensamientos, sentimientos y deseos”

Ahora bien, el trabajo que se desarrolla durante el proceso psicoterapéutico se ocupa principalmente de éstas, por lo que la pregunta que en seguida surge es ¿de qué manera se les puede conocer? ¿con qué método? . Al respecto se debe decir que la observación empírica puede estar basada en datos objetivos o subjetivos. Una vez más, Bárbara Engler (Idem. p.p. 14-15) nos ilustra poniéndonos el siguiente ejemplo:

“Si alguien dice “Veo a una persona”, se puede interpretar la declaración de dos maneras. La persona puede estar diciendo “Veo a una persona” o “Veo a una persona”. En el primer caso se hace referencia al objeto de la experiencia o datos objetivos. En el segundo caso, se hace referencia a una experiencia de ver o datos subjetivos. Tanto el conocimiento objetivo como el subjetivo se refieren a datos empíricos. La diferencia entre éstos radica en la posición del observador. En el conocimiento objetivo, la posición es yo-ello: el yo está viendo hacia fuera al mundo como un objeto. En el conocimiento subjetivo, la

posición es de yo-mí: el yo está viendo hacia adentro a su propia experiencia como el objeto”

Con lo anterior se aprecia la importancia de hacer referencia a los datos empíricos y sobre todo a ubicar desde donde se están “mirando”. Si es desde el sujeto que se encuentra inmerso en un proceso psicoterapéutico, entonces podemos comprender el porqué es tan importante propiciar el autoconocimiento del cliente puesto que él va a ser a la vez el sujeto cognoscente y el objeto cognoscible. De acuerdo con Bárbara Engler (Idem. p.329)

“Rogers sostiene que cada individuo existe en el centro de un campo fenoménico...En la psicología, la fenomenología ha llegado a significar el estudio de la conciencia y la percepción humanas. Los especialistas en fenomenología enfatizan que lo que es importante no es el objeto o el evento por sí mismo, sino la forma en que lo percibe y entiende el individuo. El campo fenomenológico se refiere a la suma total de experiencias. Consiste de todo lo que está disponible en forma potencial para la conciencia en cualquier momento específico”

Es importante recordar que uno de los objetivos fundamentales de quién presta ayuda es justamente el de responder adecuadamente al mundo interior del paciente, respuesta que implica obviamente un contacto psicológico entre ambos, condición que Rogers (2002, p.79) considera como necesaria e incluso como precondition para iniciar el cambio constructivo de personalidad del cliente.

3.3.3.- Los seres humanos vivimos nuestra existencia como el proceso que somos.

Ahora bien, no se debe olvidar que los seres humanos no “somos”, sino “estamos siendo”, es decir que las personas somos seres en proceso que vivimos cada uno nuestra existencia también como proceso. Los principales axiomas de la antropología filosófica por vía fenomenológica nos dicen, en palabras de Agustín Basave Fernández (Op. Cit. p.p. 33-34) que:

“Mi conciencia me revela mi ser. Existo y sé que existo. Y este mi existir está ubicado en el mundo, en medio de otras existencias; transcurre fluidamente en el tiempo. Mi impulso vital se siente detenido o moderado por un conjunto de presiones y resistencias. Este sentir y pensar mi concreta existencia es el punto de partida de una fenomenología del existir. ¿Qué es la existencia humana? No puedo contestar a esta pregunta. Se definen las esencias; las existencias se comprueban o se viven. Soy un ser con posibilidades. La transitividad de mi ser humano me impide decir de una manera absoluta y exacta: “esto soy”. Pero puedo decir sin embargo “esto quiero ser” y “esto puedo ser”. No me agoto con ser “aquí” y “ahora”; avanzo hacia la lejanía, me alejo de mi ser actual en busca de un ser futuro y posible. Para ello tengo que elegir, a cada momento, el ser que quiero ser: mi persona ideal. La elección se da dentro de un marco limitado de posibilidades. Pero las posibilidades surgen, como observo Kierkegaard, gracias a que el hombre es una posibilidad fundamental. Por eso tengo que cuidarme de mi ser, soy cuidado. Vivo en riesgo constante y en deficiencia perpetua. Soy un punto de vista sobre el mundo que puede llegar, por experiencia y raciocinio, a la objetividad. Mi cuerpo me individualiza y me sitúa. Soy un ser encarnado. La dis-tentio de mi alma es mi tiempo. Mi tiempo y mi época me delimitan como ser finito. Al temporalizarse, este ser finito se hace histórico. Hubo un momento en que no fui y habrá otro momento en que no seré, por lo menos como actualmente soy. La muerte está en mis entrañas. Soy un cadáver en potencia”

La cita anterior, aunque extensa, nos permite comprender el por qué en Carl Rogers existe un optimismo que le hace concebir en el ser humano una tendencia hacia la maduración y la autorrealización, dado que como seres finitos y conscientes de ello, tenemos la responsabilidad existencial de elegir sobre nuestras vidas de acuerdo con nuestros valores y el sentido que le podamos dar.

Sin embargo también se reconoce que muchas veces existe en las personas una incongruencia entre su **concepto del yo y el yo real**; en sus propias palabras Rogers (2002, Op. Cit. p. 80) nos dice que

“la incongruencia es un concepto básico...se refiere a una discrepancia real del organismo y el cuadro del self del individuo en tanto representa a esa experiencia”

esta incongruencia hace vivir a la persona en un estado de vulnerabilidad o ansiedad , de ahí que al acudir a terapia , si el terapeuta crea un ambiente libre de amenazas , experimenta por él un aprecio positivo incondicional y además es capaz de experimentar una comprensión empática , entonces le podrá ayudar al cliente a autoexplorarse y éste podrá avanzar hacia su autoconocimiento , con lo cual se podrá dar cuenta de la necesidad de cambiar hacia el logro del desarrollo de su personalidad, lo cual implica estar siendo permanentemente él mismo

A modo de conclusión, y con lo que acabo de exponer, me parece que se sientan las bases para comprender cómo una epistemología basada en la fenomenología da pie para que la relación psicoterapéutica se convierta en un laboratorio de investigación donde ambos (el terapeuta y el cliente) logren conocer la realidad de manera cada vez más profunda. El objetivo del cliente, claro está, es desarrollarse plenamente como persona conociéndose cada vez más y mejor a sí mismo, con lo cual estará en la posibilidad de tomar las decisiones que considere pertinentes y, además, asumir responsablemente las consecuencias que de ello se derivan. El objetivo del terapeuta, por su parte, es investigar cuáles son las mejores maneras teórico – prácticas para que ese objetivo se logre, respetando en todo momento el ritmo y la experiencia experiencial (valga la redundancia fenomenológica) de su cliente y la suya propia, en la búsqueda de la plenitud de ambos como seres humanos.

Referencias bibliográficas.

BASAVE F. Agustín "Filosofía del Hombre" Col Austral, Ed. Espasa CALPE Mexicana, S.A, México 1990.

COMTE, Augusto "La filosofía positiva" Col. Sepan cuantos No. 340 Ed. Porrúa, México 1982.

ENGLER, Bárbara "Introducción a las Teorías de la Personalidad" Ed. Mc. Graw Hill México 2002.

HELLER, Ágnes "Sociología de la Vida Cotidiana", Barcelona, España, 1977, Ed. Península.

MOUSTAKAS, Clark "Heuristic Research Desing and Methodology, en "Centred Review" Vol 2, 5 p. 170-190.

MUELLER, F.L. "La Psicología Contemporánea" Col. Popular, No. 67 Ed. F.C.E., México, 1963.

ROGERS, Carl "Una concepción de la psicoterapia como proceso" en "El Proceso de convertirse en persona" Ed. Paidós, México 1997.

ROGERS, Carl "El concepto de la persona que funciona completamente", en "Desarrollo del Potencial Humano" Comps. LAFARGA, Juan y GOMEZ DEL CAMPO, José. Ed. Trillas, Volumen 1, Sexta reimpresión, 2002.

ROGERS, Carl "Condiciones necesarias y suficientes del cambio terapéutico de personalidad" en "Desarrollo del Potencial Humano" Comps. LAFARGA, Juan y GOMEZ DEL CAMPO, José, Ed. Trillas, Volumen 1, Sexta reimpresión, 2002.

SANCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo "La ideología de la 'neutralidad ideológica' en las ciencias sociales" en "Filosofía de las Ciencias Sociales" México, Ed. Grijalbo, 1987.

SERVÍN, Pilar e Inmaculada "Los estudios de caso" en "Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural. Aplicaciones prácticas. Ed. Narcea, España, 1999.

TIMASHEFF, Nicolás "La Teoría Sociológica" Ed. F.C.E., México 1984

**CAPÍTULO.- 4.-
EL TRABAJO DE CAMPO.**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
CENTRO DE INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS Y SOCIALES
C. I. E. S.

4.1.- EL PROCESO TERAPÉUTICO GRUPAL. *

En este capítulo me propongo exponer, de la manera más clara y honesta de la que soy capaz, la manera como se impulsó el proceso de cambio a través del modelo de “grupos de encuentro” de acuerdo con lo expuesto en el capítulo 2 en el que se desarrolla el “Marco Teórico” que ha orientado esta investigación.

El proceso grupal se realizó en 13 sesiones, las primeras 8 entre el mes de septiembre y el de diciembre del año 2003; las otras 5 en el mes de agosto del 2004. Como ya expliqué en el capítulo 3, tuve dificultades durante la primera etapa para registrar la información que se iba generando, sin embargo, por considerar valiosa la labor que realicé durante la primera etapa, se presentan los resultados de las tres primeras sesiones mismas que pude más o menos reconstruir gracias a que conté con testimonios escritos por parte de las participantes, lo cual, aunque con deficiencias, de alguna manera me permitió recuperar la información que se presenta. En relación a lo sucedido en las otras cinco sesiones hago una breve relatoría de lo que en ellas se trabajó.

El horario en el que sesionamos fue de las 8.30 hrs a las 12.30 hrs., es decir. 4 horas cada vez, sumando por lo tanto, 32 horas de trabajo efectivo durante las 8 sesiones.

Las fechas y el tema principal de lo que se trabajó en cada una de las sesiones fue el siguiente:

- 1.- Viernes 5 de septiembre fue el “encuadre” y la clarificación de expectativas.
- 2.- Viernes 19 de septiembre se trabajó utilizando como recurso facilitador del proceso la dinámica propuesta por González Ramírez (1999, p. 35) “Mi estrella”, la cual consiste en

**En el Anexo No. 1 se presenta un acercamiento a cada una de las personas que conforman el grupo terapéutico con el que se trabajó, cada una con su propia historia, con su visión del mundo y de lo que sucede en su ámbito laboral y profesional, así como con sus expectativas respecto al proceso terapéutico que se habría de emprender.*

dibujar una estrella con 8 picos; en el primero se identifican las metas que se tienen en la vida; en el segundo se identifican las motivaciones por las que la persona actúa o hace algo; en el tercero se ubican las experiencias de vida que les han sido más significativas ; en el cuarto los fracasos que se han tenido; en el quinto los éxitos más importantes; en el sexto los miedos que se tienen ; en el séptimo los mejores aliados con los que se cuenta y en el octavo las dificultades más grandes que actualmente tienen que enfrentar en su vida.

3.- Viernes 3 de octubre. Trabajamos con la dinámica ¿Cuáles son mis recursos y cuales mis debilidades? Ésta consiste en solicitarle a las participantes que en una hoja en blanco escriban sus “fortalezas” y “debilidades”. Una vez que lo hacen, se les pide que la peguen en su espalda dejando la parte limpia de la hoja al alcance de las demás personas, de tal suerte que éstas puedan escribir a su vez las fortalezas y debilidades que ven en cada una de sus compañeras. Después de hacerlo las personas se sientan en círculo y empiezan a compartir lo que han escrito de si mismas y, después, voltean su hoja para leer lo que sus compañeras les han escrito.

4.- Viernes 17 de octubre. Se trabajó en relación a cómo se siente cada persona dentro de su grupo familiar y qué tan cerca o qué tan lejos de su persona sienten a cada miembro de su grupo familiar. En esa ocasión sólo dio tiempo de representar con dibujos hechos en una cartulina lo que se les pidió, pero no se alcanzó a comentar.

5.- Viernes 29 de octubre. Se trabajó hasta terminar, el proceso iniciado en la sesión anterior.

6.- Miércoles 19 de noviembre. ¿Cómo se sienten dentro de su grupo de trabajo?. Se expusieron visiones y sentires respecto a cómo se sienten al interior de su grupo de trabajo (ambiente laboral)

7.- Viernes 5 de diciembre. Las participantes analizaron el hecho de que en el grupo existen funciones diferentes y que éstas generan también visiones distintas; se organizaron en equipos según la función que desempeñan y se avanzó en la construcción de una propuesta para mejorar tanto el ambiente laboral, como la eficacia de los servicios que prestan.

8.- Lunes 8 de diciembre. Se trabajó de acuerdo con las siguientes dinámicas: a) Se presentó la propuesta elaborada por cada equipo – Dirección; docentes frente a grupo; equipo de apoyo y apoyo administrativo - ; b) Se elaboraron regalos de despedida; c) se dio cierre al proceso.

4.1.1.-PRIMERA ETAPA

4.1.1.1.-Sesión del viernes 05 de septiembre del 2003.

Con excepción de J., quien a través de M. (Directora) avisó que por razones familiares no podía asistir, dio inicio el proceso psicoterapéutico. En esta primera sesión el objetivo explícito fue el de definir entre todos el “encuadre” y las reglas con las que estaría regido el proceso.

4.1.1.1.1.-- Reglas del grupo.

Con respecto al encuadre se llegó al acuerdo , sin ninguna dificultad de dar inicio a las 9 de la mañana, pero después, por el mismo ritmo de trabajo se acordó empezar a las 8.30 a.m y terminar a las 12.30 hrs.

L.C. comentó que para ella era muy difícil ser puntual. L. añadió que en su caso personal el problema no era llegar temprano, sino permanecer hasta el final de la jornada debido a que tiene la necesidad de salir corriendo a atender otros compromisos de tipo personal (recoger a sus hijos a la escuela). Ante tales circunstancias se pidió la opinión de las demás personas y se llegó al acuerdo de que todas harían un esfuerzo para llegar y permanecer a las horas convenidas, pero que si por alguna razón alguien llegaba tarde o se tenía que ir antes, entonces debía avisarme con discreción a mí o a M. (por ser la Directora de la Unidad).

Con relación a la conveniencia de asistir a todas las sesiones, la mayoría se comprometió a ser constantes y perseverantes, pero varias personas (L., H., L.M., G, Li. y B.) comentaron que tienen aspiraciones de mejorar su situación laboral y que para

lograrlo es preciso participar en actividades sindicales y éstas a veces se realizan los días viernes. Pidieron que entre todos se construyera un ambiente de libertad y respeto para que cada quien sopesa si puede venir o no a la sesión y decidir sobre el particular autónomamente, haciéndose, por supuesto, responsables cada quien de su decisión.

Como facilitador se planteó la conveniencia de que se tuviera disposición para participar durante el proceso (en lo cual todas estuvieron de acuerdo) pero en el entendido de que no se sintieran obligadas a compartir asuntos personales si no querían o si sentían que el ambiente no era el adecuado; ellas añadieron que si alguien estaba abusando en el uso de la palabra y lo hacía como una estrategia para evadir el trabajo personal o para boicotear el trabajo grupal, entonces se me daba un voto de confianza para que yo ubicara a la persona y pudiéramos avanzar.

Otra norma que determinó el grupo fue el de guardar en secreto lo que en el proceso grupal se dijera o sucediera.

Una regla más fue en el sentido de evitar juzgar a las demás por lo que dijeran, callaran, hicieran o no hicieran durante el proceso.

Finalmente se llegó al acuerdo de hacer un receso de 15 minutos a las 10.30 hrs. para ingerir algún refrigerio, descansar o ir al baño.

4.1.1.1.2.- Expectativas respecto al proceso grupal.

Empleando la técnica de “lluvia de ideas” se hicieron explícitas las siguientes expectativas:

Identificar miedos personales que nos impiden el crecimiento como personas para poder superarlos.

Adquirir mayor seguridad personal tanto en lo que se dice como en lo que se hace.

Desarrollar la confianza en sí mismo y en el grupo.

Creer como personas, es decir, que cada participante pueda descubrir las potencialidades con las que cuenta y desarrollarlas. Se reconoció que el crecimiento personal también implica hacerse consciente de las debilidades que se tienen, por lo que otra expectativa fue el darse cuenta de éstas y reconocerlas. Finalmente y en este mismo sentido, tuvieron como expectativa el clarificar hacia adonde van caminando en su vida, es decir, el sentido profundo de su existencia.

Lograr una comunicación franca sin que ésta se viva con culpa o genere conflictos.

Disfrutar del tiempo y el espacio dedicado al proceso psicoterapéutico

Sentirse mejor consigo mismas.

Compartir las potencialidades que cada quien posee con los demás, principalmente en el ámbito laboral.

Que se pueda evaluar si el proceso de terapia resulta en beneficio de quienes participen en él, así como del ambiente de trabajo y de las personas a las que están dirigidos sus servicios (niños a los que atienden y sus padres).

4.1.1.1.3.- Comentario final de esta primera sesión:

La sesión se realizó en un salón en la sede del Foro Nacional de Colegios de Profesionistas; en él hay una mesa grande y sillas suficientes. El ambiente fue de respeto, trabajo y sobre todo, racional. En esta sesión no se tocaron para nada los sentimientos y transcurrió sin contra tiempos.

4.1.1.2- Sesión del viernes 19 de septiembre del año 2003.

Las participantes llegaron con toda puntualidad. El ambiente, desde el principio fue agradable, se notó disposición de todas para participar. Previamente se les había solicitado, a través de la Directora, que trajeran cojines y ropa cómoda. Atendiendo a esa solicitud, todas llegaron preparadas. En esta ocasión, a diferencia de la anterior, trabajamos en un salón ex profeso para este tipo de procesos. Se trata de una habitación

en la que lo único que hay es un escritorio y un archivero, pero ubicados en una de las esquinas procurando no estorbar. En el resto del espacio sólo hay una alfombra, se les pidió que se ubicaran en donde se sintieran más a gusto.

Les solicité que cerraran sus ojos y respiraran profundamente, que identificaran si había alguna parte de su cuerpo que tuviera tensión. Les pedí que no la rechazaran, que sólo la reconocieran y le dieran la bienvenida y le agradecieran el estar ahí, pero que luego le “pidieran permiso” para estar de manera completa durante la sesión.

Una vez que terminó el Canon de Pachebell, (aproximadamente 5 o 6 minutos), les pedí que cada quién, a su ritmo, abriera sus ojos. Después de que lo hicieron les pregunté cómo se sentían. La mayoría expresó su bienestar y lo agradable que es el que las personas nos demos tiempo en los que podamos descansar, relajarnos y estar en paz con nosotros mismos y con los demás. Sólo dos personas (M. y B.), dijeron que a ellas les resulta difícil cerrar los ojos y concentrarse, por lo que prefieren, según lo dijeron, sólo permanecer en silencio.

En esta sesión, hubo tres objetivos:

1.-Facilitar el proceso de autoconocimiento de las integrantes del grupo 2.- Compartir con las demás lo que hubieran descubierto de sí mismas y 3 .- Avanzar en el proceso de encuentro profundo entre ellas como seres humanos y no sólo como compañeras de trabajo (todo lo anterior de acuerdo con nuestra hipótesis).

El recurso para facilitar el proceso fue la dinámica “Mi estrella”; ésta consiste en dibujar una estrella con 8 picos; en el primero se identifican las metas que se tienen en la vida; en el segundo se identifican las motivaciones por las que la persona actúa o hace algo; en el tercero se ubican las experiencias de vida que les han sido más significativas ; en el cuarto los fracasos que se han tenido; en el quinto los éxitos más importantes; en el sexto los miedos que se tienen ; en el séptimo los mejores aliados con los que se cuenta y en el octavo las dificultades más grandes que actualmente tienen en su vida.

Una vez que terminaron, se les pregunto ¿cómo se sienten? ¿alguien quiere compartir su estrella?

4.1.1.2.1-

L.

De inmediato hubo varias voluntarias, pero quien inició fue L. Dentro de sus metas L. identifica el querer ser más ella misma y el que esto le implique un crecimiento personal junto con sus hijos. Asimismo tiene como meta tener una casa en la cual se pueda decir que es su espacio, su propio espacio. Hay, dentro de la visión de L., dos motivaciones importantes: ella misma y sus hijos. Dentro de sus experiencias significativas está la maternidad, la vivencia que implica el tener amistades auténticas, su divorcio, el que éste le haya obligado a reconocer el significado de lo que es la soledad, el tener que aprender a hacer nuevas amistades, así como la experiencia de ser libre, de hacer lo que le gusta y no tener que rendirle cuentas a nadie.

Respecto a sus fracasos reconoce que con su divorcio se equivocó al elegir a su pareja y por lo tanto también en la elección del papá de sus hijos.

L. compartió que sus éxitos consisten en haber sabido amar con entrega, el haberse demostrado a sí misma que es capaz de salir adelante después de su separación, el haber aprendido a valorar lo importante que es tener y conservar amistades, el aprovechar su situación actual para establecer un acercamiento más profundo con sus hijos y el aprender ser más organizada y administrada en sus gastos. Para enfrentar la vida tiene como aliados a sus hijos, a sus padres, a sus verdaderos amigos y ella misma con su carácter. Sus miedos consisten en no saber elegir una nueva pareja para establecer una relación formal y también el miedo a la soledad. Reconoce finalmente como una dificultad el hecho de que piensa demasiado las cosas y de que por momentos su carácter no le ayuda.

4.1.1.2.2.-

H.

H. quiso dar continuidad al trabajo. Ella vislumbra como meta “el crecer como persona en todos los ámbitos”, lo cual incluye el desarrollo como profesionista, el poder viajar y sobre todo “lograr cambios positivos en mí”. Hay motivaciones importantes para todo lo que hace, entre las que destaca su familia, el ejercicio de su profesión y ella misma. H. identifica como experiencias importantes la forma como vivió tanto su infancia como su juventud, pero sobre todo el tener hijos. Identifica como un relativo fracaso el

no poder finalizar algo que se ha propuesto, pero en este momento no recuerda algo en particular. Puede reconocer como éxito el hacer lo que le gusta y satisface, el tener una familia y mantenerla cohesionada, el sentirse libre para poder tomar sus propias decisiones y el ser siempre honesta consigo misma y con los demás. También identifica miedos, entre los que destacan el llegar a tener la pérdida de alguna persona a la que ama, el no alcanzar las metas que se hubiera trazado o el no alcanzar la felicidad. Para su lucha en la vida cuenta con aliados importantes, como su esposo, sus hijos, su familia y amigos. Finalmente reconoce varias dificultades que tiene que superar, como el no ser prudente para quedarse callada en momentos en los que es lo más conveniente, el perder el control en determinadas situaciones, el planear todas las cosas que hace y no dar oportunidad a cierta espontaneidad, el saber administrar bien sus recursos económicos y el tener tiempo para poder descansar.

4.1.1.2.3.-

M.

M. tiene metas que logra identificar, la principal es trascender y lo quiere concretar a través del ejercicio de su profesión y el desarrollo de tipo familiar. Las motivaciones que la llevan a luchar en la vida se encuentran en su interior y en la capacidad que dice tener al disfrutar de lo que hace, pero principalmente en sus hijos. Considera que su "fracaso" más significativo es el que se refiere a la influencia negativa que ejerció en la educación de su hermana menor de nombre Robertha. Entre sus éxitos destaca el haber sido capaz de integrar su propia familia, el haber logrado formarse como profesionista y el haber sabido establecer con algunas personas amistades significativas. Tiene miedo de que sus hijos lleguen a ser infelices, asimismo a la posibilidad de separación brusca de quien está ligado a sus afectos, debido, por ejemplo, a la muerte. También tiene miedo del abandono del que pudiera ser objeto por parte de quienes quiere. Cuenta con aliados importantes, principalmente los miembros de su familia de origen y su esposo. Finalmente identifica como principal dificultad el no saber controlar sus impulsos.

4.1.1.2.4.-

G.

G. se ha fijado como meta personal el identificar objetivos claros en la educación de sus hijos y hacer lo necesario para alcanzarlos. En lo profesional también se propone alcanzar los objetivos de aprendizaje al trabajar con sus alumnos y en esto consiste la

motivación principal que la impulsa a superarse. Respecto a sus experiencias más significativas, considera que las ha obtenido tanto en su familia como en su trabajo. Al hablar de sus fracasos manifiesta que los principales consisten en no poder orientar a las personas que más lo requieren y la dificultad que reconoce tener para expresar con claridad sus ideas.

G. se siente orgullosa cuando logra el éxito en algo que se ha propuesto, pero su principal miedo es que se le rechace, se le critique de no hacer las cosas bien o de que de plano no las logre. Ve como aliados importantes las experiencias que ha tenido, pero también a sus compañeras de trabajo, quienes la apoyan y le dan sugerencias de cómo hacer mejor su trabajo, dado que reconoce, tener dificultades para alcanzar los objetivos institucionales con sus alumnos.

4.1.1.2.5.-

A. X.

A. X. compartió que su meta principal es mejorar cada día más en todo lo que hace. Encuentra sus motivaciones fundamentales en su familia, la experiencia que más ha calado en su vida es el hecho de ser madre. El fracaso que más le ha dolido es la segregación de la que ha sido objeto por parte de su familia de origen, en especial el alejamiento que siente por parte de una de sus hermanas con la que antes se llevaba muy bien. Tiene dificultad para identificar algún éxito significativo, pero finalmente menciona que éste puede consistir en el hecho de haber podido estudiar incluso después de casada. El miedo que mejor identifica es la soledad que por momentos siente; ve en su esposo y en su hijo unos aliados para salir adelante en la vida, pero reconoce que en diferentes áreas de su vida tiene dificultades para comunicarse profundamente con los demás, amén de que le cuesta trabajo, por momentos, tomar decisiones.

4.1.1.2.6.-

L. C.

L.C. dice tener claras sus metas, entre ellas destacan la tarea que se ha propuesto de formar integralmente a sus hijas, viajar, generar autoempleo (cosa que está logrando a base de esfuerzo y sacrificio, ya que ha abierto un centro de atención para alumnos que

requieren educación especial) y finalmente tiene como meta el poder editar escritos que ha venido produciendo a lo largo del tiempo. En relación a sus motivaciones menciona a su familia, pero también los logros que ha tenido a lo largo del ejercicio de su profesión como maestra y trabajadora social. La motiva también el hecho de poder escribir lo que piensa y siente a través de obras literarias. Como experiencias significativas menciona las vivencias que ha tenido en las comunidades a la hora de ejercer su carrera, las cuales le han permitido vivenciar lo que significa brindarle un servicio a los demás. En estos momentos reconoce como un fracaso el no haberse podido entender nunca con su mamá, en cambio, como éxitos menciona los logros obtenidos en su trabajo, así como el haber logrado la unión familiar a lo largo del tiempo que lleva de casada. No obstante sus logros, menciona tener el miedo de fracasar como madre y por lo tanto no ver realizadas a sus hijas. En la lucha por la vida tiene aliados importantes, entre los que destaca su esposo y sus hijas, las amistades que ha logrado cultivar, así como su capacidad para tener claro un proyecto de vida que le auxilia en la toma de decisiones cuando éstas son necesarias. Finalmente menciona como dificultades los compromisos económicos que tiene que enfrentar, así como la falta de tiempo para ella misma.

4.1.1.2.7.-

B.

B. vislumbra tres metas importantes: Llegar a tener una casa más amplia, terminar sus estudios de maestría y poder ver a sus hijos ya grandes, con una carrera terminada y ejerciéndola. Como motivadores importantes en su vida se encuentra su esposo, su familia, sus amistades, el ver que con sus alumnos van alcanzando logros y ella misma. Las experiencias significativas que ha tenido en su vida son las que ha adquirido en el ejercicio de su profesión ya que éstas le han servido en su vida personal, concretamente en sus papeles de madre y esposa. Un “fracaso” que logra identificar es el que se refiere a la cocina, dado que le fastidia guisar, en cambio sus éxitos los ubica en contar con el amor y la unidad de su familia y el poder trabajar en la Ciudad de Morelia en una escuela de reconocida calidad en sus servicios. Dos son sus grandes miedos: la muerte de los familiares que más quiere y el llegar a ver a sus hijos en “malos pasos” o con compañías que les influyan negativamente. Considera como aliados a todas las personas que la estiman y la rodean. Es difícil para B. levantarse

temprano y que le alcance el tiempo para poder arreglarse, el ser puntual en sus compromisos y el aprendizaje del idioma inglés.

4.1.1.2.8.-

Al.

Al. tiene como metas ver realizados a sus hijos cuando éstos sean adultos, el llegar a ser una mejor persona sintiéndose bien con ella misma, el mantener unida a su familia y el prepararse cada día más. Se considera a sí misma como un motivante para seguir adelante, pero las motivaciones fundamentales las encuentra en su familia y a las personas con las convive y están a su alrededor. Todas las experiencias vividas durante su niñez, adolescencia y adultez, le han servido para salir adelante ante las dificultades de la vida, siendo la más significativa la muerte de su madre, cuando ella era una adolescente. Sus éxitos los identifica en tener una familia unida y en haber podido concluir, a pesar de muchas dificultades, su carrera profesional. Los miedos los ubica en llegar a perder, por la muerte, a algún ser querido y en no saber cómo guiar a sus hijas cuando éstas lo requieran. Como aliados cuenta con su familia, con sus amigos y con su propio esfuerzo. Considera como dificultades importantes el hecho de no tener tiempo para poder realizar lo que le gusta y el carácter explosivo que por momentos reconoce tener.

4.1.1.2.9.-

L.M

L.M. tiene como meta el llegar a ser una persona auténtica y feliz consigo misma, así como el poder hacer felices a las personas que la rodean. La motivación principal que identifica es la vida misma, dado que ahora la tiene y mañana tal vez no. Para ella, ser madre, fue una experiencia significativa, también el haber sido maestra durante 21 años continuos. Otra experiencia significativa fue la muerte de su esposo, hecho que le hizo aprender de manera intensa lo que significa sentir el dolor por la pérdida de un ser amado. Considera como un fracaso el no haber aprendido nunca a manejar.

L.M. le tiene miedo a la soledad, a la muerte, a toparse con gente hipócrita y, en ocasiones, a las consecuencias de decir la verdad. Como aliados cuenta con la presencia siempre permanente en su vida de Dios, de sus padres, hijos y amigas. La dificultad que se propone vencer es la inseguridad personal que por momentos siente en distintas áreas de su vida.

4.1.1.2.10.-

Li.

Li. comparte con el grupo que dado que es joven, tiene como metas el llegar a tener un segundo hijo, el lograr su superación profesional, el poder viajar, el terminar su casa y el ser cada día mejor. Sus motivaciones principales las encuentra en su familia y en su trabajo, dado que son lo que la impulsa a seguir adelante. Considera como experiencias significativas las adquiridas en su trabajo como profesionista, pero también en el hecho de ser esposa, madre y amiga. A Li. le cuesta trabajo identificar algún “fracaso”, pero menciona que pudiera considerar como tal el hecho de no haber podido alcanzar alguna meta que alguna vez se hubiera propuesto. Entre sus éxitos identifica el haber podido terminar una carrera, el haber podido encontrar un trabajo seguro que le gusta desempeñar y el amar intensamente a su esposo. Sus miedos los ubica en llegar a perder a alguien de su familia, el equivocarse en algo importante que llegara a emprender y el futuro de su hija. Tiene como aliados en la lucha por la vida a su familia, a sus amigos, a su esposo y a su hija. Finalmente identifica como dificultades importantes a vencer el poder expresar con claridad lo que siente o piensa, el poder hablar en público con seguridad y el ser puntual.

4.1.1.2.11.-

J.

J. menciona que tiene como meta el superarse cada día más en todo lo que hace. Sus motivaciones ella las encuentra en sus hijos, en su esposo y en su familia de origen. Como experiencias significativas que le han permitido madurar se encuentran en el hecho de ser madre y el vivir en otro Estado de la República, lejos de donde nació y en donde se encuentra su familia de origen. Por momentos considera como fracaso el no

poder darlo todo en el momento en el que se requiere. Sus éxitos se materializan con la existencia de sus hijos y también el haber podido alcanzar las metas que se propuso cuando estaba embarazada (se refiere al hecho de haber podido vivir de manera independiente a la familia de su esposo). J. dice tenerle miedo a todo lo desconocido y también a la soledad. Tiene como aliados a todas las personas que la quieren o estiman, entre las que destacan los miembros de su familia y sus compañeras de trabajo. Las dificultades que tiene que superar consisten en poder controlar sus nervios y en poder concentrarse más cuando esto sea necesario.

4.1.1.2.12.-

An

Las metas de An. se encuentran relacionadas con su trabajo, es decir, aspira a hacer de su espacio laboral el sitio ideal para lograr su superación personal. Aunque identifica a su familia como la principal fuente de motivación para lo que hace, sus principales motivadores son un hermano menor que actualmente se encuentra viviendo en el Estado de Chiapas y dos primas que viven aquí, en la Ciudad de Morelia. An. evoca como experiencia significativa una ocasión en la que un profesor de educación física de la Escuela Normal Urbana Federal, la metió a ella y a varias de sus compañeras a competir en un torneo en el que ellas, por ser principiantes tenían todas las desventajas. En uno de los juegos perdieron por mucha diferencia y eso hizo que quienes vieron el partido se burlaran de ellas. Recuerda con mucho dolor esas burlas y a eso atribuye el hecho de que no le gusta que se rían de ella, razón por la que ha optado por ser un tanto reservada. Al hablar de sus “fracasos” menciona el hecho de no haber sabido terminar, en el momento adecuado, una relación amorosa y permitir, en cambio, que continuara, pero generándose con eso y con el tiempo, mayor dolor y resentimiento. También considera como fracaso el no poder alcanzar avances significativos con los alumnos que realmente requieren de sus servicios. An. menciona que no le gusta engañarse a sí misma y tampoco engañar a los demás. Siente que muchos alumnos que salen adelante lo hacen por sus propios méritos y no por la intervención de ella o de las demás compañeras de educación especial. Tiene miedo de que las cosas que hace en su trabajo salgan mal y eso influye para que las demás compañeras noten sus errores. An. siente que la primera que no sabe perdonar sus errores es ella. También le tiene miedo a la muerte y, aunque no quiere pensar en ella, el hecho de que su padre ya sea una persona

mayor (tiene 87 años) y sea “muy atravancado”, dado que se atraviesa las calles sin cuidado, la hace tener ese pendiente.

Como un aliado en la lucha por la vida tiene al yoga. Cuando asiste a sus sesiones se siente muy bien, dado que es el momento que dedica para sí misma y gracias a él se relaja, medita y hace ejercicio.

An. menciona tres dificultades que tiene que enfrentar, la primera consiste en no dejarse abatir por la tristeza, el enojo o la desesperación, estados de ánimo que ella dice tener con frecuencia; la segunda consiste en el obstáculo de la flojera la cual le impide estudiar y por lo tanto superarse profesionalmente y finalmente la tercera que consiste en que suele fantasear lo que le gustaría hacer o lo que le gustaría tener, pero se le dificulta mucho concretar, lo cual le produce enojo contra ella misma.

4.1.1.2.13.-

V.

V. tiene como meta superarse personal y profesionalmente, así como lograr formar una familia. Menciona que sus motivaciones principales las encuentra en sus padres y hermanos, así como en sus amigos. Las experiencias más significativas las ha tenido en su familia, por ejemplo por el hecho de ser tía, también en las amistades que ha logrado construir y sobre todo en el ejercicio de su profesión como maestra.

V. menciona que como maestra ha tenido algunos fracasos, sobre todo porque al tenerlos en su grupo no supo cómo sacarlos adelante. Los éxitos más significativos los encuentra, por contraste con lo anterior, justamente en el ejercicio de su profesión como profesora. V. dice tener miedo al fracaso y también a lo desconocido, pero para enfrentar esos miedos tiene como aliados a sus amigos y a los miembros de su familia. Por último identifica una de sus grandes dificultades, la cual consiste en ser muy “platicona”, lo cual le quita tiempo y le acarrea algunas críticas.

4.1.1.3.-Sesión del viernes 3 de octubre. Dinámica: “¿Cuáles son mis recursos y cuáles mis debilidades?”

Con los objetivos de:

- 1.- Fomentar el autoconocimiento de cada una de las integrantes del grupo.
- 2.- Crear un espacio en el que pudieran compartir con las demás este autoconocimiento, pero sobre todo
- 3.- Ampliar la visión que cada quien tiene de sí misma a través de las observaciones que de ellas tienen las demás compañeras y
- 4.- Avanzar en el proceso de cohesión e identificación en el grupo de trabajo,

se trabajó durante la sesión aplicando una técnica que consistió en solicitarle a las participantes que en una hoja en blanco escribieran sus “fortalezas” y “debilidades”. Una vez que lo hicieron, se les pidió que la pegaran en su espalda dejando la parte limpia de la hoja al alcance de las demás, de tal suerte que éstas pudieran escribir a su vez las fortalezas y debilidades que veían en cada una de sus compañeras. Después de hacerlo nos sentamos en círculo y cada quien empezó a compartir lo que había escrito de sí misma y, acto seguido, volteaba su hoja para leer lo que sus compañeras le habían escrito.

En términos generales se mostraron agradecidas de las observaciones que recibieron, pero la parte difícil consistió en la confrontación que por momentos surgió cuando alguien no estaba de acuerdo con lo que le habían escrito o pedía una explicación más detallada de la observación recibida. Desafortunadamente hubo algunas situaciones que no se lograron resolver del todo debido a que “por no lastimarse” preferían permanecer calladas y no hacer la aclaración que se les pedía, lo cual generó cierta incomodidad pero también expectativas respecto a que en otras sesiones se profundizaría más sobre el particular. En relación a mis intervenciones, debo reconocer que sucumbí a lo que Eugen F. Gauron y Edna I. Rawlings denominan “El mito del paciente frágil” (2000, p. 159), el cual se

“ asemeja al hombre que en una tienda de antigüedades sostiene cuidadosamente un vaso inapreciable con el temor de que se rompa ante sus ojos. Se encuentra respondiendo a mandatos internos como “ten cuidado”, “camina lentamente”, “evita

la confrontación y la controversia”, “apoya”, etc. Este terapeuta se ha comprometido inadvertidamente a mantener el status quo, porque, debido a una motivación primaria, trata de una manera defensiva de no empeorar al paciente. De este cometido se siguen serias implicaciones, pues el terapeuta se ha inhibido, es renuente para ensayar algo nuevo o discutible, y es excesivamente cauto al hacer intervenciones”

y por lo tanto, en esa ocasión, no contribuí a la construcción de un clima promotor del crecimiento, lo cual se manifestó en que las supuestas y esperadas aclaraciones que posteriormente se harían , nunca llegaron. De esto me dí cuenta en los testimonios de evaluación, pero sobre todo al principio de la segunda etapa en la que la Directora manifestó su insatisfacción por no haberle dado continuidad a lo que pudiera surgir de esa ocasión.

A modo de estrategia personal, procuré que cada participante empleara un plumín de color diferente de modo que a la hora de recuperar la información pudiera saber quién escribió qué a qué persona, esto, sin embargo, no dio resultados debido a que se prestaron entre sí los plumines. En todo caso, los resultados fueron los siguientes:

4.1.1.3.1.-

L. C.

Recursos y debilidades que ve en sí misma.

Recursos

Inteligencia
Imaginación
Capacidad de análisis
Capacidad para concluir algo
Tener un proyecto de vida
Tener metas y objetivos
Tener fortaleza
Tener capacidad de decisión
Tener retos permanentes
Saludos cordiales, Responsabilidad
Libertad
Capacidad para decir lo que piensa
Disfrute en lo que hace

Debilidades

Ser dominante
“Preocupona”
Ser exigente
Perfeccionista
Ser a veces muy “dura”
Tener dificultad para relajarse

Recursos y debilidades que sus compañeras ven en C.

Recursos

Organizada
Experiencia
Sociable
Amable
Decidida
Amigable
Entrega
Facilidad de palabra
Organización y memoria
Muy buena cultura
Organizada y sociable
Disposición para ayudar a los demás
Muy organizada y buena amiga

Debilidades

Valor
No la conozco a fondo
Exigente
Ser más auténtica y sincera
Aparente dureza
Querer abarcar mucho y no poder
Presionarse de más
No encuentro

4.1.1.3.2.-

A. X.

Recursos y debilidades que ve en sí misma.

Recursos

Salud
Fuerza
Determinación
Conocimiento de lo que quiero
Paciencia
Compromiso

Debilidades

Falta de paciencia en "X" situaciones
Ser perfeccionista
Tener fallas de memoria
Ser muy distraída

Recursos y debilidades que ven sus compañeras en A.X.

Recursos

Franqueza
Tolerante
Paciente
Reservada y paciente
Amigable y muy tolerante
Discreta y confiable
Tranquila
Emprendedora
Disposición
Generosa
Franca pero reservada
Inteligente
Tranquila

Debilidades

No la conozco a fondo
¿
Poco expresiva verbalmente
Convivir con una sola persona
porque se puede platicar muy
padre contigo.
Chillona
Indecisa
Ser muy reservada.
Callada
Reservada
Seria
Calculadora
Sensible

4.1.1.3.3.-

Li.

Recursos y debilidades que ve en sí misma

Recursos	Debilidades
Energía	Miedo a lo que va a pasar en el futuro.
Ganas de salir adelante	Miedo al fracaso.
Valor	Sensible
Imaginación	Angustias
Ilusiones	Egoísta.
Libertad	Indecisa.
Amor	Falta de seguridad
Cariño	Callada
Toma de decisiones	
Motivación	

Recursos y debilidades que las compañeras ven en Li.

Recursos	Debilidades
Ser buena onda	Ser callada
Ser reservada en sus comentarios	Participar poco
Inspira confianza	Falta que te abras un poco más
Organizada y responsable	Preocupona
Amigable y confiable	Poco sociable
Discreta	Nerviosa
Respetuosa con todos	Callada
Responsable	Seria
Trabajadora	Demasiado diferente
Prudente	No tienes confianza en expresarte
Centrada Tranquila	Falta que seas más sociable

4.1.1.3.4.-

An.

Recursos y debilidades que ve en si misma.

Recursos	Debilidades
El querer hacer las cosas bien	Perfeccionista
Buscar cosas nuevas	Desesperada
Creatividad	Dejar ocasionalmente cosas a medias.
Terquedad	Miedo a equivocarme
Tratar de estar alerta a la ocasión	Olvidadiza
Organizada	
Responsable	

Recursos y debilidades que las compañeras ven en An.

Recursos

Entrega
Dedicada
Discreta
Perfeccionista
Interés por los demás
Trabajadora y comprometida
Responsable y perfeccionista
Muy responsable
Fortaleza
Responsable en el trabajo y en la familia
Emprendedora
Dispuesta y dedicada

Debilidades

Angustiada por todo
Preocupona
Falta sonrerir más
No reconoces tus logros
Te juzgas muy duramente
Dureza contigo misma
Falta seguridad en ti misma
Sincera
No sabes valorarte
Te falta amor a ti misma y a tus logros.
Eres de difícil acceso.

4.1.1.3.5.-

L. M.

Recursos y debilidades que ve en sí misma.

Recursos.

Fe en Dios
Tenacidad
Alegria
Optimismo (no siempre)
Confianza
Amor a la vida

Debilidades

Miedo
Inseguridad
No saber decir "No"
Querer siempre que las cosas se hagan a mi modo.

Recursos y debilidades que las compañeras ven en L.M.

Recursos

Amiga
Apoyo a los demás
Sensible
Dispuesta
Muy servicial
Paciente
Dulce
Organizada
Generosa
Experiencia
Colaboración
Generosa, dulce, tierna y confiable

Debilidades

Sensible
Sentida
Tolerancia
Preocupona
Te preocupas demasiado
Me gustaría conocerte más
Triste
Angustiada
A veces insegura
Valor
Deseos
Aprehensividad
Aprehensiva en el trabajo

4.1.1.3.6.-

J.

Recursos y debilidades que ve en sí misma

Recursos	Debilidades
Ser persistente	Nerviosismo
Tener valor	Falta de concentración
Ser enérgica	Ser desordenada
Tener esperanzas	
Deseos	

Recursos y debilidades que las compañeras ven en J.

Recursos	Debilidades
Experiencias	Poco sociable
Franqueza	Seria
Dispuesta	Desesperada
Discreta	No la conozco muy bien
Sincera	Es un tanto aferrada
Segura	Necia
No es mal intencionada	La seriedad impide que los demás te conozcan
Amigable	

4.1.1.3.7.

Al.

Recursos y debilidades que ve en sí misma

Recursos	Debilidades
Responsabilidad	Desesperada
Tenacidad	Frustrada cuando algo no me sale bien.
Organización	
La motivación que poseo	
Capacidad para buscar estrategias	
Ayudar y escuchar a las personas	

Recursos y debilidades que las compañeras ven en Al.

Recursos	Debilidades
Empeño	No te conozco, pero me gustaría
Colaboradora	Su familia
Gentil	No expresas lo que sientes
Segura	Eres demasiado organizada
Inspiras confianza	A veces necesitas más ser más comprensiva
Experiencias	A veces eres muy dura
Firmeza	Eres exigente contigo misma
Organizada	
Reservada en lo que se te platica	
Empeñosa	

Sincera

**4.1.1.3.8.-
V.**

Recursos y debilidades que ve en sí misma

Recursos	Debilidades
La vida	Sensible
Carácter	Chillona
Sociable	Miedo
Respeto	Carácter
Cariñosa	Inseguridad en ocasiones
Confiante	Presión por mi misma
Amigable	Confirme en cualquier persona.
Valentía	
Saber escuchar y entender a los demás	
Sinceridad	
Luchona	
Deseos	

Recursos y debilidades que las compañeras ven en V.

Recursos	Debilidades
Bonito carácter	Razonamiento (mejor)
Optimista	Preocupona
Disposición para ayudar a los demás	Estar primero los demás y luego tú
Dinamismo y personalidad	Desconfianza
Buen humor	A veces insegura
Disposición	Convives poco con el grupo
Alegría	Falta sincerarte
Responsable	Obsesiva
Simpática y alegre	Nerviosa
Dispuesta a escuchar	Sensible
Organizada	

**4.1.1.3.9.-
H.**

Recursos y debilidades que ve en sí misma.

Recursos	Debilidades
Valentía	Inseguridad ante algunas circunstancias
Apertura al cambio	Aferramiento
Respeto	Miedo
Creencias	Dureza

Constancia	Exigente
Perseverancia	Controladora
Firmeza	
Energía y vitalidad	
Sociable	
Libertad en mis decisiones	
Aprendizaje	

Recursos y debilidades que las compañeras ven en H.

Recursos	Debilidades
Disposición	Falta de tiempo
Honesta	?
Empeño en las cosas	Casi no te conozco
Segura de todo	Exigente
Sutil	Ser perfeccionista y desesperada
Responsable	Atrabancada
Inspiras confianza	Poco organizada
Honesta, sabes ser amiga	Un poco distraída
Dinámica	
Abierta y comprometida	
Trabajadora	
Sincera	
Valiente	

**4.1.1.3.10.-
B.**

Recursos y debilidades que ve en sí misma.

Recursos	Debilidades
Mi creatividad	Compradora compulsiva
El amor a mi misma y a la vida	No ser preocupona
Mi carácter	Grosera cuando me enojo con mi pareja
El gusto por lo que hago	
Ser constante	
Cumplir las metas que me propongo	

Recursos y debilidades que las compañeras ven en B.

Recursos	Debilidades
Tu carácter accesible y alegría	?
Dispuesta	Me gustaría conocer más esa parte
Responsable	No conozco
Fácil de relacionar	Chillona
Energía	No sé

Con mucha apertura
Fácil integración
Social
Aventada
Vitalidad y sensibilidad
Inspiras ternura
Capaz

Sensible
?

**4.1.1.3.11.-
G.**

Recursos y debilidades que ve en sí misma.

Recursos

Disposición
Voluntad
Aceptación
Tiempo
Compartir
Compromisos
Superación

Debilidades

Me cuesta trabajo adaptarme
Insegura
Reservada
Aceptación
Falta de confianza en mi misma
Experiencias

Recursos y debilidades que las compañeras ven en G.

Recursos

Superación
Cariñosa
preciso
Dispuesta
Amable
Inspiras cariño
Sensible
Inspiras confianza
Amable y con energía
Dulce

Debilidades

Miedo que demuestras
No sabes decir las cosas en el momento

No muy sincera
Insegura
No te conozco a fondo
Autenticidad de tu carácter
Preocupona

**4.1.1.3.12.-
L.**

Recursos y debilidades que ve en sí misma.

Recursos

Valor
Coraje

Debilidades

Ser necia
Explotar sin medir las conse-

Amor	cuencias
Libertad	Actuar impulsivamente
	Poca tolerancia a ciertas personas
Felicidad	No saber ocultar lo que siento.
Mi preparación profesional	
Mis ganas de estar bien y salir adelante	
Querer crecer	
Buscar el lado positivo de la vida	
Aceptar otros puntos de vista	
Buscar el acercamiento con otras personas	
Miedos	

Recursos y debilidades que las compañeras ven en L.

Recursos

Debilidades

Amable	Demasiado comunicativa
Analítica	Dura
Práctica	Aferrada
Sincera	Los hombres
Valiente	Manipular
Tu carácter	Falta de experiencias
Inteligencia	Miedos
Responsable	Inseguridades
Dinámica	No saber cómo conducir a la familia en este momento.
Buena onda	
Responsable	
Inteligente	
Tenacidad	
Atenta.	

4.1.1.3.13.-M.

Recursos y debilidades que ve en sí misma.

Recursos

Debilidades

Objetivos bien definidos	Impulsiva
Perseverante	No muy organizada en el tiempo.
Deseos	No saber controlar emociones
Saludos cordiales, Comprometida	No sé poner límites en la ayuda a los demás
Fiel a mis valores	

Recursos y debilidades que las compañeras ven en M.

Recursos

Debilidades

Segura	Poco flexible
--------	---------------

Dinámica	Dependiente
Franca	Poco cortés
Humana	Muy centrada en lo administrativo
Apoyas a los demás	?
Clara y precisa	Poco accesible
Generosa	Poco sutil
Persistente, constante	Desesperada
Justa	Falta de paciencia
Dispuesta	
Valiente	
Responsable	
Trabajadora	

4.1.1.4.-Cuarta Sesión 17 de octubre.

4.1.1.5. Quinta Sesión 29 de octubre.

De la cuarta a la octava sesión de la primera etapa, la información que se generó fue imposible de recuperar debido a las razones que ya expuse y que motivaron la realización de la segunda etapa. No obstante que no se consignan en detalle, me parece importante por lo menos mencionar qué fue lo que se hizo en cada una de ellas aunado a una breve relatoría.

Respecto a la cuarta y quinta sesión se realizaron los días 17 y 29 de octubre del 2003. En la primera podemos decir que se ocupó parte del tiempo, previo acuerdo entre todas las personas participantes, en tratar un asunto de carácter administrativo que era importante para ellas resolver en ese momento; en esa ocasión, además, se invirtió el resto del tiempo en la elaboración del material con el que se trabajaría. Como ya lo terminaron de elaborar muy tarde, no consideré conveniente iniciar el proceso de compartir para luego no terminarlo, interrumpirlo abruptamente o apresurarlo, de ahí que esta segunda parte fue la que se trabajó con amplitud en la sesión del 29 de octubre.

Los objetivos que se trataron de alcanzar durante estas dos sesiones consistieron en que cada una de las participantes lograra

1.- Identificar cómo se siente cada una de las participantes con las relaciones y formas de comunicación que establece con cada miembro de su familia, para lo cual obviamente fue necesario profundizar en su autoconocimiento.

2.- Ubicar el lugar que ocupa cada miembro de su familia con respecto a sí misma en términos de “cercanía” o “lejanía” de tipo afectivo y

3.- Compartir ese conocimiento con las demás a fin de que se profundizara en su conocimiento mutuo y se pudiera avanzar, de esta manera, en la consecución del objetivo de ir transformando de manera gradual pero constante el tipo de relaciones que existen entre ellas como compañeras de trabajo.

La sesión dio inicio con una técnica de relajación y visualización; enseguida se les pidió que en una cartulina se representaran a sí mismas y a cada uno de los miembros de su familia, con un dibujo. Se les pidió, asimismo, que colocaran a cada uno de ellos en el lugar espacial en donde de acuerdo con sus sentimientos (afectos), éstos se encuentran. Una vez que terminaron empezó una por una a compartir lo que había trabajado de manera individual, de tal suerte que la información que cada una de ellas compartió con el grupo permitió que efectivamente profundizaran en el conocimiento mutuo que existe entre ellas.

Cabe añadir que los sentimientos y percepciones que compartieron respecto a cómo se sienten y relacionan con los miembros de su familia coincidió plenamente con lo que previamente me habían compartido en lo personal cuando escribieron su historia de vida y les hice las entrevistas individuales, de ahí que pude darme cuenta de la manera honesta y abierta como cada una compartió esos asuntos de carácter personal en el contexto del grupo.

4.1.1.5.1.- Comentario en relación a la manera como trabajé durante las primeras 5 sesiones y al ambiente que se generó y se fue desarrollando.

La participación de todas, al principio, fue racional, pero en el momento en el que hablaron de situaciones personales, como por ejemplo la manera como vivieron y sintieron o sienten su maternidad, o su relación de pareja, o la manera como se sienten dentro de su familia de origen o de formación, el ambiente se tornó más emotivo y se caracterizó por ser seguro y agradable, entendiéndose por “seguro” y “agradable” aquél que es propicio para compartir con confianza y satisfacción a los demás, lo que

realmente se piensa o se siente, sin el pendiente de que eso pueda repercutir negativamente a nivel personal o en la dinámica del propio grupo.

El ambiente al que estoy haciendo alusión, cabe señalar, lo ayudé a generar, pero esto se logró, gracias a la disposición que todas y cada una de las participantes puso en ello.

Escuchábamos con atención y respeto a cada una de las compañeras que iban participando y hacerlo de esta manera permitió que nos sintiéramos cercanos unos con otros. Mis intervenciones estuvieron encaminadas a facilitar y profundizar en la autoexploración de cada una de ellas y para hacerlo eché mano de los recursos, habilidades y destrezas que fui adquiriendo y/o desarrollando durante los estudios de postgrado, como escuchar con atención y respeto, recapitular, reflejar, asentir, etc. pero sin que esto lo hiciera de manera mecánica y fría, sino procurando que mi actitud fuera espontánea y cálida y que así fuera vista o sentida por las participantes. En los momentos en que escribo esto, me recuerdo en mis intervenciones como una persona interesada realmente en lo que las participantes estaban compartiendo y capaz de empatizar con ellas al comprender realmente lo que estaban diciendo, sin embargo reconozco la manera excesivamente cauta como me conduje, razón por la que en esta primera etapa dejé pasar la oportunidad de que se retroalimentaran unas a otras a un nivel más profundo. De eso, afortunadamente, me pude percatar, y de acuerdo a mi percepción personal, traté de no repetir el mismo error u omisión durante la segunda etapa, en la cual las comunicaciones fueron más abiertas y directas.

4.1.1.6.- Sexta Sesión miércoles 19 de noviembre.

La sexta sesión fue realizada el miércoles 19 de noviembre del 2003; en ella abordamos el tema de ¿Cómo se sienten dentro de su grupo de trabajo?. En esa ocasión se expusieron visiones y sentires respecto a cómo se siente cada una de las integrantes del grupo al pertenecer a él.

El ambiente en el que se desarrolló la sesión se caracterizó por ser tenso. Con las intervenciones se pusieron al descubierto conflictos que hasta ese momento se mantenían latentes y hasta cierto punto, ocultas. Reconocieron que la labor que realiza

la Unidad destaca por su calidad y entrega, respecto a otras que operan tanto en Morelia como en el interior del Estado, pero que eso es a costa de un ambiente molesto.

¿Cuáles son los motivos?

Desde la visión de quienes integran el Grupo de Maestras de Aula de Apoyo éstas se sienten entre la “espada y la pared” debido a que se tienen que adaptar tanto al ambiente de las escuelas regulares como al del servicio de educación especial al que pertenecen, es decir, sus tareas las desempeñan en las escuelas de educación primaria regulares y se tienen que adaptar al ambiente que ahí prevalece con compañeros docentes que pertenecen a ese sistema y a la vez pertenecen al sistema de educación especial y el cual también tiene sus propias dinámicas con otros compañeros. Además, por momentos, sienten que sus compañeras del Equipo de Apoyo se distraen de las actividades que tienen que realizar y descuidan la atención que deben otorgarle a los menores.

Las compañeras que pertenecen al Equipo de Apoyo (Trabajo Social, Psicología y Audición y Lenguaje), por su parte, consideran que la Dirección se apega demasiado a la normatividad y es estricta en su aplicación. Sienten que lo importante no es cumplir burocráticamente con un horario, sino hacer bien el trabajo (en eso coinciden con las Maestras de Aula de Apoyo). También sienten, de alguna manera, que se les limita como profesionistas, dado que si no tuvieran que atenerse estrictamente a la normatividad tendrían la posibilidad de hacer más cosas en otros lugares. Al respecto se suscita un diferendo al asegurar la Directora que una de las participantes acudió a dar una conferencia en una escuela particular –y cobró por ello-, en horario de trabajo de la Secretaria. La persona aludida negó el hecho y dió su versión de cómo sucedieron esos hechos.

La Directora, por su parte, abundó diciendo que no es tan cierto que sea estricta en la aplicación de la norma, ya que si lo fuera las consecuencias administrativas ya se hubieran dejado sentir. Además, desde su posición, explica que respetar la normatividad le implica el ser pareja en su aplicación para evitar que alguien pudiera sentir que tiene preferencia por alguna compañera. Por si lo anterior fuera poco, ella, como Directora, es la principal responsable de que la Unidad cumpla con su misión y

ante eso tiene que rendir cuentas con la Supervisora y además debe de mantener buena relación con los Directores o Directoras de las escuelas en las que prestan sus servicios, motivo por el que tiene que estar pendiente del desempeño de cada una de sus compañeras. De acuerdo con lo expuesto, la Directora dice sentir una gran soledad y por momentos también incompreensión, por lo que considera que es necesario que se entienda que una cosa es la función que desempeña y otra cosa es ella como persona.

Finalmente, las compañeras de Apoyo administrativo, expresan el ambiente tenso que sienten en la oficina debido a que sienten que trabajan con frecuencia bajo presión y el cual contrasta con el ambiente tranquilo que prevalece en la otra Unidad con la que comparten el espacio.

Como corolario de la reunión se avanzó en la necesidad de que se reunieran en pequeños equipos, según la función que realizan, para ubicar los problemas que desde su visión afectan la calidad del servicio que prestan en las escuelas primarias y a la vez pudieran construir propuestas concretas para su solución

Los equipos que se integraron fueron los siguientes:

Dirección (Su oficina se encuentra en un espacio de la Escuela de Educación Especial "Luz Alou de Torres Manzo")

Equipo de Apoyo (Trabajo Social, Audición y Lenguaje y Psicología, el servicio que prestan es en las escuelas en donde laboran las Maestras de Aula de Apoyo)

Maestras de Aula de Apoyo (Trabajan en distintas escuelas primarias)

Equipo de apoyo Administrativo (Su oficina se encuentra ubicada en un espacio de la Escuela de Educación Especial "Luz Alou de Torres Manzo").

4.1.1.7.-Séptima Sesión, 5 de diciembre.

La séptima sesión se realizó el viernes 5 de diciembre del año 2003. En ella se expusieron y comentaron las propuestas concretas que produjo cada equipo. El ambiente se caracterizó por ser racional, poco emotiva. En ella destacó la intención de analizar objetivamente los problemas que afectan a la Unidad y aportar las propuestas que desde su función y visión podrían coadyuvar al mejor desempeño de la Unidad y a la vez alcanzar el objetivo de mejorar la calidad de su relación interpersonal, su comunicación

y por ende la efectividad y calidad de su trabajo. Los resultados se exponen en el capítulo quinto.

4.1.1.8.- Octava Sesión, 8 de diciembre.

La octava y última sesión se realizó el lunes 8 de diciembre del 2003. Como en esa ocasión supuestamente estábamos terminando el trabajo de campo y además estábamos en la víspera del periodo vacacional de fin de año, se elaboraron regalos de despedida con plastilina de distintos colores y alambritos de cable telefónico. Las participantes tuvieron con esto la oportunidad de expresarse mutuamente los sentimientos que tienen entre sí y que generalmente no expresan, con esa actividad se dio cierre al proceso.

4.1.1.8.1.- Comentario en relación a la necesidad de realizar una segunda etapa.

Aunque lo trabajado en todas las sesiones correspondientes a la primera etapa fueron muy ricas en su contenido y en el trabajo psicoterapéutico que se desarrolló, no fue posible recuperar la información que se generó y tampoco describir fielmente el ambiente y los sentimientos que afloraron en quienes compartimos y acompañamos en ese momento a quienes iban participando, así como las intervenciones que personalmente hice durante las sesiones, sin embargo, lo que tengo muy claro, es que para mí siempre fue prioritaria la atención adecuada a la persona y al proceso, quedando en un segundo plano el registro de la información que se iba generando, esto obligó a realizar la segunda etapa del trabajo de campo, misma que se presenta a continuación. Vale la pena repetir, que en esta segunda etapa pude contar con la valiosa ayuda de la entonces estudiante, y hoy Licenciada en Psicología, Yunuén Castro Mendoza.

4.1.2.- SEGUNDA ETAPA

4.1.2.1.- Sesión del Día 16 de Agosto de 2004.

El día de hoy el grupo se presenta con toda puntualidad. Les solicito que cada quien suba su propia silla y como primera actividad se realiza la presentación. Como entre

ellas ya se conocen y yo también ya las conozco y la única persona “ajena” o “nueva” en el grupo es Yunuén, la forma de presentación que les propongo consiste en que una persona haga la presentación de otra y luego ésta complete, ratifique o rectifique dicha información. Después ella hace lo propio con otra compañera y así sucesivamente.

La primera que se animó a participar fue M. Ella hace la presentación de A.X, dice que es una persona reservada, que al principio la relación entre ellas fue difícil, pero que últimamente ha habido más acercamiento. Reconoce que es una compañera que hace su trabajo con responsabilidad y expresa su deseo de que ésta sea un poco más abierta y comunicativa.

A.X reconoce que efectivamente es callada o reservada y que la relación entre ellas ha mejorado mucho. Manifiesta también que poco a poco se ha acostumbrado a que la llamen “A”, pero que se siente más a gusto con el nombre de X., sin embargo, como todas sus compañeras le dicen A., ha terminado por acostumbrarse. Yo le pregunto si prefiere que le digan X. pero ella responde que a estas alturas ya le da lo mismo.

Enseguida X. presentó a V. Manifiesta que de sus compañeras es con la que mejor se lleva, incluso se divierten juntas y ésta la hace reír. Considera que V. es una buena persona, responsable en el trabajo y buena amiga con la que es agradable pasar el tiempo.

V. expresa que efectivamente, ella es de la manera como es descrita por X, y añade a la información que es muy hogareña, que le gusta pasar el tiempo con su familia, que cuando están sus padres en Morelia prefiere no salir y estar con ellos. V. tiene la percepción de que el grupo, a partir del trabajo realizado el año pasado, se encuentra más integrado, y se han limado asperezas que antes existían entre ellas.

V. presenta a Li. Refiere que ella es una persona muy reservada y discreta, pero también reconoce que es sumamente responsable en su trabajo. Hace alusión de que se conocen desde hace mucho tiempo cuando estudiaron juntas la carrera; después tuvieron que seguir cada quien por su lado, pero tuvieron la capacidad de mantener su relación de amistad y que se siente a gusto con ella, sobre todo ahora que se han vuelto a relacionar por motivos de trabajo.

Li., por su parte, reafirmó lo que se dijo de ella y añadió que es recelosa de compartir sus asuntos personales con quienes no conoce, sin embargo dice estar dispuesta a participar en este proceso. Li. hace la presentación de J. y dice que con ella ha podido establecer una relación más estrecha a raíz de la experiencia de grupo del año pasado. Reconoce que es una persona prudente, reservada y que sabe dar consejos si se los piden. J. es una persona responsable en su trabajo, prudente y discreta.

J. hace la presentación de L.M. Reconoce en ella a una persona de mucha experiencia a la que le preocupa mucho el bienestar de su familia. Ahora son compañeras de trabajo en el aspecto administrativo y reconoce el esfuerzo que pone en hacer las cosas bien. L.M. agradeció los comentarios de J. y refiere que efectivamente pudo obtener de su trabajo docente mucha experiencia y que pone todo de su parte para que las tareas que ahora le tienen encomendadas salgan en tiempo y forma.

A L.M. le toca presentar a Al.; de ella expresa que es una persona preparada, que tiene mucha experiencia y que en su trabajo es sumamente responsable. Al., después de agradecer los conceptos que se expresan de ella refiere que efectivamente tiene ya muchos años de trabajo y que le gusta lo que hace. Reconoce que ella es muy directa y que esto a veces a las personas no les agrada, pero ella es así y considera que así está bien.

Al. hace la presentación de M.. Enseguida hace alusión a que ella es la Directora, que se conocen desde hace 18 años y a lo largo del tiempo ha habido cambios en su relación. Antes tenían muchos roces pero actualmente los han evitado y su relación ha mejorado mucho. Hace el comentario de que por momentos M. es muy rígida y normativa, pero que siempre deja ver también su lado humano. Al. considera que las cosas buenas que tiene M., se llegan a borrar por su carácter fuerte.

M. retoma la palabra y reconoce que efectivamente tiene el carácter fuerte, que a ella le gusta que se hagan las cosas como deben hacerse dada la responsabilidad que tiene como Directora. M. refiere que cuando ella, en su función de Directora se ve obligada a llamarle la atención a alguien, entonces las compañeras lo toman como algo personal y

no como una eventualidad surgida en las dinámicas del trabajo; que para ella es importante que se entienda la diferencia y se separen las dos cosas.

Como M. ya había participado presentando a X. ahora toma la palabra B., la cual presenta a L.C. Refiere de ella que es una persona muy preparada, que tiene mucha experiencia en el trabajo, que guardan buena relación y que le da tristeza el hecho de que ya se va a jubilar y que la va a extrañar mucho. Al decirlo se nota emoción y trata de evadir la mirada directa hacia L.C., por lo que yo la invito a decírselo directamente. Ella dice que lo está haciendo, pero se le hace ver que en realidad lo está expresando en general a todos o bien está viendo hacia el techo. Al reconocer lo anterior, se dirige entonces directamente a L.C., pero se lo dice rápidamente para evitar la emoción que le produce.

L.C. agradece los conceptos dichos por B. pero aclara que se va de la Unidad, pero no de ellas, que es más, que posiblemente ahora la verán más seguido que cuando esté jubilada.

L.C. presenta a H. Dice de ella que es una psicóloga preparada y sensible, con quién se puede trabajar. H. agradece lo que se dijo de ella y retoma lo expresado por B., menciona que ellas dos se conocen desde la primaria y que siempre han mantenido una buena relación, más ahora que trabajan juntas y que siguen siendo buenas amigas.

Yo tomo la palabra para presentar a Yunuén. Expreso que ella fue mi alumna en la UNLA y que es una persona preparada y sensible, comprometida con el trabajo con las personas que viven en las colonias. Expreso asimismo mi agradecimiento por haberme puesto en contacto con su madre, quien es médica masoterapeuta y doy una explicación del por qué la he invitado a trabajar durante esta semana. Al respecto expresó la necesidad de capturar información que se genere durante el proceso debido a que de otra manera sería imposible de registrar y recuperar lo sucedido durante las mismas.

Finalmente Yunuén expresa su agradecimiento por la confianza depositada en ella. Refiere que efectivamente me conoce, que soy una buena persona que gusta de ayudar a los demás y que muchas veces procuro más por la salud de otro que por la mía.

Conforme se desarrolló la dinámica de presentación, fue notorio que el ambiente, de haber iniciado un tanto tenso, poco a poco se fue relajando tornándose un ambiente agradable y de confianza, sobretodo al saber quien era Yunuen y qué estaba haciendo dentro del proceso grupal.

Enseguida se avanza en la definición del encuadre del proceso. Se llega al acuerdo de iniciar a las 8.30 y terminar a las 12.30, con un receso de 20 minutos (de las 10.30 a 10.50 hrs.).

Continuamos con la definición de las reglas básicas para hacer posible la mecánica de trabajo y entre todas definieron las siguientes:

La comunicación será directa cuando el mensaje vaya dirigido a alguien en particular.

Atender de manera prioritaria las necesidades que vayan surgiendo.

Cada quien asumirá la responsabilidad de lo que dice o hace (motivo por el que se procurará hablar en primera persona).

Estarán en disposición de abrirse y recibir lo que surja durante el proceso

Asumen el compromiso de escucharse con respeto recíprocamente.

Respetar horarios (si hay algún imprevisto lo comunicarán).

Finalmente se comprometen a tener discreción respecto a lo que surja durante el proceso.

A modo de comentario vale la pena resaltar que mientras algunas personas se mostraban interesadas en participar en la definición de las reglas que regirán el proceso grupal (M., Al., L.M y H.), las demás asumieron una actitud pasiva pero de aceptación a las propuestas que se iban generando; solamente B. con su lenguaje corporal daba muestras de desinterés en lo que se estaba definiendo.

En seguida se hace un receso para tomar un refrigerio; este dura aproximadamente 20 minutos. Algo curioso que notamos es que todas se reúnen en el área de la cocina y se genera un ambiente relajado y agradable entre ellas; mientras estaban ahí, Yunuen y yo estábamos fuera de la cocina, cuando nos acercamos, el ambiente enseguida se transformó y se quedaron calladas; comentan bromeando sobre esta situación o reacción

y luego continúan conversando, sobre todo a la hora en que Yunuén y yo nos salimos de la cocina.

Terminado el receso, les cuestiono de manera abierta en relación a dos asuntos: 1.- ¿qué es lo que quieren que pase durante esta semana?, 2.- ¿Cuál es el balance que pueden hacer respecto a los pendientes y logros obtenidos durante el ciclo escolar que acaba de terminar?. Para facilitar lo anterior se les dice que se les va a dar un tiempo de 15 minutos, para que en silencio, cada quien en el lugar que prefiera y esté más cómoda, pueda echar un salto dentro de sí misma y dé respuesta a los dos cuestionamientos planteados.

Cada quien toma diferente rumbo dentro del espacio del Foro. Unas se van a la planta baja, otras al jardín, otras más a la terraza o a los demás espacios. Terminado el tiempo nos reunimos de nueva cuenta y les invito a que compartan el resultado de sus reflexiones. Hay un momento inicial en el que nadie se anima y todas se quedan viendo entre sí para ver quien comienza.

En un primer momento hay sonrisas nerviosas y cuchicheos, pero luego J. toma la palabra y expresa que a ella le costo trabajo concentrarse cuando estaba afuera pero que se le facilitó cuando entró de nuevo al salón.

L.C. inicia diciendo que ella espera que esta semana sea sumamente productiva y enseguida aclara que no va a estar todo el tiempo ya que tiene un compromiso en el Congreso Internacional de Trabajo Social. Lo anterior representa para ella un dilema dado que le gustaría terminar el proceso que hoy iniciamos y por el otro no quiere faltar a ese compromiso. Menciona que le gusta terminar "etapas", no le gusta dejar nada inconcluso, asegura que las deja en contra de su voluntad y esto la inquieta. Ante esta disyuntiva yo la confronto con la finalidad de ayudarle a clarificar qué sucede en su interior al verse en la situación de tener que escoger entre dos opciones diferentes; refiere que en general ella se ve obligada a cumplir con su deber aunque tenga que sacrificar algo regido por su deseo, sin embargo es obvio que su participación en el Congreso no es obligatoria sino que es un evento en el que ella ha decidido participar por considerar que corresponde más a sus necesidades actuales (por ejemplo de reconocimiento a su trabajo, de aprovechar la oportunidad para compartir con otras

personas, en el contexto de un evento de carácter académico, sus conocimientos y experiencias y elevación de su autoestima).

En el grupo se nota interés. Algunas participantes, como Li. o L.M., toman notas en sus libretas por considerar que lo que se está hablando es de importancia.

Se comenta que aprender de uno mismo tiene importancia en la medida en la que las personas somos capaces de proyectarlo hacia fuera y hacia los demás.

Enseguida L.M. aporta un segundo punto. Lo que ella quisiera que sucediera en la semana es que se puedan conocer más no sólo como compañeras de trabajo, sino como personas. También desea que este conocimiento tenga duración, que aunque se termine el proceso grupal, se genere entre ellas un ambiente propicio para que puedan permanentemente conocerse unas a otras.

Al. espera que se genere un ambiente de apertura para que realmente se puedan conocer en profundidad, para lo cual es importante la aceptación, primero de uno mismo y después de los demás.

Otro punto que se tocó fue el referente a la “sensibilización”. Al. se explaya y manifiesta que se refiere a ser sensibles a las observaciones críticas que se puedan generar, reconocer con madurez si hay errores y estar dispuesto a corregirlos.

Cuando se menciona el concepto de “madurez” H. cuestiona ¿quién dice y decide si la persona reacciona o no con madurez? Entonces surge la reflexión de que lo que se hable se hará con respeto pero con verdad desde donde cada quien entiende la realidad y que ya será responsabilidad de la persona cuestionada saber qué hace con la información o los puntos de vista que reciba.

M. dice que le gusta disfrutar de su trabajo y que lo que ella quisiera que sucediera esta semana es que se genere en ella la satisfacción de no dejar las cosas a medias. Menciona que al término del ciclo escolar anterior ya se sentía sumamente cansada y deseaba que por fin terminara. Considera, asimismo, que el trabajo que hoy ha iniciado y que durará

toda la semana es la continuidad del que iniciamos el año pasado y que en su momento dará a conocer cual es su sentir respecto a lo que se logró y faltó de concluir en ella.

Finalmente H. toma la palabra y refiere que es importante tener claro que después del proceso grupal “no necesariamente una va a irse con un buen sabor de boca”. Aquí intervengo yo y ratifico lo dicho por H. y asumo que disfrutar lo que se hace no significa ocultar lo malo o lo desagradable o hacer como si no existiera, dado que el crecimiento implica necesariamente tocar también esas partes.

4.1.2.2.- Sesión del Día 17 de Agosto del 2004.

En el Foro se realiza un evento a partir de las 8 am, eso significa que dos grupos, el de los Colegios y el nuestro van a trabajar de manera simultánea en dos espacios diferentes dentro de las instalaciones. Afortunadamente no hay interferencias de uno con el otro.

Las primeras que llegan son L.M. y Al.. Enseguida llega M., después llegan juntas A.X. y V., la cual al ver el sofá cama, enseguida se acomoda en él. Un poco después, llegan H. y B. quienes abren la puerta y se integran. Finalmente llegan al mismo tiempo Li. y J.

Comienza la sesión y yo les sugiero que para “terminar de llegar” (dado que a veces “primero” llega el cuerpo y “después” el alma), les pido que cierren los ojos y se relajen escuchando un poco de música tranquila. En la segunda melodía, les pido que retomemos el ejercicio que iniciamos el día de ayer consistente en hacer un balance de los logros y pendientes obtenidos durante el ciclo escolar pasado.

Después de un momento de silencio un tanto incómodo, M. comienza diciendo que parte de los logros obtenidos fue el comentar en la zona cómo ha sido el trabajo que ellas realizan en la Unidad. Reconoce que estos logros no son sólo de ella, sino de todas las compañeras que conforman el grupo. Por otra parte refiere que la experiencia obtenida en la primera parte del trabajo de campo (es decir el año pasado) reafirmó el conocimiento que ya tenía de sus compañeras y le ayudó a darse cuenta de otras características que también tienen.

Retoma el hecho de que las autoridades reconozcan el trabajo de la Unidad y afirma que esto la estimula a tratar siempre de hacer mejor las cosas. Le hace sentir bien el trabajo de cada una de sus compañeras dado que son parte del equipo.

Menciona que ella se considera a sí misma como una persona activa y que le gusta cambiar de acuerdo a las nuevas exigencias que se van presentando. M. refiere que tiene la impresión de que algunas compañeras no se sienten parte del grupo y ella considera que esto se debe a que tienen diferentes estilos, las escuelas en las que trabajan ofrecen diferentes contextos, incluso puede haber competencias o situaciones en las que no existe el reto para mejorar.

Mientras M. está hablando, L.C. le hace algún comentario a L.M. L.C. hojea su libreta y esto distrae a A.X.

Cuando M. menciona ser una persona muy activa, L.C. garraspea con la garganta (da la impresión de que duda sobre esa afirmación). Se nota cierta dispersión o falta de atención por parte de las demás. H., quien está sentada al lado de Yunuén, hace el intento por leer qué tanto escribe, pero no lo logra. Entonces se empieza a mover, se voltea un momento con B. y hace algún comentario y luego pone de nuevo atención a lo que M. está diciendo.

M. expone que uno de los eventos más significativos fue el del rompimiento de las relaciones con la Escuela Ignacio Chávez. En este hecho, el cual resultó incómodo para la Unidad, la principal afectada fue A.X.

Esa situación la retoma Al., la cual al referirse a A.X. le dice A. y esto provoca la risa de las demás integrantes del grupo (debido a que ella - X - se llama A.X., pero le gusta más que le digan con el nombre de X. A lo largo de toda la sesión les cuesta trabajo acostumbrarse a decirle de otra manera). Al. menciona que no sabe si somos nosotros o es la vida la que nos lleva a distintas situaciones. Esto es a propósito de que trabaja con ella un familiar de la directora de la Escuela de donde fueron corridas y en general consideran que son personas conflictivas. M. retoma la palabra y hace el señalamiento de que son personas raras, que pueden tratar a las personas con mucha educación pero de un momento a otro pueden cambiar.

Centro de Investigación
y Documentación
de la Universidad
de los Andes

Al. abunda diciendo que son personas que sólo les gusta aparentar ser trabajadoras, pero que en realidad son flojas y que lo que hacen no corresponde a los estudios que supuestamente tienen, ya que se ostentan con Maestría y Doctorado. Sin embargo, según el punto de vista de Al., la vida se encarga de poner a cada quien en su lugar, y esto lo dice porque ella sabe que últimamente la Directora y el Subdirector – los cuales son madre e hijo), han tenido muchas dificultades.

H. y B. comentan sobre lo mismo y M. vuelve a dar información diciendo que la Directora y el Subdirector, muchas veces le dan importancia a algo que en realidad no vale la pena, por ejemplo en lugar de hablar sobre el trabajo, se preocupan más por ver quién va a vender unos lápices a los niños.

Como X. se va a la Escuela en donde labora Al., ésta hace el comentario que el chiste no es llegar a una escuela, sino conservar el sitio. A propósito de eso menciona que para ella ha sido desgastante estar sola en la Escuela Antonio Barbosa debido a que hay mucha demanda. Retoma la palabra M. y menciona que afortunadamente X. y Al. se llevan bien y que se están acoplando para poder trabajar juntas.

Toma la palabra X. y dice que la echaron de la escuela pero que en ese momento no estuvo sola, sino acompañada y respaldada por M., por Paty la supervisora e incluso por el personal de apoyo, quienes le ayudaron a sacar sus cosas y entregar otras que no eran de ella, pero las tenía bajo resguardo. En relación al motivo por el que hubo problemas con la escuela manifiesta que los directivos no entendían su función y querían que hiciera cosas completamente distintas, principalmente que cubriera o atendiera a los grupos si por algún motivo esto se requería.

Cuando vuelve a retomar la palabra M., es visible que las demás personas se distraen.

X. refiere que dentro de la Escuela ella sentía el ambiente pesado, y que debido a eso ella prefería concentrarse en el trabajo con los niños. Al. vuelve a intervenir y advierte que es importante prevenir cualquier problema en la nueva escuela dado que ahí labora una hija de la directora de la escuela en donde la corrieron.

M. retoma la palabra y manifiesta que es posible que lo que sucedido en la Escuela Ignacio Chávez se deba a que tuvieron dificultades en la comunicación y en la coordinación. Entonces L.C. da su opinión y dice que en realidad hay dinámicas y estilos diferentes y cómo se llevan entre sí al interior de las instituciones.

H. toma la palabra y a propósito de lo que se está hablando dice que una de las limitantes consiste en que a veces no se les da a conocer a los directores y docentes de las escuelas regulares la forma como trabajan ellas en el sistema de educación especial, motivo por el que sugiere que se establezcan las estrategias pertinentes para que esa información fluya y realmente llegue.

X. se resiste a tocar sus sentimientos sólo dice que fue una situación difícil. Al preguntarle sobre los sentimientos que se le generaron al vivir esa experiencia, L.C. interviene y se adelanta a X. diciendo que ella sintió mucho coraje. X., por su parte dice que lo que sintió fue mucha tristeza.

H. dice que ella sintió mucha pena de lo sucedido debido a que no se pudo despedir de todos los niños y por lo tanto no pudo cerrar con ellos. Yo le pregunto a X. si ella si pudo hacerlo y ella dice que si. Muestra deseos de llorar e incluso se le invita a que lo haga, pero se inhibe debido a la intervención de V. que estaba sentada a su lado.

La situación en la que se salieron de la escuela fue un tanto precipitada y penosa, dado que sacaron las cosas de X. como si fueran “húngaras” mientras ella – es decir, M.-, y Paty (la supervisora), discutían con la Directora de la Escuela.

Li. interviene y dice que es en este momento que ella se está enterando en detalle de todo lo que pasó. B. ratifica eso y menciona que también ella se está enterando.

Yo hago ver la importancia de que puedan darse este tipo de espacios para comentar lo que sucede y pueda haber acercamientos personales de más calidad.

Se concluye coincidiendo en la necesidad de retomar esta experiencia para que no vuelva a suceder y se establezcan las estrategias pertinentes para que se de a tiempo la información a las escuelas regulares.

Antes de salir al receso Li. y B. comentan sobre la conveniencia de retirarse para poder asistir a una reunión en la escuela en donde prestan sus servicios. Se les dice que no hay inconveniente, sobre todo porque ya se está viendo la gran necesidad de que se mantenga buena comunicación y coordinación con los profesores de la escuela regular desde el principio.

De regreso del receso J. toma la palabra y menciona que ella se vivió muy presionada en el trabajo sobre todo al final del ciclo escolar, ya que tuvo que apresurarse para tener toda la documentación a tiempo. Ahora ha estado pensando cómo hacerle para que no le vuelva a suceder lo mismo. Al decir esto J. habla de manera rápida y atropellada. Le dice a M. que se presiona demasiado y que esa es la razón por la que no disfruta su trabajo.

M. interviene y da una explicación a su forma de proceder. Refiere que en realidad ella se considera muy responsable y que no le gusta que le digan las cosas dos veces. Con frecuencia su autoridad inmediata superior le pide los documentos para ser entregados en una fecha determinada y ella se siente obligada a cumplir con responsabilidad respetando la fecha. Esa situación la obliga a presionar a sus compañeras.

Mientras está diciendo todo esto M., J. se distrae pegando unas calcomanías en su libreta y V. y X. platican por su lado.

Se le cuestiona a M. ¿Qué pasa si no entregas las cosas a tiempo? Y ella responde que con toda seguridad no pasa nada, pero considera que el buen juez por su casa empieza y es así porque ella considera que lo mismo le pasa a la supervisora, la cual se puede atrasar en los concentrados si no le entregan a su vez las directoras. Es una cadenita. Hace la aclaración, sin embargo que mucha de la papelería que les piden en la SEE no tiene ningún sentido y que es entonces cuando a ella si le enfada tener que estar presionada.

Al. se identifica con el sentido de responsabilidad que ha expresado M. Dice que muchas veces ella también se angustia por querer cumplir en tiempo y forma con un

trabajo y entonces el disfrute en él disminuye, por eso considera que no es bueno ser tan radical o severo con uno mismo.

M. retoma la palabra y dice que no sabe si es o no masoquismo, pero que es cierto que se vive angustiada y presionada, pero que cuando ve los resultados siente que el esfuerzo valió la pena. Sobre todo al alcanzar los objetivos, se llena de satisfacción.

De todas maneras J. expresa su deseo de que M. no se presione tanto. Le gustaría que tomara las cosas con más tranquilidad. M. interviene y expresa que cuando se da alguna fricción entre ellas siempre es pasajera, que no pasa a mayores y que procura no involucrar a nadie, sobre todo a L.M., la cual también se encuentra trabajando en el área administrativa.

Y tú L.M., ¿Qué dices al respecto? Se le pregunta de manera directa.

L.M. toma la palabra y dice que ser Directora ha de ser muy difícil. Ve la actuación de M. como lógica y de acuerdo a su responsabilidad como tal. Argumenta que la autoridad que ejerce M. es adecuada, dado que el director además de ser la responsable es una guía para el grupo. L.M. considera que su trabajo ya no se ve, pero que sin embargo siempre está dispuesta a ayudar en lo que haga falta. Ya se lo ha dicho a sus compañeras y ella puede participar en la elaboración de material didáctico; esto es así desde que por motivos de salud ya no puede ejercer la docencia. Incluso, añade, propone el poder ir a las escuelas donde laboran sus compañeras para saber qué se les ofrece y poderlas auxiliar.

L.C. interviene y dice que a ella le ha resultado de gran ayuda en el trabajo con padres el auxilio por parte de L.M., así es que opina que de verdad se puede aprovechar la buena disposición por parte de ella.

Ahora es V. quien toma la palabra. Dice que ha estado a gusto y tranquila en la Escuela López Mateos, pero que ha habido también sus "cositas". Yo le cuestiono ¿Cómo cuáles? Y ella responde que por ejemplo las dificultades que ha tenido que enfrentar al trabajar con una maestra que es muy conflictiva.

De pronto se interrumpe abruptamente la sesión a causa del llanto de una niña. Es la hija de M. que se ha machucado un dedo. Vamos a ver qué le ha sucedido, pero al ver que no es un problema de gravedad, regresamos al salón. Unos momentos después regresa también M., pero ante la situación de dolor por la que atraviesa su niña, nos pide una disculpa y decide retirarse.

Retoma la palabra V. y dice que esa maestra es muy prepotente y grosera con los niños. Refiere que con frecuencia habla muy mal de ellos enfrente de ella como profesora de apoyo y tiene dificultades con todas las personas.

X. interviene y dice que trabajó muy a gusto con V. durante 8 años, pero que lo que no le gustó fue que le dieran como espacio el auditorio. Eso debido a que con frecuencia la interrumpían para realizar distintos eventos y entonces no tenía un lugar concreto en donde trabajar. Después la cambiaron a la Escuela Ignacio Chávez pero es ahí donde surgió todo el problema que se expuso líneas arriba y ahora espera trabajar en la escuela Antonio Barbosa teniendo como compañera a Al. Ambas expresan su disposición para acoplarse y trabajar en equipo.

Retoma la palabra Al. y refiriéndose a M., reconoce que ha cambiado mucho, que su tono de voz y pedir las cosas ha mejorado y atribuye esos cambios, entre otras cosas, a las sesiones que sostuvimos el año pasado con ellas. En este comentario todas las participantes coinciden. Ven cambios positivos en M., pero para estos momentos ella ya se ha retirado para atender a su niña.

Para abundar, V. hace mención de que al principio que ella llegó a la Unidad tuvo muchos conflictos con M. Incluso se evitaban porque de verdad no se soportaban. Actualmente asegura que se han limado las asperezas, que ya hay más apertura por parte de ambas. Que en ese tiempo ella no se sentía parte del grupo, pero que ahora eso ha cambiado y ya se siente en confianza y como parte de este. V. atribuye esos cambios positivos a las sesiones que vivimos el año pasado.

Ahora quien toma la palabra es L.C.. Asegura que ella es poco tolerante y muy fuerte y que por lo mismo chocaba con frecuencia con M. Considera que en ese sentido son muy similares, aunque siempre procura la mejor forma de decirle las cosas. Refiere que

ahora que tuvieron el evento donde dieron a conocer su forma de trabajar, le sorprendió que M. reconociera públicamente la labor que ella desarrolla. Eso además de sorprenderle le agrado y después la buscó para darle las gracias. Ahora espera gestionar su jubilación para el próximo mes de octubre. Espera seguir siendo productiva pero de manera independiente y sin tantas presiones. V., X. y Al. asienten afirmativamente ante lo que está diciendo L.C.

Quien ahora toma la palabra el H. Refiere que el ciclo escolar pasado fue de mucho trabajo. Personaliza y dice que ahora se sintió muy bien trabajando con V..H. dice tener mucha demanda en sus servicios. Eso a ella le gusta pero le preocupa no poder cumplir como quisiera con las necesidades que se presentan en todas las escuelas. Al término del ciclo escolar H. dice que hizo el cierre con todos y cada uno de los niños, pero que eso que hizo no lo pudo plasmar después en un informe por escrito y eso era necesario de acuerdo a la normatividad. La razón es que de plano no pudo por la sobrecarga de trabajo. Enseguida insta a sus compañeras a que le hagan comentarios que la ayuden a mejorar y menciona su disposición de estar abierta a recibirlos.

V. toma la palabra y menciona que durante el ciclo escolar que terminó se sintió a gusto con H., sobretodo porque es la "salvación" para toda la escuela dada la demanda del servicio de psicología. En cuanto al trabajo y la relación entre ambas considera que no han tenido ningún problema.

Al. se dirige a H. y le reconoce y valora su trabajo, pero le hace la observación de que si se satura es porque no sabe decir "no". Le pide que no se deje influenciar por su amiga y comadre L. debido a que esta platica demasiado y suele quitar el tiempo.

H. se defiende y dice que no ha mermado su trabajo, que considera que no platica tanto con L., pero manifiesta de que podrá más atención en eso.

Para terminar, se les pide que hagamos una rueda tomándonos de las manos. Que cerremos los ojos, que respiremos profundamente, que demos gracias a la vida por la fortuna de habernos reunido y haber compartido. Se les pide que piensen en algo muy bonito que le deseen obsequiar a los demás, que extiendan sus brazos para depositar en el centro el regalo que van a darles y para poder recibir lo que las demás les han dado.

4.1.2.3.-Sesión del 18 de Agosto del 2004.

Llegan temprano, incluso antes de la hora, L.C., y L.M. Enseguida llego yo y casi al mismo tiempo M. y H.; después Li. y Al.. Ya en el espacio de trabajo llegan V. y L. Por último llegan X. y J.

Para comenzar les pido que cierren sus ojos y que escuchen la música tranquila que he traído; esto con la finalidad de que se relajen y se concentren en la actividad que vamos a desarrollar. Después de aproximadamente cinco minutos, como facilitador, retomo lo que el grupo había manifestado el día de ayer con respecto a la normatividad y planteo las siguientes dos preguntas generadoras de la reflexión y la “discusión”: 1.-¿Qué ventajas y qué desventajas ven Ustedes de respetar la normatividad? 2.- ¿Qué pueden proponer para poder disfrutar de su trabajo y a la vez respetar la normatividad?

Para avanzar se les pide que trabajen en subequipos de tres personas: (A) dispondrá de cinco minutos para exponer sus puntos de vista; (B) escuchará solamente pero sin intervenir. Sólo hasta que haya terminado A, tendrá que repetir a modo de resumen y a satisfacción de ésta, lo que ha dicho; (C) Observará la manera como A y B se comunican y luego las retroalimentará al respecto, es decir en relación a la forma como se establece la comunicación y no en cuanto a su contenido.

Después de proponer el ejercicio se le pregunta al grupo si está dispuesto a participar en él y al principio hay un silencio, sólo se quedan viendo entre sí. Después de un momento asienten y dicen que sí pero sin mostrarse muy convencidas. Se plantean algunas dudas respecto a cómo se va a trabajar y una vez que se despejan se numeran y los equipos que se integran quedan de la siguiente manera:

- 1.- B., V. y M.
- 2.- L., Li. y X.
- 3.- L.C., H. y J.
- 4.- L.M., Al. y Yunuén (esta última, aunque es la relatora, se integra para completar el número de personas).

Se distribuyen en diferentes espacios dentro del Foro y se ponen a trabajar. Yo me integro momentáneamente en el quipo que forman L., X. y Li. Quien empieza a dar sus puntos de vista es la primera. Dice que ella ve necesaria la normatividad porque da claridad a qué se puede hacer, qué se debe hacer y qué no se puede hacer, sin embargo a veces se siente presionada por la normatividad cuando ésta es irracional y no tiene sentido. Mientras está hablando, Li., quien está haciendo el rol de escucha, permanece en silencio, pero mira hacia el piso o hacia el techo, pero no hace contacto personal con L. Cuando le toca hacer un resumen de lo que ha dicho L., distorsiona un poco el contenido de lo que ésta ha dicho y luego de aclarar, X. da sus puntos de vista de lo que observó. Enseguida yo me retiro con el fin de dejarlas trabajar a ellas solas e integrarme a observar la manera como está trabajando otro de los equipos. Después nos enteramos que en general, el carácter un tanto introvertido de Li. y X., hace que este equipo termine relativamente pronto con el ejercicio.

He dado una vuelta al lugar donde está trabajando Al., L.M. y Yunuén y me comentan que están trabajando muy a gusto y que todavía no han terminado. Me retiro con discreción para que puedan seguir haciéndolo.

Me asomo en la habitación en donde se encuentran M., V. y B. y las encuentro en una conversación muy animada. Aún no terminan y me preguntan que si el tiempo ya terminó. Yo les digo que no y ellas hacen muestras de alivio porque evidentemente no han terminado y están en pleno ejercicio. Me retiro con discreción y me asomo a la siguiente habitación, en la que están L.C., H. y J. Éstas me invitan a sentarme con ellas. Yo las escucho. Está participando J. y a mi me parece que la que está escuchando y tomando nota es L.C.. Les pregunto que entonces cual es el rol de H. y ellas me explican cómo se han organizado. La cosa es que ahora L.C. da sus puntos de vista, H. escucha con atención y J. toma nota. Cuando terminan les pido permiso para dar mi opinión en relación al rol que ha jugado J.. Les hago notar que ella ha tomado nota del contenido de lo que dijo L.C. pero no de la forma como expresó sus opiniones y la manera como H. ha escuchado. Les hago ver que forma y contenido son cosas distintas. Ellas se dan cuenta.

Una vez que termina el tiempo de trabajo en equipos nos reunimos de nueva cuenta en el plenario. Se les invita a compartir la experiencia y la primera que se anima enseguida

es L.M.. Menciona que lo más difícil para ella fue escuchar a su compañera A1. y no interrumpirla. Ahora se da cuenta de que con frecuencia en la comunicación que establece con las demás personas tiende a interrumpirlas y a acaparar la palabra.

B. continúa diciendo que también a ella le cuesta mucho trabajo no hablar, no comentar, participar o dar su opinión. Se da cuenta de que le cuesta mucho trabajo escuchar y menciona su disposición para trabajar ese aspecto.

M. continúa y hace el comentario de que el equipo que integró con B. y V. se caracterizó porque las tres hablan mucho, razón por la que se les hizo difícil hacer el ejercicio, sin embargo se dejaron fluir y les resultó muy agradable el intercambio que hubo entre ellas. Incluso, añadió, se dieron el permiso de romper la regla de no hablar y sólo escuchar y consideran que eso resultó muy rico, sobre todo porque aunque fueron flexibles con la regla, en ningún momento se desviaron del tema. Frente a este comentario yo les pregunto ¿resultó agradable? Y ellas contestan enseguida que sí. Les cuestiono ¿pero rompieron la regla! Sí, -responde M. -, pero no nos desviamos del tema y alcanzamos el objetivo. Yo hago ver que entonces, por lo que están diciendo, si es posible disfrutar de lo que se hace y a la vez respetar la norma. Las integrantes del grupo asienten con la cabeza.

V. menciona algo que le pareció curioso. Asegura que ella se tuvo que “morder la lengua” para no hablar. Menciona que no le costó trabajo escuchar a M.. Ahora bien, cuando le tocó hablar sintió que logró expresar todo lo que pensaba y sentía, lo cual le representó un gran desahogo, esta sensación surgió sobre todo cuando acordó con B. y M. que la conversación sería más libre y espontánea. Reconoce que cuando le tocó hablar logró percibir cierta sensación de molestia con respecto al tema que estaban tratando. Yo, para auxiliarla a identificar esas sensaciones, la invito a que haga contacto y expresa que lo que siente es enojo, impotencia y culpa...En ese momento, no logro darle continuidad a lo que V. estaba expresando (pero el asunto lo retoma después como se verá más adelante).

Entonces X. toma la palabra y dice que el equipo en el que participó fue la otra cara de la moneda, ya que ella y Li. son sumamente introvertidas y casi no hablan, razón por la que terminaron muy rápido con el ejercicio.

Li. reafirmó lo dicho por X. y añade que para ella cinco minutos fueron más que suficientes y que le costó trabajo saber qué decir. Además menciona que es común que llegue a ponerse nerviosa cuando establece comunicación directa con alguien, sobretodo cuando se trata de un tema en especial, entonces no sabe por donde empezar ni qué decir.

Al respecto L. menciona que nunca había visto que Li. no estuviera de acuerdo con ciertas reglas que se tienen que cumplir. A lo que Li. contestó que hay reglas que a ella no le gustan, pero que no se conflictua y prefiere asumirlas como necesarias. Entonces yo la cuestiono ¿estás en este espacio por tu voluntad? Ella sonrfe nerviosa y añade que al principio no, que no deseaba venir porque se le complica expresar sus pensamientos, pero que ahora poco a poco se ha sentido mejor, con más confianza.

Yo aprovecho los comentarios de Li. y de X. en relación a su carácter introvertido y al del otro equipo donde se dio un ambiente de extroversión, para estimular la reflexión del grupo, llegándose a la conclusión de que efectivamente, existen polaridades en las personas, pero también en los grupos y que esto era una muestra de ello. A ese comentario yo les expreso que percibo a su grupo como un grupo que efectivamente contiene, por la presencia y participación de cada persona, un enorme potencial y riqueza.

A propósito de las observaciones hechas durante el ejercicio, sale a colación la importancia que reviste en el proceso de comunicación el entrar en contacto visual y corporal (no sólo oral) con la otra persona.

B. interviene y refiere que en su práctica docente se encuentra con niños que al hablarles y quererse comunicar, mantienen su mirada hacia abajo. Me pregunta directamente si es conveniente o no presionarlos o insistir en que deben dirigir su mirada a los ojos. Ante esta pregunta directa, yo caigo en la tentación y en el error, (ahora lo reconozco), de responder que es importante no olvidar que la comunicación se establece entre personas y que quienes crean un ambiente de confianza y libre de amenazas o por el contrario **tenso y amenazante, somos las personas, de ahí la importancia de darnos cuenta de cómo nos vinculamos y comunicamos con las personas.**

Simultáneamente a todos estos intercambios, L. parece estar distraída, un tanto alejada de lo que está sucediendo en el grupo. Casi no ha participado.

H. toma la palabra y menciona que ella procura poner toda la atención y escuchar, que hace falta estar concientes de la importancia de entrar en contacto con la otra persona, ya que ella, por su experiencia como madre y como profesionista, se ha dado cuenta de la importancia que tiene el ver a los ojos a la persona con quien está hablando y dedicarle tiempo a la comunicación. Muchas veces, añade, da miedo a revelar cosas, sentimientos, cuando se es observada.

Lo expresado por H., aunque es producto de su experiencia de vida, termina siendo un comentario teórico con el que todas en el grupo están de acuerdo.

V. retoma el tema de la mirada y señala que es así como le enseñaron a comunicarse sus padres. Ella, según dijo – y todos lo pudimos ver-, utiliza mucho el movimiento de sus manos. A propósito de eso refiere que en una ocasión un primo se le acercó por atrás y le detuvo las manos. Ella inmediatamente dejó de hablar y no pudo continuar sino hasta que la soltó. Después su madre comentó con ella el hecho y eso le ayuda a darse cuenta de la importancia que tiene para ella en sus procesos de comunicación.

L. interviene de nuevo y dijo sentirse a gusto con las compañeras con las que conversó.

Quien toma la palabra en seguida fue L.C.. Menciona que a ella no le cuesta trabajo hablar ni escuchar, sin embargo reconoce que en un momento dado sí sintió que actuaba con rigidez al no poder contestar a las preguntas o comentarios que le hacían sus compañeras de equipo, razón por la que sin abrir la boca contestaba con la cabeza, ya sea asintiendo o negando, pero sin violar la regla de no hablar.

Ahora interviene J. y refiere que ella no pudo evitar interrumpir a L.C. y que a su vez, cuando pedía la opinión, si quería recibir retroalimentación.

Al. toma la palabra y menciona que es muy importante escuchar, pero que esto es más difícil que hablar. Refiere que sintió cierta angustia e impotencia al no poder responder las preguntas que le hacía L.M.

L.M. interviene y dice estar de acuerdo y coincidir con los puntos de vista de Al.

Ahora es J. la que participa para enfatizar en la importancia de darse cuenta de cómo es que escuchan a las personas.

En este momento se acuerda tener el receso y sale el grupo a tomar un refrigerio. Bajaron hacia la cocina y preparan unas tortas de frijolitos. Amablemente me invitan, pero yo me veo obligado a rechazar la invitación y les doy la explicación de que el pan me estriñe y eso se complica más por mis hemorroides. M. da muestras de comprenderme e incluso dice que el día de mañana me traerá un poco de linaza (cosa que efectivamente hace).

Después del tiempo acordado para el receso, continuamos con la segunda parte, es decir, comentando ahora si los contenidos de lo que conversaron en torno a la normatividad. Quien toma la palabra primero es H.. Menciona que la normatividad existe y es molesta, sobre todo cuando vemos a la autoridad en si misma, ya que nos gustaría no tenerla, no estar sometidos a ella dado que nos gustaría ser nuestra propia autoridad. Menciona que la normatividad tiene ventajas porque le da un sustento a lo que hacen. Refiere que es muy difícil llegar a un justo medio en el que se pueda disfrutar lo que se hace con lo que se tiene que hacer. Por momentos no sabe si atender a la demanda de sus servicios o mejor dedicarse a escribir lo que hace. Señala que a pesar de que se nos enseñan todo tipo de normas desde pequeños, toda la vida nos estamos peleando con ellas.

Frente a lo que expresa H. yo hago la reflexión de que si no se hacen los informes ¿Cómo se puede saber lo que se está haciendo y cómo justificar que lleguen los recursos para que todo siga funcionando? A lo que H. responde que la normatividad es un mal necesario.

H. añade que disfruta enormemente su trabajo y que se siente libre de tomar decisiones con respecto a su área (psicología), pero para ella el problema consiste en registrar lo

que tiene que entregar. Generalmente se propone: “ahora si me voy a dar un tiempo para cumplir a tiempo con los informes, pero a la mera hora no lo hago y tengo que estar haciéndolo en mi casa a la hora en la que debería estar descansando”. Enseguida también se hace mención de que ellas (las del equipo de apoyo, es decir, H., L.C. y L.), no cuentan con un espacio físico adecuado en donde puedan ponerse a trabajar en ese aspecto normativo y administrativo.

L.C. toma la palabra y dice que una de las dificultades que ella tiene es con el horario ya que a ella no le significa mucho, sobre todo cuando lo que tiene que hacer lo hace y procura hacerlo bien, sin embargo entiende la norma y trata de acatarla. Respecto a lo de los informes ya encontró la forma de resolverlo: los va elaborando conforme va cumpliendo con su plan de trabajo y mentalmente se hace a la idea de que tiene que entregarlos tres días antes, así es que cuando llega la fecha ella ya tiene elaborado lo que hay que informar. L.C. reitera que le gusta intensamente su trabajo y que si volviera a nacer haría lo mismo. En lo que tiene que hacer es flexible para cambiar fechas y cumplir incluso después del horario, lo primero lo que le ocasionó el año pasado es que, aunque tenía todo registrado, tuvo que auxiliarse con sus compañeras para checar las fechas en las que había realizado sus actividades. Para resolver este último problema L.C. ha pensado que ahora, en lugar de llevar su bitácora en el cuaderno empastado, lo hará en hojas sueltas, pero con broche baco para poder acomodarlas en el lugar que les corresponda.

Mientras L.C. habla, L.M. y J. se distraen con unas calcomanías.

Ante los aportes de L.C., yo enfatizo el hecho de que es una propuesta interesante y ya probada el autodisciplinarse para hacer el informe con un poco de anticipación y registrar de alguna manera lo que se va haciendo.

Frente al desinterés persistente que noto en el lenguaje corporal de L., yo le pregunto cómo se siente en este momento y ella contesta que no desea participar, por lo que **prefiere abstenerse de expresar cualquier comentario.**

A propósito de la actitud de L., Al. retoma la palabra y lamenta, que no reprocha, que haya falta de confianza dentro del grupo. Recuerda lo benéfico que resultó a todas el

hecho de conocerse un poco más en sus vidas personales y que ahora tienen que reconocer que les hace falta más comunicación, confianza y apertura. Considera que hubo un momento en el que en este sentido pudieron avanzar como grupo, pero en estos momentos siente que están retrocediendo. Se centra de nuevo en el tema de la normatividad y asegura que ésta la asimila cada quien a partir de las costumbres y normas que nos fueron enseñadas desde la infancia. De pronto dice “bueno, mejor me callo. Yo había pensado en no hablar...” Frente a eso sus compañeras la animan para que continúe ya que consideran que lo que está diciendo es importante, claro y conciso.

Surge una pausa de silencio. Después de un momento yo las invito a que identifiquen y se den cuenta de cómo se están sintiendo.

V. toma la palabra y expresa cómo se sintió el ciclo escolar pasado. Dice que tiene miedo de repetir lo que alguna vez sucedió y que no está dispuesta porque eso le produce coraje con ella misma. Menciona que no recibió ni sintió apoyo por parte del área del lenguaje (esta área es atendida por L.), considera que se le dio ciertas libertades, pero que ella – es decir, L.-, se sobrepasó. De alguna manera V. se siente, hasta cierto punto, responsable de que los niños no hayan recibido la atención que merecían y necesitaban por haber permitido el trabajo irregular de L., pero en este momento quiere poner un límite, reconoce que no habló antes, pero que ahora quiere cambiar la situación con nuevas alternativas.

Como V. se encuentra sentada en el sofá al lado de L., yo la invito a que establezca contacto con ella y le exprese lo que desea.

V. se voltea y se dirige directamente a L. y le pide más compromiso en sus horarios y en su trabajo. Le reitera que el coraje o enojo no es contra ella, sino consigo misma por haber permitido que esas irregularidades pasaran.

Yo le pregunto a V. ¿cómo te sientes en este momento de haber podido expresar lo que piensas y lo que sientes? Ella responde, que se siente tranquila y desahogada. Enseguida se le pregunta a L. si quiere hacer algún comentario y ella casi no habla, o lo hace en voz apenas audible para aceptar lo que le están diciendo.

Al. toma la palabra y le dice a L. que cambió mucho de manera positiva durante un tiempo, pero que al final volvió a lo mismo. Ahora L., ha retrocedido en el trabajo y que por no tener problemas con ella, se le pasaron muchas cosas, pero que al final del ciclo escolar pasado se quedó con un mal sabor de boca con respecto a su trabajo y hace alusión al caso de una niña que no fue atendida antes de irse a Estados Unidos, a pesar de que se había solicitado oportunamente el apoyo de L.. Refiere que si no hay compromiso de su parte las cosas no van a funcionar y que en esas condiciones prefiere no recibir su apoyo.

Enseguida interviene M., quien durante un buen rato ha estado callada pero escuchando y observando todo lo que sucede con mucha atención. Retoma las cosas que dijeron V. y Al. y refiere que qué bueno que se ha expresado todo eso para que L. se dé cuenta de que si le llama la atención a ella no es porque tenga algo personal en su contra, ya que no son las únicas personas que expresan su inconformidad por el trabajo de L.

M. continúa y dice que en realidad ella no se vive como una Directora super normativa y autoritaria porque si lo fuera emplearía muchos recursos de tipo administrativo como por ejemplo los extrañamientos, las invitaciones al trabajo, los descuentos, etc., pero les pide que reconozcan que eso que les podría perjudicar mucho por constituir faltas que se quedan en sus expedientes, ella no lo ha hecho.

Todas prestan atención, la única que se muestra ansiosa al mover mucho su pie, al suspirar y moverse en su asiento, es B., lo cual sucede tal vez por la hora (nos hemos extendido ya cerca de 20 minutos).

M. retoma lo mencionado por H. respecto a que no encuentra un lugar apropiado para hacer sus informes y le recuerda que cuando le ha pedido faltar para hacerlos ella ha accedido. Respecto a la falta de tiempo le da su punto de vista y le dice que en realidad ella es la que no se da un tiempo para hacer las cosas.

Retoma también el hecho de que el espacio de la oficina es muy pequeño y además es compartido por otras personas de otra Unidad. Reconoce que ahí están todo el día J. y L.M. y que ella comprende que quieren tener un ambiente agradable, pero que a veces ponen el volumen de su radio muy alto, motivo por el que ella a veces se ve obligada a bajarle un poco el volumen y espera que al buen entendedor pocas palabras. Finalmente

menciona la necesidad del cumplimiento en el trabajo por parte de todas y que todas son necesarias pero no indispensables y como Directora ella se siente con el derecho y el deber de exigir que se cumplan las normas.

Casi para terminar, se le invita a L. a que participe, pero ella prefiere permanecer callada y no participar.

Finalmente se hace el cierre de manera similar a la manera como lo hicimos el día de ayer.

4.1.2.4.- Sesión del Día 19 de Agosto del 2004

La primera en llegar es L. Intercambia algunos comentarios conmigo en relación a lo sucedido el día de ayer, pero desvía el tema en el momento en el que llega L.M.. Enseguida llega M., casi simultáneamente V. y X., poco después llegan H. y B.. Al. llega sola. Al entrar a la habitación donde estamos trabajando empiezan a conversar de manera informal por grupitos. Uno lo integran L., H. y B.. Otro V. y X. y el último M., Al. y L.M.. De la conversación que tenía cada subgrupo de pronto todas se concentran en comentar en relación al reciente parto por cesárea de An.. Más tarde llega Li. y por último J.

Intervengo y les invito a comenzar la sesión. Para ello les pido que cierren los ojos, que respiren profundamente y que traten de concentrarse en lo que vamos a hacer el día de hoy. Para facilitar todo eso les pongo música tranquila. A la única a la que parece no gustarle esta forma de inicio es a B., la cual se niega a cerrar los ojos, se mueve con inquietud en su lugar, juega con los dedos de sus pies y se rasca la nariz constantemente.

Empiezo recapitulando lo vivido el día de ayer y recordando las reglas de participación acordados desde la primera sesión. Las invito a que no se guarden sus comentarios y abordemos los asuntos que quieran aclarar o tratar.

L. toma la palabra y dirigiéndose a V. y a Al., que son las que le hicieron observaciones sobre su desempeño laboral el día de ayer, les dice que les agradece lo que le dijeron y

asegura no estar molesta con ellas. Les dice que en este momento lo que necesita es pensar muy bien las cosas para poder seguir adelante. Luego se dirige a M. y le dice que en este momento, no quiere decirle nada porque se siente muy enojada con ella y le pide que le de "chance" de pensar qué contestarle.

Al. toma la palabra y sugiere, dirigiéndose a L., que le gustaría que reflexionara su proceder no solamente en lo laboral, sino también en lo personal. Menciona que tiene sentimientos encontrados por lo que expresó el día de ayer, pero que fue mejor decirlo a seguirlo callando. Enseguida trae a colación el problema que hubo la semana pasada durante la realización de los Talleres Generales de Actualización en los que más que una reunión de trabajo parecía una reunión de tipo social. Este comentario fue a propósito de la plática persistente que en ellos sostuvieron L., H. y B. y que venía a interrumpir el trabajo grupal e incluso sentirse como una falta de respeto. Recuerda que cuando ella pidió que guardaran silencio, voltearon a verla con coraje y eso a ella no le gustó, razón por la que les pide que se ubiquen en el lugar en el que están y en las tareas que tienen que realizar.

L. reconoce que efectivamente platican pero aclara que también trabajan. Refiere que la forma de trabajo es igual y que no hay cambios importantes. Con respecto a su costumbre de platicar mucho menciona que eso es cierto y que lo hace con la persona que se encuentre a su lado, pero les dice que ese es un aspecto que tiene como propósito cambiar.

Ahora quien interviene es H.. En referencia a lo que ha señalado Al. aclara que su mirada no fue de coraje. Les informa que en esa ocasión ella se sentía mal, algo triste y que efectivamente se distrajo con L., por lo que le concede la razón a Al. y entiende su molestia. Dice que no hay problema por la observación que le hizo y que se siente "chinche" (es decir, culpable).

Enseguida invito a Al. a que exprese como se siente. Ella responde que bien por haber externado su pensar y su sentir. Añade que a veces nadie se atreve a decir nada y ahora se está dando cuenta que desde el lunes ella es una de las que más ha participado.

L.M. toma la palabra y expresa que considera que el “curso” (se refiere al encuentro que estamos llevando a cabo), les sirve a todas. Menciona que si a veces no dice lo que siente no es porque sea hipócrita, sino porque de ninguna manera quiere herir a las personas. Exhorta en este momento a todas sus compañeras a que le echen muchas ganas a su trabajo y dejen atrás los resentimientos. Les pide que tengan una actitud positiva y traten de llevarse bien entre todas, dado que eso es lo mejor. Después de felicitarlas a todas por estar participando les dice que todo irá mejor si cada quien “pone su granito de arena”.

M. toma la palabra y asume estar de acuerdo con A1.. Refiere que sabe que H., L. y B. son amigas y que a veces como estrategia para controlar un poco sus momentos de distracción trata de sentarse en medio, pero-eso hace que se sienta como si fuera una capataz. Ella considera que el malestar no es sólo de ella, que esa actitud es una falta de respeto hacia las demás. Enseguida se dirige directamente a L. y le aclara que no le tiene coraje, sino que más bien lo que siente es un profundo cansancio hacia su actitud, hacia la falta de respeto que siente que ella tiene hacia su función como autoridad. Ella se niega a creer que esa actitud sea hacia su persona. Las constantes situaciones en las que incurre la desgastan, la hacen sentir descalificada, le lastiman las sonrisas irónicas que percibe (al decir todo esto M. llora y se muestra hasta cierto punto impotente para poder enfrentar la actitud grosera que ve en L.).

L. toma la palabra y menciona que de pronto se siente muy cansada, que no quiere limitarse a hacer lo que tiene que hacer y conformarse, lo que pasa –añade-, es que de pronto la autoridad la siente como asfixiante, pero coincide que en realidad las personas que conforman el grupo son muy buenos elementos.

L. aclara que no es con M. con quien tiene problemas, sino con la forma como ejerce la Dirección. Menciona que se siente ahogada, el ambiente es estresante y que por lo tanto no disfruta de su trabajo. En cuanto a sus actitudes, expresa abiertamente que va a tratar de cambiar.

M. retoma la palabra y menciona que el curso pasado le hizo pensar en relación a cómo llevar a cabo la comunicación entre ellas. Valora que con algunas ha podido establecer comunicación que considera adecuada, pero también sucede que a veces las ve

cuchichiar y le hacen pensar que están hablando de ella y eso le duele. Se percibe muy solitaria por ser la Directora y expresa su deseo de saber qué piensan respecto a ella ya que considera que es más honesto que le digan en el momento cómo se sienten, pero advierte que para que esto tenga frutos es importante que la crítica esté acompañada de propuestas dado que de otra manera la opinión no le sirve.

Yo intervengo y le pregunto que si está dispuesta a recibir una ronda de comentarios respecto a lo que está planteando.

M. asiente y advierte que no puede cambiar la normatividad pero si su actitud. Antes de que sus compañeras la retroalimenten, se percibe cierta ansiedad en M..

V. toma la palabra y comenta lo que dijo el día en que M. se vió obligada a retirarse para atender a su hija quien se había machucado. Le dice directamente que ella ha notado muchos cambios, que, por ejemplo, al principio que se conocieron y empezaron a trabajar juntas, la relación era muy tensa, desagradable para ambas y que afortunadamente lo han hablado y la relación ha mejorado mucho. Por su parte considera que ella ha dado lo mejor de sí y reconoce que ha habido disposición por ambas partes para salir adelante. Menciona que la elaboración de informes, sobretudo los trimestrales, con frecuencia se le olvidan, pero que está tratando de tenerlos presentes.

V. retoma cómo se sintió el día de ayer al referirse al desempeño en el trabajo por parte de L. y que asegura que de ninguna manera dijo su opinión para lastimarla y hacerla llorar, sino que más bien fue una invitación al trabajo.

El comentario de V. es útil para que L. tome la palabra y pueda aclarar que no lloró por lo que le dijeron, sino que está asistiendo a terapia y ya la habían confrontado al respecto de lo que se habló ayer y que eso lo había minimizado y ayer se dio cuenta de que de verdad es importante el poder darse cuenta de su actitud en el trabajo. L. menciona que lo que si la hizo sentir mal es el hecho de que ella no pudo venir el lunes y el martes y que ayer miércoles que se presentó le comenzaran a decir todo lo que le dijeron ya que parecía que habían conspirado en contra de ella para "hacer leña del árbol caído".

Al. le dice que no hubo la oportunidad de informarle qué es lo que había sucedido durante los días anteriores, pero que de ninguna manera se ha tratado de una conspiración.

L. les pide a sus compañeras que no se esperen para decirle las cosas, sino que se las digan conforme se vayan presentando para evitar que un problema pequeñito se vaya haciendo cada vez más grande.

X. toma la palabra y dice que quiere aprovechar para decirle a L. y a todas que ella sí se sintió incómoda por lo que sucedió ayer. Que ella se abstuvo de decir algo. Que al principio del ciclo escolar todo se dio muy bien, pero que el viernes (refiriéndose a lo sucedido en los TGAs) la verdad se sintió incómoda, ya que a ella le cuesta mucho trabajo poner atención y que llega el momento en el que el trabajo se vuelve muy pesado cuando hay distractores, por eso las invita y en especial a L. para que le ayuden no interrumpiendo en las sesiones de trabajo.

Con respecto a M., X. menciona que al principio tuvo muchos problemas con ella. Menciona que no se sentía a gusto en relación a cómo estaba haciendo las cosas pero que trató de cambiar para mejorar y en contraste no ha visto en M. cambios. X. expresa que a ella no le gusta hacer ciertas cosas que exige la normatividad, por ejemplo la elaboración de los informes trimestrales, debido a que no les encuentra sentido y de alguna manera son muy repetitivos.

B. toma la palabra y señala que no es la única que se distrae y que siente al grupo en general muy callado. Sugiere que al iniciar el trabajo efectivamente procuren sentarse separadas para poder centrarse en el tema y que todas puedan participar aportando algo.

Yo retomo las sugerencias que aporta B. respecto a la necesidad de sentarse en el lugar donde menos puedan distraerse y la necesidad de que todas participen. Asimismo se retoma el tema de los informes trimestrales, dado que ese parece ser un tema en el que se reflejan los conflictos no resueltos que subyacen al interior del grupo.

L. retoma la palabra y le dice a M. que le molesta mucho que tenga que ir con dos o tres personas para comprobar si efectivamente ha estado o acudió a ciertos lugares. Eso la hace sentir perseguida y le molesta que M. corrobore lo que ella le informa. Le pide que le de "chance" de que sea ella misma quien proponga sus propias metas, sus objetivos, etc. y le pide que confíe en que ella de verdad lo quiere hacer. Menciona que en la elaboración de informes es en lo único que es muy organizada.

M. toma la palabra y contesta que sí, que en lo que a ella respecta acepta y que le da gusto que el deseo de cambiar provenga de L. y no que se vea forzada a estar detrás de ella para obligarla a realizar sus labores.

L. retoma la palabra y menciona que a ella se le hace engorrosa la elaboración de los informes de fin de año y que le gustaría volver a utilizar cartulinas en las que se ponía qué se hizo y qué faltó por hacerse, dado que servían para hacer la programación del año siguiente. También aporta su opinión de que no le gusta el formato de observación del grupo y da su opinión de que es más enriquecedor sólo hacer el de los niños a los que se les va a observar.

M. retoma y dice que todo eso se tiene que retomar en una junta de carácter técnico, pero que en este momento lo que está pidiendo es que se centren los comentarios en lo que ella pidió.

H. toma la palabra para decir que considera que no tiene nada guardado y no hay nada que le afecte en su relación con M.. Asegura que se siente a gusto, tranquila. Reconoce que a veces se siente incómoda por la situación que prevalece entre L. y M. debido a que a las dos las considera sus amigas, pero que son ellas las que tienen que resolver sus diferendos. Refiere sentirse incómoda por tener que estar en una situación neutral. Enseguida se voltea hacia donde está L. y dirigiéndose a ella le recuerda que cuando le ha dado su opinión sobre algún asunto lo que le dice es muy fuerte y al igual sucede con M.. Menciona que las demás ven ciertos privilegios hacia ella por parte de M., pero aclara que también tiene que respetar la normatividad porque si no también, al igual que a cualquiera le llaman la atención. Retoma el hecho de que están muy calladas y no hay aportaciones, pero señala que eso es debido a las distintas personalidades, actitudes, formas de ser y que esto hace muy denso el trabajo. Respecto a la necesidad de ser más medida en eso de las interrupciones informa que va a tratar de ser un poco más callada.

B. toma la palabra y dirigiéndose a M. le dice que no tiene algo en contra de ella. Reconoce que M. todo lo aclaró desde un principio cuando llegó a la Unidad y que ella se siente más presionada por el carácter normativo de la escuela en donde presta sus servicios que por M.. Menciona no sentirse asediada por ella (es decir, por M.).

M. retoma la palabra y dirigiéndose a B. le dice que ella ha visto su compromiso y la calidad de su trabajo y que lo reconoce.

J. salió al baño en el momento que le tocaba retoalimentar a M., este hecho se presta a bromas, pero sin ninguna consecuencia. Ante su ausencia momentánea Li. toma la palabra y menciona que antes de incorporarse a la Unidad le dijeron que iba a llegar a un lugar muy difícil debido al carácter fuerte de M. y su apego a la normatividad. Li. reconoce que ella es muy callada y que le cuesta trabajo sentirse en confianza, considera que su forma de ser y el de M. son muy diferentes y que esa es la razón por la que no le permite integrarse con ella, pero es más por su forma de ser que por M.

M. le contesta a Li. y le dice que reconoce en ella a una persona que es reservada y discreta, expresa que no sabe qué podrían hacer para que ella se sienta más en confianza, por su parte no la siente distante. En relación a lo laboral no se siente en conflicto y sólo le pide cuidar el aspecto de la puntualidad, pero eso es todo.

Li. retoma la palabra y hace alusión a una ocasión en la que tuvo necesidad de un permiso porque iban a intervenir quirúrgicamente a su esposo y no sintió el apoyo de M., dado que primero tuvo que ir a avisar que no iba a ir a la escuela y cuando llegó al hospital a su marido ya lo habían operado.

M. retoma y da su punto de vista. Lamenta que se haya dado ese mal entendido y asegura que cuando se trata de una emergencia, y más tratándose de salud, ella no se comporta de manera rígida y las cosas de alguna manera se resuelven.

Yo intervengo para hacer notar que este tipo de resentimientos que hacen daño justamente se resuelven si las personas lo hablan y lo aclaran, de otra manera, las

personas actúan como si no hubiera basuritas y sólo la ocultan debajo del tapete, pero ahí están.

H. interviene diciendo que deben de expresar lo que quieren decir y en la forma cómo se debe, ya que esto evita situaciones difíciles.

Ahora quien toma la palabra es J., quien ha regresado del baño; dirigiéndose a M. le recuerda que siempre que se presenta alguna cosa se la dice abierta e inmediatamente; sólo le pide que cuando por algún motivo le tenga que llamar la atención sea a solas y no frente a las demás personas ya que se siente mal cuando eso sucede.

M. toma la palabra y menciona los sucesos cotidianos que tiene tanto con J. como con L.M., que son quienes permanecen en la oficina.

J. le pide que no se presione y apresure tanto en el trabajo, que ella se siente muy mal de que en la otra Dirección con la que comparten el espacio el ambiente sea agradable y entre ellas, en cambio, haya tensión.

L.M. toma la palabra, dice llevarse bien y tratarse con respeto con M..Dice que también le ha tocado el hecho de que a ella la regañe. Lo único que le pide a M. es que cuando le firme cuando va a haber una junta sindical no le pregunte con insistencia si va a asistir o no, ya que eso la presiona. Le pide que no insista en el tema y que confíe en ella.

M. responde que le interesa saber si va a ir o no a las reuniones sindicales para avisarle a las demás y no se den la vuelta en vano a la oficina.

Enseguida L.M. menciona que M. si asistió a las juntas sindicales pero fue para checarlos.

Retoma la palabra M. y menciona que efectivamente tuvo que ir , que en realidad no le gusta participar en las acciones sindicales y que si lo hizo fue por solidaridad con otro profesor que también es Director, pero que de ninguna manera la intención es ir a checar si asisten o no a los eventos sindicales.

Al. toma la palabra y dice que parece que no tiene confianza en ninguna de ellas. Ella, en lo personal, dice sentirse como "fiscalizada".

B. se voltea y le dice a Yunuén que está escribe y escribe y que ha de pensar que se deben callar ya.

L. asiente respecto a lo que dijo Al.. También L.M. dice que se identifica en ese sentir al igual que las demás.

M. retoma el tema y asegura que de ninguna manera las está fiscalizando, que tienen la libertad de ir o no ir a las actividades sindicales, pero que es importante que avisen si van o no van para evitar problemas en las escuelas.

Al. retoma la palabra y el tema de la relación con M., menciona que se conocen desde hace mucho tiempo y que antes se llevaban mal, pero que las cosas han cambiado y ahora tienen mejor comunicación; valora que haya cambiado mucho y menciona que da la impresión de que, por lo que hace una persona, desconfía de todas. Otro asunto que incorpora Al. es que siente que en el reconocimiento hacia el trabajo M. no es pareja, que a veces valora mucho lo que unas personas hacen y que en la comparación las demás sienten que no se fijó en lo que ellas también están haciendo. Al. dice que esos detalles le molestan y hace que todo lo bueno que ella tiene se borre en un instante.

M. dice que ya se lo habían comentado y que tratará de observar y cuidar esos aspectos.

Yo le invito a M. a que nos comparta como se siente después de que ha recibido las opiniones de sus compañeras.

M. responde que se siente mejor, más clara de saber qué es lo que piensan de su persona y de su función. Considera que ella ha cambiado y le gusta que sus compañeras lo noten y añade que los cambios han sido mutuos.

Yo menciono que con la retroalimentación se aclaran cosas y eso les permite fortalecer la unidad del Grupo y les agradezco la confianza de hablar con sinceridad y seguridad. Enseguida le sugiero a M. si desea ella también darle su opinión a cada una de sus

compañeras, pero ella dice que no, que no siente que sea necesario, que basta con saber que ella está cambiando y las demás también. Menciona no sentirse en conflicto con nadie y más bien le gustaría que se comprometían con el trabajo pero por convicción personal. Expresa que dejó de sentirse el "pípila". Ahora se siente más clara de lo que puede y debe hacer.

Enseguida invito a las demás a que expresen cómo se sienten.

H. toma la palabra y dice que se siente a gusto y tranquila, que este es un grupo enriquecedor, valora este espacio y menciona que no cualquier persona lo tiene. Agradece el poder darse este chance y que también lo tengan sus demás compañeras.

B. retoma el tema de la participación y se compromete a centrarse más en el trabajo. Exhorta a que todas lo hagan.

H. añade que se lleva el ánimo de generar cambios este año o ciclo escolar que comienza, no estancarse, sin quitar las estrategias pasadas si quitar lo no funcional. Hace una invitación a sus compañeras a actuar y a arriesgarse.

En esta ocasión no ha habido receso y son las 12 con 10 minutos. Menciono la inconveniencia de iniciar otra cosa debido a que se quedaría a medias, así es que les pregunto si quieren hacer el receso y luego cerrar o de una vez cerramos y luego bajarnos a tomar un refrigerio. Prefieren por unanimidad esto último, así es que hacemos un círculo y nos despedimos.

4.1.2.2.5.- Sesión del Día 20 de Agosto del Año 2004.

La primera en llegar es L., después M., enseguida llegan Li. y Al.. Un poco más tarde L.M. y casi al mismo tiempo J. y H.. Después llegan V. y X..

Una vez reunidas, pero sin empezar formalmente, se nota cierta dispersión, se encuentran comentando animadamente en pequeños subgrupos sobre distintos temas. A mí me parece incómodo interrumpirlas y prefiero que eso continúe, sin embargo poco a poco ellas mismas se van ubicando y voltean a verme como preguntando ¿ya vamos a empezar? Como respuesta les doy los buenos días y las invito una vez más a que

“terminemos de llegar”. Les comparto un poco de música tranquila, les pido que cierren los ojos, que respiren profundamente y se den el permiso de concentrarse en lo que pueda venir durante ésta jornada; después de unos minutos, les pido que abran sus ojos y les pregunto cómo se sienten. Algunas enseguida dicen que bien, que ahora están mejor y dispuestas a trabajar.

Como facilitador les pregunto si consideran que hace falta tratar algún asunto que les esté perturbando. Les recuerdo que este es su tiempo y su espacio, así que en silencio, durante uno o dos minutos mediten si hay algún asunto o pendiente que quieran abordar con el objetivo de evitar que después sientan la insatisfacción de no haberlo expresado y resuelto.

Nadie menciona algún tema en especial que quisiera tratar, entonces yo les pregunto ¿cuántas Unidades similares a la suya existen en la Ciudad de Morelia? A lo que enseguida contestan que 5.

Al no haber en este momento algún tema en particular para ser abordado, yo les propongo un ejercicio que tiene tres objetivos:

- Fortalecer el sentido de pertenencia de cada una de las participantes a la Unidad.
- Promover la cohesión del grupo y
- Aprovechar los aportes de todas y cada una de ellas.

El ejercicio consiste en organizar al grupo en equipos de tres personas para que elaboren una bandera que los represente como Unidad. La idea es que en un segundo momento se socialicen las tres banderas (son tres equipos) y logren ponerse de acuerdo en crear una sola pero aprovechando los puntos de vista de todas.

Los equipos quedan conformados de la siguiente manera:

Equipo “A”: L., V. y Li.

Equipo “B”: L.M., J., X. y H.

Equipo “C”: M., Al. y B.

El primer equipo comienza por enumerar sus ideas para después ponerse de acuerdo en qué elementos simbólicos son los que quieren dibujar.

El segundo equipo comenta que en la Unidad el objetivo es contribuir a formar personas que desarrollen sus habilidades y que eso tiene que estar representado en su bandera.

El tercer equipo comenta los elementos que debe contener la bandera: unión, el dar y el recibir y la paz que es importante que prevalezca dentro de la Unidad.

El primero que termina es el equipo tres; enseguida también el equipo 2. Sólo el equipo 1 se ha retrasado un poco en terminar. Mientras ellas dibujan las demás se la pasan conversando en relación a distintos temas. Uno de ellos el reciente nacimiento del hijo de su compañera An.

El equipo número 1 avanza dibujando primero un boceto de lo que será su bandera. Esto lo hacen en pequeño, en una libreta, después lo hacen en grande dentro de la cartulina. Lo que dibujan es un mundo, en la línea de abajo de la rueda que representa al mundo hay unos corazones que están juntos. En la línea de arriba y alrededor, unos niños tomados de la mano.

Una vez que terminan las integrantes del equipo 1, empiezan a compartir lo que han hecho: Hablan de que han querido representar el compañerismo que ellas sienten que existe en la Unidad, también se representa el compromiso, la alegría, el compartir, la unión. Mencionan que les hizo falta dibujar un oído que representara la necesidad de saber escuchar

El equipo número 2 dibuja un escudo y dentro de éste plasman sus ideas: Un sol como elemento que da vida, luz y resplandor; el sol representa a los padres de familia. Unas nubes que las representa a ellas, es decir, a las compañeras de la Unidad; de éstas nubes está cayendo lluvia (el esfuerzo que hacen para formar a los niños) que riega a las flores y al pasto (los niños con quienes trabajan). Otro elemento importante es que al caer la lluvia ésta se evapora y con ello lo que han querido representar es que ellas también aprenden y crecen gracias a su contacto con los niños.

El tercer equipo dibuja su bandera introduciendo en el marco de la cartulina unas cadenas. , pero éstas no representan opresión o falta de libertad, sino la unión y la fortaleza de esa unión que es difícil de romper. También han dibujado unas manos que simbolizan el proceso de dar y recibir (de los niños, de los padres de familia, de ellas mismas como compañeras) y, por supuesto, también han dibujado un niño, dado que es con ellos y para ellos que tiene sentido todo lo que hacen; finalmente hacen una paloma. Esta última que representa la tranquilidad, la paz y la libertad.

Ahora lo que como facilitador les pido, es que con los elementos contenidos en las tres banderas, se pongan de acuerdo en elaborar una sola. No les cuesta trabajo ponerse de acuerdo y toman como base la bandera del equipo número 1 y la completan con lo que a su parecer le haría falta.

Al terminar yo les pregunto ¿cómo se sienten al haber creado su propia bandera?

Enseguida todas expresan su satisfacción. H. menciona que cuando la estaban haciendo ella quería plasmar los sentimientos que prevalecen en la Unidad. La emoción que significa el que seres humanos compartan y quieran crecer juntos. Hace referencia explícita a los niños, a los padres de familia y a ellas como trabajadoras de la educación.

M. considera que está satisfecha con lo que han hecho, ya que simboliza cómo se sienten de pertenecer a este grupo de trabajo; además le da gusto constatar que hay claridad en los objetivos y en su identidad.

En este momento no hay más participaciones, razón por la cual les pido que busquen algún lugar tranquilo dentro del Foro y que “echen” un clavado dentro de ellas mismas para escribir qué se llevan de la semana que hemos trabajado de manera intensa. También les pido que identifiquen qué tareas se llevan para avanzar por sí mismos en su proceso de crecimiento.

Los resultados de este ejercicio se pueden consultar en el capítulo No. 4 por lo que suplico al lector que esté interesado en pasar a esa parte del trabajo.

Después de que han terminado de escribir sus puntos de vista, las hojas son recogidas por Yunuén y acordamos dar inicio al receso, el cual transcurre en un ambiente agradable.

Una vez terminado el receso se retoma la actividad anterior y se les pide que compartan lo que han escrito, pero no leyendo, sino diciéndolo a todo el grupo. Les hago la invitación para que inicien.

M. toma la palabra y dice que lo que le ha dejado este proceso es la oportunidad de reflexionar que sus actos, conscientes o inconscientes, tienen consecuencias. Se compromete a tomar en cuenta las cosas que le dijeron, principalmente las que ella considera que valen la pena. Se da cuenta de que puede cambiar y modificar para bien. Como tarea se lleva el seguir creciendo interiormente. También se lleva como tarea el ser más cautelosa.

Ante este último concepto B. le pregunta ¿qué es lo que quieres decir? Y M. contesta que con “ser cautelosa” de ninguna manera lo que quiere decir es dejar de ser ella misma, sino que ahora se da cuenta de que tiene que pensar más en sus actos y en sus consecuencias.

Ahora quien toma la palabra es B.. Dice que esta semana lo que le dejó fue el darse cuenta de que necesita desarrollar más su sensibilidad para enfrentar cualquier problema. Le ilusiona – dirigiéndose directamente a Li.-, que vayan a trabajar juntas el próximo ciclo escolar y aprovecha para ponerse a sus órdenes en cualquier cosa que necesite.

Li. le agradece a B. lo que le ha dicho y dice que lo que ella espera es que se adapten y puedan llevarse bien.

B. termina su participación comprometiéndose a ser más ordenada en la entrega del papeleo.

L.M. toma la palabra y dice que aprendió a reconocer que es muy impaciente, que debe aprender a poner más atención y a escuchar. Considera que la semana de trabajo fue

muy provechosa, que incluso más que lo que hicimos el año pasado durante la primera etapa. El reto que se lleva es el de aprender a ser más paciente y que en su trabajo se refleje el compañerismo.

Al. toma la palabra para agradecerme la oportunidad de estar aquí. El agradecimiento lo extiende a sus compañeras. Menciona que como grupo están creciendo bastante. Reconoce y pone énfasis en el hecho de que todas son diferentes pero que tienen cosas positivas y hay cosas también en común. Dice que la calidad hace la diferencia y que ahora que está trabajando en otro espacio durante las tardes, puede asegurar que este grupo es un grupo muy positivo que trabaja con calidad. Al. dice que también se ha dado cuenta que no puede dejar de ser “arrebataada y aprehensiva” y que se ha dado cuenta de que debe aprender a llevársela con más calma.

En estos momentos, con las palabras de Al., B. llora en silencio un poco.

Toma la palabra V. y dice que a ella todo esto le sirvió para reflexionar tanto en su labor profesional como en el grupo. Ella ahora ve más apertura y está segura de que las relaciones entre ellas van a mejorar. Ha visto ahora más tolerancia y se ha conocido más ella misma. V. asegura que tiene la mejor disposición para mejorar la comunicación y que lo que se lleva como tarea es el darse el chance de registrar todos los datos para cumplir con sus informes, además de mejorar sus estrategias en su trabajo con padres y con maestros.

Ahora quien toma la palabra es Li.. Asegura que aprendió mucho de sus compañeras, que se hayan dado la oportunidad de aclarar sus diferencias. Se dio cuenta de que tiene que ser más expresiva para que las demás sepan qué es lo que piensa y siente. Considera que no se debe quedar callada y que se va a esforzar por ser más abierta con sus compañeras.

H. toma la palabra y dice que se siente tranquila y contenta por compartir con sus compañeras este espacio. Dice que recibe bien lo que le dijeron pues lo asimiló. Reitera que se siente bien en el servicio en el que está. Piensa que la posibilidad de cambiarse sería retroceder ya que considera que este es un gran equipo en el que se puede crecer tanto en lo personal como en lo profesional. Ella se siente parte importante del grupo.

Se compromete a ser más callada. Dar chance a las demás para que también se expresen, respetar (como siempre) lo que digan las demás, hablar en los momentos adecuados evitando distraer a sus compañeras. Como tarea se lleva el tratar de ser más ordenada y constante en la elaboración de documentos administrativos. H. solicita la confianza de todas para que le digan lo que piensan de ella y así poder avanzar en su crecimiento. Refiere que ella aprecia mucho este tipo de espacios, sobre todo porque están dirigidos hacia la interioridad de cada quien. Personalmente me agradece por este espacio y hace el comentario de que trabajar con grupos no es nada fácil y que ella lo sabe porque justamente trabaja en el área de Psicología.

J. toma la palabra y dice que se siente muy contenta de convivir y ser parte del grupo. Considera que aunque se tocaron asuntos pesados estos se solucionaron y se trataron con respeto. A M. la felicita y reconoce que a pesar de los arrebatos y de que trata de cumplir con las normas, a veces saca la parte humana. Dice que es difícil vérselo por su condición de Directora. Agradece la oportunidad de haber participado en esta semana de trabajo, ya que por su situación como secretaria casi no tiene oportunidad de este tipo de eventos.

X. manifiesta que aprendió muchas cosas de cada quien. Ve que ahora hay apertura para dar y recibir comentarios buenos y malos. En general siente que hay confianza, que están unidos. Como tarea se lleva el tratar de ser más comunicativa y participativa aunque le sea difícil.

Ahora toma la palabra L.. Reconoce que llegó al grupo dos días después y que los dos anteriores a éste a ella le parecieron muy densos, muy cansados al grado de que llegó a su casa a acostarse. Considera que está todavía en el momento de asimilar todo lo que le dijeron y se lleva como compromiso el trabajar más con ella misma. Va a tratar de clarificar qué es lo que va a hacer para cambiar en todo aquello en lo que no está funcionando. Reconoce que en estos momentos tiene sentimientos encontrados. Abunda, a solicitud mía para que clarifique en qué consisten esos "sentimientos encontrados" y ella respondió que se siente incómoda de los sentimientos de todas hacia ella. No le gusta sentirse "compadecida" y prefiere que le digan las cosas directamente y sin dejar de que los problemas crezcan para poder ventilarlos.

Mientras L. está diciendo esto M. derrama alguna lágrima en silencio.

L. les pide confianza a todas para que le digan las cosas y les asegura que esto no va a perjudicar en nada la relación que tienen con ella.

H. retoma la palabra y expresa su identificación con la paloma que han puesto en su bandera grupal ya que considera que no hay nada como la libertad. Añade que este espacio les dio la libertad de permitirse dejar cosas de las que son dependientes y de las que no dejan crecer y por lo tanto no sirven para nada. Sentirse libre e independiente es decir las cosas.

M. retoma el tema expresado antes por H., en el sentido de que “calladita te ves más bonita” y le dice que no es que no quieran que hable y participe, sino que les pide que sus formas de expresión se adecuen al momento y al contexto en el que se debe de dar la comunicación.

H. interviene para decir que a eso se refería y que le queda claro.

Ahora solo faltamos Yunuén y yo. El grupo le pide que diga cómo se sintió. Ella responde que al principio tenía temor de que no se le aceptara, pero después ya no. Le preguntan que cómo las ve como grupo y Yunuén les dice que al principio, cuando empezamos, es decir, el lunes, el ambiente era tenso y había poca confianza, pero que después se fueron abriendo hasta tratar los asuntos que les interesaban. Yunuén considera que lo hicieron de manera franca y respetuosa y les agradece por haberla aceptado.

Al tomar la palabra, yo les agradecí por estas jornadas de trabajo. Les compartí que es mi deseo encontrar el lado profundo a las personas. Reiteré que trabajar con ellas fue todo un privilegio que yo aprecio. Y que mi intención fue acompañar el proceso de crecimiento del grupo, que mi intención siempre fue el que, si no iba a ayudar, evitaría en lo más posible perjudicar y que espero haberlo logrado.

H. retoma la palabra para agradecer y reconocer mi trabajo. Reconoce que tengo una gran sensibilidad y que ésta facilita el trabajo con las personas y con los grupos.

Para terminar, cerramos haciendo un círculo y agradeciéndole a la vida el haber podido compartir esta semana intensa de trabajo.

Gracias a todos
Compartiendo con todos

Referencias Bibliográficas:

GAURON, F. Eugene "El mito del paciente frágil" en "Desarrollo del Potencial Humano" Comps. LAFARGA C. Juan y GOMEZ DEL CAMPO, José, Volumen 2 Ed. Trillas, México, Cuarta reimpresión 2000.

GONZALEZ RAMÍREZ Javier "El grupo juvenil en marcha" 3ª Edición, 1999, Ed. San Pablo,

**CAPITULO 5.-
RESULTADOS.**

Dr. Sergio Zepeda
Calle por Correo 11000

5.1.- Resultados de la 1ª Etapa, realizada del día 5 de septiembre al día 8 de diciembre del año 2003.

Después de haber avanzado en la ejecución de la primera etapa, y tras 8 sesiones de trabajo grupal con las compañeras de la Unidad No 1 de USAER, los resultados que se presentan a continuación están basadas en el reconocimiento hecho por el mismo grupo, (de la sexta a la octava sesión consignadas en el capítulo 4) de que de acuerdo a las funciones que desempeñan, éste tiene los siguientes “subgrupos”

Dirección

Apoyo Administrativo

Equipo de Apoyo y

Maestras de Aula de Apoyo

Desde la visión de las integrantes de estos “subgrupos” las dificultades que perciben y las propuestas para su solución, son las siguientes:

5.1.1.-FUNCIÓN: DIRECTORA

5.1.1.1.-DIFICULTADES QUE PERCIBE:

5.1.1.1.1.- Incumplimiento de la normatividad, Técnica-Administrativa, lo cual afecta a la:

- a) Organización
- b) Calidad Educativa
- c) Relaciones interpersonales
- d) Otros (comunicación)

5.1.1.2.- PROPUESTAS:

5.1.1.2.1.- Sistematizar el seguimiento individual de todo el personal.

5.1.1.2.2.- Organizar los tiempos de tal manera que se realice de forma permanente y continua la auto-evaluación y co-evaluación, por Escuelas, cada Maestro de aprendizaje y equipo de apoyo en un proceso dinámico y con profesionalismo sobre el logro de objetivos.

- 5.1.1.2.3.- En la medida de lo posible, apoyar en la solución de dificultades.
- 5.1.1.2.4.- Propiciar la reflexión de la importancia de nuestro compromiso Profesional.
- 5.1.1.2.5.- Buscar estrategias que permitan el desarrollo del sentido de pertenencia al equipo de trabajo en un ambiente de cordialidad.
- 5.1.1.2.6.- Mayor acercamiento con cada una de mis compañeras, con la disposición de escuchar y pedir ser escuchada, cuidando las formas de comunicación bajo un marco de mutuo respeto.
- 5.1.1.2.7.- Involucrarnos en la búsqueda de soluciones a problemas en el lugar y momento oportunos, evitando así las interpretaciones equivocadas y las alianzas mal entendidas.

5.1.2.-FUNCIÓN DE APOYO ADMINISTRATIVO:

5.1.2.1.-DIFICULTADES QUE SE PERCIBEN:

- 5.1.2.1.1.- Falta de Información.
- 5.1.2.1.2.- Falta compromiso para cumplir con eficacia y calidad.
- 5.1.2.1.3.- Falta de confianza y seguridad para realizar el trabajo.
- 5.1.2.1.4.- A veces hay mal entendidos.

5.1.2.2.-PROPUESTAS:

- 5.1.2.2.1.- Que se dé a tiempo y en forma la información para agilizar el trabajo.
- 5.1.2.2.2.- Asumir con madurez nuestra responsabilidad.
- 5.1.2.2.3.- Que se confíe en la capacidad y experiencia de las personas.
- 5.1.2.2.4.- Cuando surjan malos entendidos, procurar que se aclaren con respeto y a tiempo.

5.1.3.-FUNCION: EQUIPO DE APOYO

5.1.3.1.-DIFICULTADES QUE SE PERCIBEN:

- 5.1.3.1.1.- Resistencia al cambio de actitudes.

5.1.3.1.2.- Falta de motivación para realizar innovaciones y sentir y proyectar gusto por el trabajo.

5.1.3.1.3.- Cada integrante del equipo de apoyo se encuentra en diferentes momentos de su proceso de vida y de trabajo, por lo que se dificulta estar en el mismo canal.

5.1.3.1.4.- Falta tiempo para coordinar actividades y comentar casos.

5.1.3.1.5.- Dificultad para el llenado y utilización de los documentos administrativos.

5.1.3.2.-PROPUESTAS:

5.1.3.2.1.- Buscar estrategias desde "MI" para mi propio cambio y beneficio.

5.1.3.2.2.- Sensibilizarme hacia las actividades que realizo.

5.1.3.2.3.- Evitar comparaciones (no poner de ejemplo a nadie).

5.1.3.2.4.- Respetar el ritmo y las situaciones de cada proceso por el que cada persona esté atravesando.

5.1.3.2.5.- Realizar reuniones de equipo de apoyo extraordinarias para comentar casos y proponer estrategias coordinadas adecuadas a las necesidades de los niños y de sus padres.

5.1.3.2.6.- Tiempo específico para llenar documentos dentro del horario de trabajo.

5.1.4.-FUNCIÓN: MAESTRAS DE AULA DE APOYO.

5.1.4.1.-DIFICULTADES QUE SE PERCIBEN:

5.1.4.1.1.- Tiempos de atención a niños (Lenguaje, Psicología).

5.1.4.1.2.- Compromiso y responsabilidad por parte de Lenguaje.

5.1.4.1.3.- Devolución y sugerencias de trabajo a ellas como Maestras de aula de apoyo, por parte del grupo regular y de los padres de familia.

5.1.4.1.4.- Falta de comunicación y confianza con la Dirección y unidad.

5.1.4.1.5.- Distracción al equipo de apoyo los días de atención a Escuelas por la Dirección.

5.1.4.2.-PROPUESTAS:

- 5.1.4.2.1.- No distraerse con pláticas personales.
- 5.1.4.2.2.- Puntualidad y dosificación de tiempo.
- 5.1.4.2.3.- Menos plática entre Psicólogos y Lenguaje ni el uso de celular.
- 5.1.4.2.4.- Procurar no mezclar problemas personales con lo laboral.
- 5.1.4.2.5.- Más comunicación y apertura para la aceptación de personalidad y capacidades de cada integrante de la unidad, evitando las comparaciones.
- 5.1.4.2.6.- Más reconocimiento del trabajo que se realiza (sin distinciones).
- 5.1.4.2.7.- Buscar espacios y tiempos para dar información al Equipo de Apoyo.
- 5.1.4.2.8.- Reconocer y aceptar errores, así como sugerencias.

5.2.-¿Qué resultados o cómo se sintieron después de haber participado en el proceso de terapia grupal?

Los testimonios que se presentan a continuación fueron escritos de “puño” y “letra” por cada una de las participantes el lunes 8 de diciembre del 2003; en esa ocasión, como se pudo ver en el capítulo anterior, se realizaron distintas actividades y una de ellas, de la mayor relevancia para la evaluación del proceso y la captación de los resultados, fue solicitarles que de manera honesta, con la mayor sinceridad y confianza (dado que eso no se socializaría, sino que era de utilidad científica sólo para mí), escribieran su testimonio con la mano izquierda (con excepción de An. quien lo hizo con la derecha por ser zurda).

5.2.1.-B.

“Sentí mucha alegría de ver seguido a mis compañeras, sobre todo a las maestras que son a las que duro más tiempo en ver. Tuve la oportunidad de conocerlas más a fondo. Participar en el proceso de terapia grupal me ha ayudado a ser mejor persona y sobre todo a ser más tolerante como maestra. ¡Gracias por todo!

5.2.2.-L.

Durante el curso (proceso de terapia grupal) me sentí bien, sólo (en) una de ellas –la de la hoja en la espalda – , donde poníamos las fortalezas y debilidades, sentí que no la habíamos terminado, nos hizo falta trabajar sobre ello.

Al final me ha sido difícil mantener la calma y estar callada, tal vez por el tema que hemos abordado.

Me gustó mucho tener el espacio para compartir con mis compañeras.

5.2.3.-H.

Yo me sentí relajada, contenta e integrada con ganas de mejorar las relaciones de trabajo, además de que me sentí sensibilizada y a gusto de darme un espacio.

Me da gusto haber compartido este espacio con mis compañeras, no me gustaría que terminara y también caí en la cuenta de que “si yo cambio, cambia mi familia”, “si yo cambio, cambia mi contexto laboral”, “si yo cambio, cambia el mundo”.

5.2.4.-A. X.

Cuando comenzamos estas sesiones me sentí un poco inquieta porque teníamos que compartir con las compañeras cosas personales y yo generalmente soy poco comunicativa, sin embargo sólo fue durante la primera vez, pues conforme fueron sucediendo las reuniones fue cada vez más fácil platicar con ellas de cosas que nunca les hubiera platicado. Me sentí bien al hacerlo y también al conocer de ellas cosas que no sabía y que me permitieron, aunque sea en parte, comprenderlas mejor. Otro aspecto que considero importante es que el tiempo se me pasaba muy pronto y hubiera querido que no fuera tan rápido el reloj pues sentía que quedaban aún muchas cosas que podíamos seguir compartiendo.

Considero que todo esto ha hecho que las relaciones entre nosotras se hayan mejorado de manera significativa, pues he observado cambios en cada una. Ahora me siento un poco triste porque terminamos estas reuniones, pero contenta porque se ha abierto un importante canal de comunicación que nos permitirá continuar conociéndonos cada vez más.

5.2.5.-An.

¿Cómo me siento?

Bien conmigo al ir descubriendo algunos aspectos de mi personalidad y de mi hacer cotidiano.

Entusiasta al fijarme metas más reales y al ponerlas en marcha, pero siento que el curso quedó inconcluso, que no se lograron mejorar las relaciones interpersonales.

Me siento incómoda con algunas compañeras, pero me siento más cercana a mis amigas.

A la vez siento un compromiso porque las relaciones entre nosotras mejoren, aunque no sé cómo.

Agradecida con Vidal por apoyarnos y abrir este espacio que nunca nos hubiéramos brindado (a nosotras mismas).

5.2.6.-Al.

Pocas veces en la vida tenemos oportunidades como esta, desde el primer momento se vivieron momentos y emociones muy intensas ya que la mayoría nos rehusábamos o no estábamos acostumbradas a externar nuestros sentimientos, pero al transcurrir el tiempo esperábamos con gusto las próximas reuniones.

En lo personal aprendí a conocerme, me di cuenta que tengo muchos defectos, pero también grandes virtudes y nunca las había valorado, ahora me siento con la confianza plena de seguir adelante y de aplicar lo aprendido.

Agradezco profundamente a mi amigo Vidal por habernos regalado estos momentos únicos de convivencia y desahogo para mis compañeras y para mí.

¡Mil gracias por ayudarnos a crecer!

5.2.7.-L.M.

Siempre o casi siempre me ha sido más fácil escribir que hablar, pero en este caso por supuesto que ¡no!

Si me preguntan ¿qué me dejó o qué trajo a mi vida este curso de 8 sesiones? Yo lo resumo en tres palabras: APOYO, VALOR Y COMPRENSIÓN.

Apoyo porque me doy cuenta que como toda persona he tenido experiencias buenas y malas y las primeras se disfrutaban lo doble cuando se comparten y las malas pesan menos cuando tus seres queridos, amigas te apoyan. Sentí que Vidal es un amigo sincero, humano que me brindó con su tiempo y reflexiones VALOR Y AMOR para seguir adelante, espero tratar cada día de superar mis debilidades, VALOR para adaptarme a cada etapa de mi vida y COMPRENSIÓN, me es difícil explicar esta palabra, lo haré a mi manera: COMPRENDER es ponerme en los zapatos del otro para “tratar de

entenderlo y al entenderlo vamos a aceptarlo y comprenderlo; es difícil, pues aquí entran el respeto, la tolerancia, pero vale la pena intentarlo.

Esto que siento en mi vida personal va a trascender en mi vida laboral y confío que con madurez aceptemos nuestras fallas y estemos dispuestas al diálogo, a la comprensión, a mejorar cada día y a cumplir con responsabilidad ya que todas vamos en el mismo barco y si remamos todas juntas y en armonía, llegaremos a la meta deseada.

Me da tristeza que el curso termine, espero en un futuro otra invitación y ojalá ya escriba mejor con mi mano izquierda (en hoja blanca no pude).

Gracias Vidal, gracias compañeras por compartir este curso conmigo.

Con cariño

5.2.8.-L.C.

Me pareció buenísimo, consolidó nuestra interacción, produjo tranquilidad y nueva visión de vida.

5.2.9.-M.

Me siento bien por haber compartido con mis compañeras y el que ellas lo hicieran de igual manera, tengo una sensación de mayor cercanía con algunas, sin embargo, también siento miedos, intranquilidad y mucha inquietud porque noto desconfianza, intriga, alianzas y no sé si me liberé de un gran peso o se multiplicó, siento que hay actitudes muy intencionadas y que faltó tiempo.

5.2.10.-G.

En el curso de relaciones humanas yo me sentí muy bien porque así nos conocemos más a nosotras mismas y depende mucho la confianza con las compañeras y con la directora. Aprendí muchas cosas buenas.

Gracias Vidal, me gustó mucho tu curso. Espero que nos vuelvas a dar otro.

5.2.11.- J.

¿Cómo me siento? Relativamente bien, ya que expresar lo que incomoda o simplemente compartirlo, hace que se descansa más cuando esto se acompaña de lágrimas. Lo demás se consigue con una buena comunicación.

5.2.12.-V.

En lo particular me ha servido mucho el curso , ya que me he conocido más internamente, el descubrir que tengo mucho qué dar, el valorar más a mi familia, amigos y sobre todo ser más tolerante. También he visto cambios en el grupo de compañeras y me ha servido para conocerlas y espero que este curso sirva para un mejor trato y comunicación con todas.

Me siento muy a gusto de haber sido una de las afortunadas de tomar este curso.

Gracias Vidal.

5.2.13.-Li.

Para mí siento que este curso fue importante, ya que me sirvió para conocerme más a mí misma y a mis compañeras. Asimismo me enriquecen algunos aprendizajes que me servirán en mi trabajo y como persona.

Creo que se aclararon algunos malos entendidos que ya se venían arrastrando de hace tiempo y no había (habido) la oportunidad de platicarlos, pero aquí se dio. Existió apertura, disposición y aceptación por parte de mis compañeras y esto es importante porque se enriquece más el grupo.

5.3.-Resultados de la 2ª Etapa realizada del día 16 al 20 de agosto del 2004.

Desde mi punto de vista, el trabajo psicoterapéutico grupal realizado durante la segunda etapa fue más intenso en lo que se refiere a las interacciones afectivas surgidas entre ellas y en cuanto a las intervenciones hechas por mí. En el capítulo 4 he tratado de describir lo sucedido en cada una de las sesiones. En este momento sólo presento los resultados obtenidos del testimonio escrito por parte de cada una de las participantes. En

esa ocasión (20 de agosto del 2004) les solicité, como en la primera etapa, que con toda sinceridad y confianza escribieran con su mano izquierda en relación a cuales fueron sus ganancias al haber participado y qué tareas les quedaban pendientes para ir las trabajando de manera individual o grupal en un futuro.

5.3.1.-B.

¿Qué me llevo del curso?

Mucha sensibilización para tratar dificultades con mis compañeras si llegan a surgir (ojalá que no).

Motivación para seguir adelante en mi hacer cotidiano.

¿Qué compromisos?

Me gustaría establecer lazos más fuertes de amistad con mis compañeras (es especial con Li., la cual se va a incorporar a la Escuela en la que trabajo).

Ser más organizada en el registro de documentos que haga para que no se me acumule el trabajo.

5.3.2.-L.

¿Cuáles fueron mis ganancias?

Tranquilidad.

Serenidad

Saber cosas que (mis compañeras) pensaban de mi trabajo.

Hablar claramente.

¿Qué tareas me llevo?

Trabajar conmigo misma y proponer mis propias reglas y compromisos.

5.3.3.-H.

Para mí lo que representó este curso de desarrollo humano es el reafirmar mi lugar ante el grupo y el conocer cómo me perciben y cómo me percibo dentro de éste. Aprendí el estar abierta a comentarios que pueden ser agradables o desagradables hacia mí y que esto me enriquece. También el conocer qué sentimientos generó y cuales me generan mis compañeras y esto me agrada para poder establecer mayor y mejor comunicación con cada una, ya que todas somos diferentes.

Me da gusto que cada quien pudimos expresar nuestro sentir.

Mi conclusión es que si yo genero un sentimiento positivo o negativo, a sí mismo se regresa.

De trabajo me llevo el ser menos platicona y el continuar creciendo como persona y profesional.

Me llevo mucha paz y tranquilidad y un agradecimiento a este espacio que se nos brindó.

5.3.4.-A.X.

Desde la otra parte de este taller he venido observando que las relaciones con todas mis compañeras han mejorado, ahora me siento con más confianza con cada una (aunque) con algunas más que con otras, pero veo que todas hemos cambiado para mejorar la relación que nos une.

He tenido la oportunidad de conocer más a cada una como persona; más de sus sentimientos, de sus emociones, reacciones, de manera que me siento un poco más preparada para comprenderlas como individuos.

Una de las cosas más importantes que manejamos fue la importancia de la comunicación directa con cada una. Creo que debo de decir a cada una lo que haya que

decir y otra de las tareas en la que debo aplicarme es encontrar o más bien llegar al punto de un término medio en el aporte de opiniones de manera grupal.

5.3.5.-A1.

En primer lugar quiero agradecer a Vidal y a mis compañeras la oportunidad que me están dando de crecer tanto en lo laboral como en lo personal; he aprendido a tener más tolerancia con las demás y conmigo misma, reafirmando que somos parte de un grupo socialmente y que todas somos diferentes por lo que merecemos respeto y aceptación.

Mi compromiso es buscar las estrategias para no presionarme en las diferentes actividades que tengo que desempeñar y crecer-cada día más como persona.

5.3.6-L.M.

Durante esta semana que considero muy productiva aprendí a saber escuchar, a respetar y aceptar a mis compañeras y esto también dentro de mi familia y de los seres que me rodean.

Aprendí que como ser humano tengo limitaciones, defectos y también algunas cualidades.

Lo que me llevo como compromiso es tratar de ser mejor cada día, de ayudar al que me necesite y no ser tan impaciente y a cerrar la boca cuando alguien me esté hablando , es un reto que espero lograr.

Llevo el compromiso de ayudar en lo que sea necesario para que nuestra Unidad refleje ese compañerismo, respeto, trabajo que pretendemos y sobre todo que disfrutemos al máximo nuestro año escolar.

5.3.7.-M.

Mi reflexión es que mis actos, buenos, malos, concientes o inconscientes tienen consecuencias que debo afrontar y que según sean éstas, me corresponde a mi

modificarlas o guardármelas para mi crecimiento como ser humano en todos los aspectos de mi vida.

Mi tarea:

Primeramente es conmigo misma; el tomar en cuenta las sugerencias y opiniones que me dieron en grupo e individual y con mis compañeras es un compromiso en respuesta a lo que cada una de ellas significa para mi sentimentalmente, porque me doy cuenta que tengo capacidad de modificar aspectos o actitudes que en un momento dado pueden lastimar a quienes me rodean y a mi misma.

5.3.8.- J.

Me sentí muy satisfecha al haber terminado el curso el haber convivido con todas mis compañeras (algunos casos fueron muy fuertes) que por cierto me llegaron mucho como el de L. y M.

A L. yo la comprendo viéndolo por el lado de que ahorita no tiene todo el apoyo de su esposo, ya que ella se ve que es muy inteligente.

De M. pues pude ver toda la responsabilidad que tiene como Directora y que tiene que buscar la manera para saberle llegar a cada una de nosotras para quedar bien. Yo también le quiero decir a M. que como persona la admiro mucho ya que también tiene su lado humano (medio escondido).

También aprendí sobre la comunicación, que la considero muy importante para realizar un buen trabajo.

5.3.9.-V.

En lo personal me sirvieron mucho estos 5 días, ya que me sirvió para clarificar y reformar más mi desempeño profesional y compañerismo.

Me llevo más compromiso, tolerancia, apertura, disposición para el cambio y mejorar mis relaciones y comunicación con mis compañeras.

5.3.10.-Li.

Este curso es importante para mí, ya que descubrí grandes cosas en mí y en mis compañeras.

Aunque al principio considero que si existió apatía por parte mía, pero poco a poco me fui integrando y existió el compromiso. Algunas sesiones la verdad se me hicieron muy pesadas, yo sentía mucha presión, me sentí nerviosa, pero la mayor parte del tiempo tranquila.

Este curso me dejó mucho, aprendí mucho de mis compañeras, existió unión, compromiso, compañerismo y respeto.

Mis compromisos serían abrirme más ante mis compañeras ya que soy demasiado callada. Tener más comunicación con la directora y ser más comprometida con mis compañeras y en mi trabajo.

5.3.11.- L.C.

Debido a que tenía programado participar en el Congreso Internacional de Trabajo Social, sólo asistió a las tres primeras sesiones de la segunda etapa, sin embargo el día 27 de octubre la ví casualmente y le pedí que escribiera su testimonio; estos son los resultados:

“Mi experiencia en el curso ha sido muy buena, en cuanto a la comprensión para asumir lo correspondiente para mejorar mis relaciones interpersonales, las cuales no han sido problema; pero encontré estrategias para mejorarlas, desde mi persona, lo cual ha favorecido mi propio entorno.

Sentí, en la primera etapa que lo propuesto por cada una finalmente fue canjeado por mis compromisos por parte de la Directora y tanto a mí como a las demás nos pareció impositiva.

La segunda etapa lamentablemente no la concluí debido a que participé en un Congreso Internacional de T.S.

Algo que quedó claro en mí fue poner de mi parte, proponer y actuar; lamentablemente, quizá porque me retiré del servicio, siento que no se me toma en cuenta salvo para la normatividad desde la Dirección.

Finalmente puedo resumirte, por lo que percibo, que ha habido cambios y esfuerzos de cambio por todas y mínimo por la autoridad. Es muy complicado.

En lo particular quiero agradecerte, posterior al curso hubo cambios sustanciales en mí, esto lo valoro grandemente; sólo me queda decirte algo

Gracias, no claudiques en tus propósitos de agente de cambio.”

3.5.12.- An. (Debido a que tenía una licencia por embarazo, no asistió a las sesiones correspondientes a la segunda etapa).

5.3.13.- G. (Al término del ciclo escolar pasado e inicios de éste se cambió de centro de trabajo, motivo por el que no asistió a las sesiones correspondientes a la segunda etapa).

**CAPÍTULO 6.-
CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.**

La finalidad de este trabajo de investigación fue resolver el problema que significa conocer el proceso por medio del cual es posible la transformación de las relaciones que se establecen en los grupos secundarios por otras típicas o características de los grupos primarios. La búsqueda incidió en la necesidad de lograr el tránsito de unos ambientes institucionales, generalmente formales, fríos e inhumanos a otros más cálidos y humanos, para lo cual se utilizó el modelo de "Grupos de Encuentro".

Después de todo el esfuerzo realizado ¿A qué conclusiones he podido llegar?

6.1.- CONCLUSIONES.

6.1.1.- No hubo un tránsito del compañerismo a la amistad, pero si se dió un mayor y mejor conocimiento entre todas, lo cual generó una mayor comprensión, empatía y disposición para aceptarse unas a otras.

6.1.2.- Las relaciones de amistad que existen dentro del grupo se generaron independientemente del proceso grupal. Unas ya existían desde antes de que se incorporaran a la Unidad, pero una vez dentro, ya como partes integrantes de la misma, la amistad que venían cultivando, se complementó como compañeras de trabajo; este fue el caso de B., L. y H. Otras si surgieron dentro de la Unidad, pero primero la relación que establecieron fue como compañeras de trabajo y luego, gracias a la convivencia cotidiana, se transformaron en amistad; esto, sin embargo, fue antes e independientemente del proceso grupal, es el caso de la relación que existe entre X. y V.; H. y M. o M. y An.

6.1.3.- Aunque todas se sienten identificadas con la Unidad (es decir, con su grupo de trabajo), algunas personas se mantienen sin establecer relaciones significativas a nivel personal, pero si como compañeras de trabajo. Es el caso de Al., Li., L.C., M., L.M., J. y An.

6.1.4.- En relación a la manera como se establecía la comunicación en el grupo, después del proceso este aspecto mejoró notablemente. Durante el proceso de trabajo grupal se lograron ventilar asuntos que eran importantes pero que se mantenían ocultos como una estrategia para evitar que las tensiones y conflictos existentes se exacerbaban, pero con

ello lo que se lograba era “meterse en un callejón sin salida”, lo cual mantenía estancado al grupo y propiciaba situaciones incómodas y malos entendidos.

6.1.5.- En ambas etapas trabajé con sumo cuidado, procuré que todas se sintieran atendidas y comprendidas, pero en la primera etapa, por lo mismo, evité abrir asuntos delicados que eran fuente de conflictos y resentimientos, sucumbiendo así al “Mito del paciente frágil” al que he hecho alusión en su momento; esto se debió a que durante la primera etapa todavía no tenía la experiencia suficiente como facilitador de un grupo, situación que fue superada durante los seminarios de “Supervisión de Casos I y II”. En la segunda etapa, en cambio, esto fue diferente, es decir, que aún conservando el cuidado por las compañeras, facilité el proceso para que las participantes pudieran expresarse y escucharse mutuamente, sin perderse el respeto y sobre todo para que de las mismas aludidas se desprendieran propuestas realistas para mejorar el ambiente laboral y su eficacia en bien de los usuarios (niños y padres de familia).

6.1.6.- El grupo, antes de iniciar el proceso psicoterapéutico, ya existía. Ahora que ha terminado, sigue y seguirá existiendo. Se trata del trabajo que realizan personas que son compañeras de trabajo y que por lo mismo comparten objetivos y tiempos comunes. Para alcanzarlos en armonía interpersonal se tienen que relacionar entre sí. Cada una desarrolla diferente función y una condición importante para que no entren en conflicto es que cada una lo haga lo mejor posible sin intervenir (vale decir “meterse en lo que no le importa”) en el trabajo de la otra; esto a veces ocasiona malestar si alguna no cumple con sus tareas adecuadamente, pero ante esa circunstancia lo que hacen es enojarse con quien no está cumpliendo y no decirle nada (“para no tener problemas”) y tampoco informarle a quien funge como Directora (dado que “son compañeras de trabajo). En el caso de M. sucede, lo contrario, es decir, que ella entra en conflicto con sus compañeras justamente por tratar de cumplir con sus funciones; esto es así porque las funciones de M. son de Dirección y por lo tanto de control y vigilancia en el cumplimiento de la normatividad, misma que evita el caos o entropía inmanente a cualquier sistema; el costo, sin embargo, es que esto provoca enojo e incomodidad por parte de las demás personas, quienes desearían que esta función no existiera, aunque racionalmente la ven como necesaria.

6.1.7.- A pesar del mayor de los esfuerzos hechos por mi parte, lo escrito no refleja la riqueza de los intercambios humanos surgidos durante el proceso del grupo de encuentro. Debo reconocer que durante la primera etapa hizo falta que otra persona me acompañara y apoyara; esta dificultad se resolvió, en parte, durante la segunda etapa, gracias a que, por la experiencia que obtuve durante la primera, me dí cuenta de la necesidad de recibir auxilio por parte de una co-terapeuta, quien, mientras yo atendía a las personas que iban participando y al propio grupo, ella registraba lo que estaba sucediendo, lo cual permitió recuperar lo sucedido, insumo imprescindible para la elaboración del informe de este trabajo de investigación.

6.1.8.- Durante el proceso puse en práctica todos los recursos teóricos y prácticos (destrezas y habilidades) con los que cuento y los cuales fueron adquiridos durante la Maestría, sin embargo reconozco que me falta muchísimo por aprender tanto en lo que se refiere a aspectos teóricos de la Psicoterapia Humanista, como en la adquisición de habilidades prácticas inherentes a ella. En estos momentos me doy cuenta de que estoy dispuesto a seguir aprendiendo.

6.1.9.- En la realización de este trabajo recibí la asesoría, en el aspecto metodológico, del Maestro Alfredo Lugo González y en lo referente a los contenidos, de la Maestra Martha Eve Sandoval Walter; sin embargo tengo una deuda de agradecimiento con mis demás profesores y profesoras debido a que ellos y ellas, sin saberlo, también me orientaron, esto es así porque procuré en todo momento que los ensayos que nos pedían para acreditar las materias, estuvieran enfocados al tema de investigación del que me estaba ocupando y estuvieran encauzados a hacerlo avanzar.

6.1.10.- Los resultados de este trabajo abren nuevos cauces a ulteriores investigaciones que compartan conmigo la inquietud de encontrar cómo construir ambientes laborales más humanos, es decir, donde las personas se conozcan más y mejor a sí mismas, en los que puedan abrirse al conocimiento y aceptación de los demás, en los que sean capaces de trabajar en equipo con armonía y respeto mutuo y estén en condiciones de hacer propuestas viables que apunten hacia el bien común, en los que el compromiso hacia su trabajo se traduzca en acciones efectivas plenas de sentido compartido hacia el crecimiento de las personas con las que se relacionan y hacia la vida misma.

6.1.11.- Con el trabajo realizado me considero con la preparación suficiente para ser un agente de cambio con capacidad para promover o facilitar el desarrollo y crecimiento de las personas con las que he trabajado y con las que he de trabajar, esto tanto en lo individual, como en lo grupal. La experiencia obtenida durante el proceso que facilité, es constancia de ello; aquí quisiera hacer una aclaración: yo sé, desde hace mucho tiempo, de la importancia de realizar acciones de prevención que eviten a toda costa el surgimiento de situaciones que alteran la salud mental de las personas y sus formas de convivencia; de hecho he venido trabajando y lo seguiré haciendo, en programas educativos que tienen esta filosofía, sin embargo soy realista y sé que desafortunadamente el ambiente social que se genera en los Centros de Trabajo de Educación Básica es difícil y requiere también de saber qué hacer para enfrentar este tipo de situaciones.

6.1.12.- La inquietud por realizar mis estudios de Maestría estuvo motivada por la labor que desde hace varios años vengo desarrollando en la Secretaría de Educación en el Estado, dentro del área específica de Educación para la Salud y el Ambiente. Con los estudios de Postgrado realizados, me considero capaz de organizar y ejecutar programas que promuevan acciones de prevención y tratamiento en materia de salud mental en los Centros de Trabajo que pertenecen a la Dependencia Pública a la que he hecho alusión.

6.1.13.- A lo largo de mis estudios de Maestría me he esforzado por obtener los conocimientos necesarios y suficientes para ejercer la docencia a nivel superior. Dicho sea de paso, soy Profesor Universitario desde el año de 1980 a la fecha y el hecho de haber cursado la Maestría en Psicoterapia Humanista me da el acervo para seguir haciéndolo con calidad.

6.2.-PROPUESTAS.

6.2.1.-Propongo que se sigan realizando, como desde hace 17 años, programas educativos que tengan como objetivo promover y fortalecer una cultura preventiva en la que se valore y logre la salud integral de las personas que integran la comunidad educativa de educación básica, para lo cual es imprescindible:

6.2.1.1.-Crear espacios de reflexión y cambio participativos en los que las personas que integran la comunidad educativa asuman de manera individual y colectiva su responsabilidad frente a la salud;

6.2.1.2.-Fomentar y fortalecer la salud integral de la comunidad educativa a través de actividades de carácter cultural, artístico, deportivo, científico y recreativo, dado que son herramientas para el vivir sano y

6.2.1.3.-Aprovechar los espacios educativos con los que cuentan los servicios de educación básica.

6.2.2.- Propongo que quienes integran la Comunidad Educativa de los Centros de Trabajo, esto es, las alumnas y los alumnos, los padres y las madres de familia, los y las profesoras, tengan la oportunidad de recibir, si lo requieren y solicitan, servicios de psicoterapia individual o grupal. Este servicio se propone considerando que las personas son lo más importante que puede existir en cualquier institución o conglomerado social, por lo que este servicio puede y debe ser proporcionado por personal capacitado que ya labora dentro de la propia Secretaría. Para hacer operativa esta propuesta dentro del Área de Educación para la Salud y el Ambiente se debe crear una instancia específica integrada por un Trabajador o Trabajadora Social y un o una Psicoterapeuta, los cuales se encargarán de promover el servicio así como recibir y atender las solicitudes que se reciban.

6.2.3.- Se propone la realización de un programa para la realización de “Grupos de Encuentro” con el personal de los Centros de Trabajo de la Secretaría de Educación de los diferentes niveles, esto a fin de mejorar los ambientes laborales. El programa podría ir desde los servicios de Educación Inicial hasta los de las Escuelas Secundarias en sus distintas modalidades. Se proponen los Grupos de Encuentro porque considero que son una alternativa viable para que las personas se conozcan más y mejor a sí mismas y con ello puedan lograr una mejor relación con los demás y una vida más plena. Este servicio puede y debe ser proporcionado –como en la propuesta anterior-, por personal capacitado que ya labore dentro de la propia Secretaría, dado que los costos a nivel privado son considerablemente mayores y es importante que la Secretaría reciba, a cambio del apoyo otorgado para la realización del postgrado, el servicio especializado

que han recibido los becarios. Implementar la propuesta puede ser considerado como una más de las prestaciones que la Secretaría de Educación puede ofrecerle a sus trabajadores. Hacerlo redundaría en beneficio no sólo del personal que tuviera la oportunidad de participar, sino también a nivel colectivo al mejorar substancialmente los ambientes laborales.

6.2.3.- Se propone seguir investigando en relación a cómo construir ambientes de trabajo sanos en los que los participantes construyan relaciones significativas a través de procesos de comunicación efectiva. Para el caso específico de la Institución en la que trabajo, propongo que estas investigaciones pudieran realizarse en las escuelas de los diferentes niveles educativos de la Secretaría, pero no como una acción aislada que pudiera impulsar el Área de Educación para la Salud y el Ambiente, sino en comunicación y coordinación estrecha con el Departamento de Investigación Educativa de la propia Secretaría y con Universidades e Instituciones de Nivel Superior previa firma de convenios.

6.2.4.- Es importante la divulgación de los hallazgos, de ahí que los resultados de los trabajos de investigación deban ser propuestos para su publicación en los talleres gráficos de la propia Secretaría de Educación en el Estado.

6.2.5.- Con el objetivo de mejorar la eficiencia terminal de la Universidad, se sugiere que los trabajos o ensayos que se entreguen para la acreditación de las distintas materias, estén enfocadas a hacer avanzar los trabajos de investigación, sin que esto signifique, claro está, restarle importancia a cada una de ellas.

Anexo No. 1
“LAS PROTAGONISTAS”

A.1.- “LAS PROTAGONISTAS”.

En este anexo se exponen las historias de vida de cada una de las personas que conforman el grupo con el que trabajé; los nombres de las protagonistas y de sus familiares los he abreviado para protegerlas y no distorsionar la información que generosamente me confiaron.

Hago la aclaración de que el estilo de lo escrito es responsabilidad mía, pero que en todo momento cuidé el no alterar los contenidos al fusionar la información escrita de puño y letra de cada una de ellas, con la adicional producto de la entrevista.

A.1.1.-

Nombre: J.

Lugar de nacimiento: Rancho General Grajeda, Durango, México.

Edad: 38 años.

Su familia de origen estuvo compuesta de la abuela paterna, sus padres y 11 hermanos (7 hombres y 4 mujeres).

Estado civil: Actualmente está casada con un médico. Tiene dos hijas (L. de 20 años e I. A. de 14) y un hijo (J., de 13 años).

Función que desempeña dentro de la Unidad: Secretaria.

J. se muestra al principio un poco recelosa y nerviosa. Pide explicación del por qué de la entrevista y se le exponen que los motivos de la misma. Una vez que satisface sus dudas, se muestra con más tranquilidad.

Se le pide que “eche un alto hacia adentro de sí misma” para que pueda escribir a grandes rasgos su historia personal. Después de eso se realiza propiamente la entrevista. Quien esto escribe procura intervenir sólo si es necesario y su esfuerzo se encamina fundamentalmente a escuchar con atención, pero en un momento dado, si es pertinente, y ella lo solicita, a tratar algún asunto específico que ella desea clarificar (hago, desde este momento mención de que esto es así con todas las protagonistas).

El inicio de la entrevista se da cuando ella pregunta, después de haber escrito su autobiografía, si eso es todo. Yo le contesto que no, que ahora de lo que se trata es justamente de conversar sobre lo que ella acababa de escribir.

Al principio habla muy de prisa, de manera casi atropellada, pero poco a poco, ante mi actitud de escucha respetuosa y atenta va mostrando calma hasta que por fin logra “conectarse” realmente conmigo.

Su historia de vida:

J. recuerda con agrado su infancia. Tiene presentes eventos agradables como cuando se iba a bañar a un nacimiento de agua con sus hermanos y primos, o cuando jugaba con sus vecinos y ella hacía el papel de virgen o reyna, para lo cual tenía que vestirse de acuerdo al juego. Manifiesta que en la escuela sus maestras también le demostraban afecto.

Considera que era la consentida de su abuela paterna y que el hecho de que ésta fuera viuda y de carácter fuerte, hizo que las relaciones que estableciera con su madre fueran un tanto tensas. Con su padre tuvo dificultades para relacionarse debido a que por su forma tradicional de concebir la vida, tuvo pocas libertades y la mantuvo muy vigilada; él consideraba que la mujer estaba expuesta a mayores peligros que los hombres y por esa razón sólo tuvo la oportunidad de estudiar hasta el nivel de secundaria.

A su familia la percibe como muy grande y unida. Siempre hubo una actitud de apoyo y protección hacia todos los hijos.

A los 18 años conoció al que ahora es su esposo. Él había estudiado medicina y en aquel tiempo se encontraba en el rancho realizando su servicio social. Recuerda con agrado cómo fue que desde que se conocieron quedaron prendidos uno al otro, sin embargo ella no lo terminaba de aceptar del todo debido a que sabía que tenía novia y que incluso la había pedido en matrimonio, sólo lo aceptó cuando él le demostró que eran auténticos sus sentimientos, la forma como lo hizo fue trayendo a sus padres, quienes pidieron su mano. Su padre no aceptó luego luego, primero se cercioró de que en verdad el

pretendiente fuera soltero y que sus intenciones fueran serias. Cuando terminó el servicio social él se fue y pasaron 3 meses sin que regresara o se comunicara. Los hermanos de J. bromeaban con ella diciéndole que él ya no iba a regresar, situación que le hacía sentir insegura y avergonzada. Sin embargo regresó y se casaron. Ella se sentía tan feliz y enamorada que decidió seguirlo adonde él estuviera aún a costa de separarse de su familia. De recién casados todavía estuvieron un año en el Estado de Durango, aunque ya no en el rancho en donde vivía su familia. Una vez que nació su primera hija se vinieron a vivir a Morelia. El lugar al que llegaron no le gustó debido a que era una casa de estudiantes en donde no tenía privacidad y cada quien se lavaba su ropa. Ella considera que la familia de su esposo, a diferencia de la de ella, es desunida y no se apoyan entre sí, incluso la califica como egoísta. Con su familia política no se siente a gusto ni aceptada ya que la consideran poco digna de su esposo debido a que él es médico y ella sólo estudió hasta la secundaria y es originaria de un rancho.

Al recordar cómo se vio obligada a separarse de su familia por haberse casado, rompe a llorar. Manifiesta que ese sentimiento de pérdida y soledad todavía no lo supera. Lloro y yo le pido que cierre sus ojos y se dé la oportunidad de experimentar su sentimiento. Ella lo hace y añade, todavía llorando, que casi no van a visitarlos, que sólo van una vez al año y que sus padres casi no vienen a Morelia. Nota que cuando pueden ir al rancho al Estado de Durango, el sentimiento de unidad y de pertenencia ya no es el mismo que antes, situación que añora.

J. manifiesta que el amor que sentía al principio por su esposo era muy grande, pero que al paso del tiempo ha perdido intensidad. Como padre reconoce que es afectivo, pero menciona que es a ella a quien le toca hacerle de "mala" debido a que es quien le llama la atención a los hijos cuando es necesario. Reconoce que con su pareja se han desarrollado ciertas diferencias de opinión y esto les dificulta ponerse de acuerdo.

Con su hija mayor lleva buena relación y comunicación. Refiere que hubo un momento en el que sintió que sus hijas marginaban a su hijo y eso no le gustó, por lo que se vio obligada hablar con ellas y hacérselos ver, eso lo hizo porque considera que "es muy importante la unión de la familia".

Al principio de su matrimonio sólo se dedicaba al hogar, pero desde hace aproximadamente 12 años empezó a trabajar en el sitio y en la función en la que todavía está. En su trabajo se siente insegura y un tanto aislada. Eso lo atribuye a su carácter reservado y a que tiene dificultades para concentrarse cuando hay gente platicando de banalidades a su alrededor, situación que antes era muy frecuente cuando tenía como compañera a una señora intendente muy hábil para etiquetar a las personas. A ella, personalmente, la hacía sentir mal, como inepta. Considera que ella efectivamente se siente como inepta, ineficaz, no obstante que en su puesto y función ya tiene años de antigüedad. Considera que podría hacer las cosas mucho mejor a como las hace, pero que por alguna razón se conduce de manera torpe y termina insatisfecha con lo que hace.

La entrevista termina agradeciéndome el hecho de haberla escuchado. Refiere que se sintió bien de haber podido externar lo que me dijo con respecto al duelo que siente ante la separación con su familia de origen y sus sentimientos a la situación actual que está viviendo con su familia de formación. Manifestó que yo le había inspirado la confianza suficiente para poder expresar sus sentimientos. Después de ese agradecimiento se retira con una sonrisa y un estado de ánimo que refleja tranquilidad y satisfacción.

Respecto a participar en el proceso grupal refiere estar dispuesta aunque un tanto temerosa debido a que es la primera vez que va a tener una experiencia de estas. Espera sacar algún provecho personal y laboral.

A.1.2.-

Nombre: L. C.

Lugar y fecha de nacimiento: León Guanajuato, 10 de agosto de 1949 (54 años).

Su familia de origen estuvo formada por su padre, el Sr. A. C. S.; por su madre, la Sra. M. del C. I. M.

Estado civil: casada con un Profesor que imparte clases en una escuela preparatoria, tiene dos hijas. Tuvo un aborto a los 3 meses de embarazo.

La función que desempeña es la de Trabajadora Social.

L. C. se presenta con 20 minutos de retraso. Esa situación le apena y pide una disculpa a la vez que me dá una explicación que yo no le pido. Me dice que había mucho tráfico y

que de camino hacia el Foro se dio cuenta de que había olvidado una libreta en la que estaba escrita la programación de la fecha en la que se van a realizar las demás entrevistas. Para no retrasar más su llegada le pidió a su esposo que primero la trajera a la cita y luego se regresara por la libreta olvidada. Al término de la entrevista retoma el tema de sus “olvidos” y me comenta que con frecuencia se le olvida donde dejó las cosas o qué tareas tenía que hacer. Eso es algo que no le gusta de sí misma. Trabajar con L.C. es sencillo. Sin muchas explicaciones ella ve como natural que se realicen este tipo de entrevistas, ya que, además de ser maestra, es Trabajadora Social y parte de sus tareas profesionales consiste en entrevistar y atender las necesidades de los padres de familia.

De acuerdo con el mecanismo preestablecido por mí, le pido que “eche un salto dentro de sí misma” y por favor escriba su autobiografía. Una vez que termina, empieza propiamente la entrevista.

Refiere que fue hija única. Cuando evoca a su padre, L.C. muestra su emoción con un llanto contenido y refiere que él fue una persona sencilla, de extracción humilde, autodidacta y buen lector. Era moreno y a los ojos de su madre, feo. De su madre refiere que era de clase acomodada, hija de un poderoso hacendado, de tez blanca (algo muy valorado por ésta) y hermosa cuando joven. L. C. dice no entender bien a bien como fue que sus padres, siendo de origen socioeconómico tan diferente pudieron casarse.

La infancia de L.C. transcurre en la abundancia o comodidad económica, pero en la soledad, siempre rodeada de personas mucho mayores a ella. Recuerda con amargura que no le permitían salir a la calle y cómo tenía que conformarse con ver a los demás niños divirtiéndose y jugando en la calle.

L.C. considera que ella heredó los rasgos de su padre, es morena, no se considera bonita, sino de la “plebe” como diría su madre. El único refugio para su soledad era su padre, pero éste murió cuando ella era adolescente. Acababa de cumplir los 15 años (al decir lo anterior, no puede contener el llanto y expresa de esta manera su dolor ante la pérdida). A partir del fallecimiento de su padre tuvo grandes dificultades en la relación con su madre debido a que no le daba gusto en nada, invadía su privacidad, no le permitía tomar ninguna decisión al grado de que incluso le escogía hasta la ropa que se tenía que poner; considera que la sobre protegió pero no le brindó afecto.

De sus estudios manifiesta que siempre tuvo buenas calificaciones con excepción del 5°. Eso se debió a que tuvo una maestra que conocía a su madre, situación que lejos de favorecerla la perjudicó, ya que la presionaba más de la cuenta. Cuando llegó el momento de elegir una carrera su madre le dio dos opciones: secretaria o maestra. A ella no le atraía ninguna de las dos pero ante la circunstancia de tener que escoger optó por ser maestra. Terminó sus estudios, se tituló y ejerció la docencia durante 4 años en el mismo colegio en donde estudió. Fue entonces que decidió hacer una segunda carrera, esta vez de Trabajo Social; cosa que logró a costa de grandes esfuerzos debido a que si se enteraban en su trabajo corría el riesgo de ser despedida. Eso no sucedió gracias a que tuvo buenas calificaciones y eso le facilitó las cosas al exentar todas las materias. Perteneció a la generación fundadora de la carrera en el Instituto Plancarte, situación que le permitió obtener una plaza estatal, misma que ejerció en el Albergue Tutelar Juvenil (de hecho su tesis la hizo sobre menores infractores). En esa Institución logró integrar una estudiantina. Manifiesta con emoción que los niños le dieron una sorpresa al presentarse el día de su boda a tocar varias canciones.

Con respecto a su matrimonio, L.C. refiere que su madre se opuso terminantemente. El motivo era que el padre de su novio, quien era abogado, embargó al de ella. La solicitud de matrimonio fue con 9 meses de anticipación, durante los cuales trató de convencerla para que desistiera e incluso llegó a amenazarla con hacerle un escándalo en la iglesia el día de su boda. Nada de eso pasó.

De su esposo comenta que es abogado, que ha tendido buenos trabajos, pero que lo han liquidado quedando sin empleo. Actualmente imparte clases en una preparatoria particular, pero lo que gana es insuficiente para cubrir las necesidades económicas del hogar. Actualmente complementa sus ingresos con la producción y venta de artículos de limpieza para el hogar. Tienen planeado vender a las escuelas aprovechando que ella – más que él -, tiene muchos conocidos. Desde la perspectiva de L.C. su esposo es demasiado tímido e inseguro. Ella se ve obligada a presionarlo para que se arriesgue a hacer cosas. Aunque lo describe como una persona tranquila, de repente, cuando se enoja, alza demasiado la voz y eso causa temor para quien no lo conoce, pero ellas (es decir, a ella y a sus hijas), ya no lo sienten debido a que saben que él es así.

Con respecto a sus hijas refiere que la primera nació en León, Gto. No tuvo dificultades, pero en su segundo embarazo sucedió que por causas económicas y familiares, su madre se fue a vivir con ellos, lo cual generó un ambiente tenso que influyó para que lo abortara. En su tercer embarazo procuró la atención de un primo que es médico, el cual la cuidó y apoyó para prevenir un nuevo aborto. Esta hija nació, pero sufre de dislexia, lo que le ha implicado tener ciertos problemas de aprendizaje.

La hija mayor actualmente estudia en la UNLA la carrera de psicología, pero últimamente han tenido dificultades económicas para poderla reinscribir y pagar sus colegiaturas.

L.C. comenta que hace tiempo decidió poner un centro de atención para niños con problemas de aprendizaje y que poco a poco se ha ido acreditando. Tiene la esperanza de que una vez que se jubile pueda tener el tiempo suficiente para atenderlo y así obtener los ingresos suficientes para aliviar su situación económica.

Finalmente comenta que para poder conseguir una acreditación por parte de la Secretaría del Trabajo, necesita una constancia firmada por su autoridad inmediata, pero ésta le ha negado su apoyo y eso la tiene muy resentida. A propósito de ese sentimiento comenta que hace tiempo, cuando la jefa de la Unidad tuvo una incapacidad por motivos de salud, ella asumió temporalmente la responsabilidad. En ese tiempo sus compañeras se sintieron a gusto bajo su dirección, pero cuando esta comisión se terminó y le hicieron una comida de despedida y de recepción de nueva cuenta a la jefa, alguien hizo el comentario de que ya había regresado la "ogra". Ese comentario lo escucharon todos, pero ella – es decir, L.C.-, no le dio importancia y cambió en seguida el tema.

Por último manifiesta su beneplácito y disposición para participar en el proceso de terapia grupal.

A.1.3.-

Nombre: G.

Lugar y fecha de nacimiento: Pátzcuaro, Mich. el 25 de septiembre de 1960.

Edad: 43 años.

Estado civil: casada.

Su familia de origen está integrada por sus padres y un total de 8 hijos (6 mujeres y 2 hombres). Ella es la tercera.

Después de haber escrito parte de su autobiografía, la entrevista da comienzo. G. pone énfasis en el hecho de que su padre, después de haber tenido a sus 2 primeras hijas, deseaba, en el tercer embarazo a un hijo, pero nació ella. Esto suscitó en el señor cierta decepción, pero después reaccionó sobre protegiéndola. Recuerda, por ejemplo, que cuando era adolescente sólo le daban permiso de salir si iba acompañada de sus hermanos. Al respecto nos dice que siempre contó con el apoyo de ellos.

Cuando terminó la secundaria, su padre no le permitió salir de Pátzcuaro a seguir estudiando, motivo por el que optó por inscribirse en el CEBTIS No 94 y estudiar para secretaria ejecutiva. Recuerda que esta fue la mejor época de su vida. Tenía novio y cuando salía de la escuela se iban juntos de regreso a su casa. En ese tiempo G. se sentía libre y realizada. Un mes antes de terminar la carrera secretarial se casó y siguió estudiando, situación que causaba la admiración de sus amigas. Su esposo la trataba muy bien.

Se embarazó y a su tiempo nació un bebé. Todo parecía marchar “viento en popa”, pero esa situación cambió cuando el niño, al mes de nacido, se enfermó de las vías respiratorias. Ella y su esposo llevaron al bebé con una amiga común que había estudiado medicina. Cuando lo revisó esta persona les dijo que se trataba de una ligera gripita, motivo por el que más tranquilos se fueron de regreso a su casa, sin embargo, como a la media noche el bebé ya no podía respirar, motivo por el que lo llevaron de urgencia al Seguro Social. Al niño se le diagnosticó bronquitis aguda. Falleció. Cuando recibió la noticia, primero canalizó su dolor y enojo en contra de la médico que atendió a su hijo, pero después estos sentimientos recayeron en su esposo. De hecho G. reconoce que se comportaba con él de manera injusta y egoísta culpándolo del fallecimiento del niño, incluso lo corrió de la casa. (Al decir lo anterior, Lupita no puede contenerse y empieza a llorar).

Ante esta situación, el señor decidió irse a trabajar a los Estados Unidos. Duró por allá 5 años y aunque tenía noticias de él, nunca se animó a pedirle que regresara debido a que

ella misma lo había corrido. Al final él la buscó en casa de sus papás (sitio en donde ella estaba radicando), platicaron y decidieron regresar.

Actualmente su familia se encuentra integrada por su esposo y por dos hijos, A., que cursa el tercero de primaria y Chri. que va en primero. Se preocupa mucho por ellos, de hecho reconoce que los sobre protege.

Milita sindicalmente. Eso le ha valido que la apoyen para cambiar de centro de trabajo y de función. Antes de integrarse a la Unidad No 1 estaba en otro lugar desarrollando funciones de secretaria. Estudio en el CAM (Centro de Actualización del Magisterio) y logró su cambio de adscripción y de función, lo cual le permite estar más tranquila puesto que así puede cuidar más y mejor a sus hijos, sobre todo al más pequeño.

Manifiesta que ahora que ha logrado su cambio a la Unidad No. 1 de Grupos Integrados ha decidido dejar de participar en actividades sindicales ya que está consciente de que en ésta casi nadie participa.

A la Directora de la Unidad la vé como una figura que “le impone” y por lo mismo todavía no se siente segura en sus nuevas funciones. G. es la persona que menos tiempo tiene dentro de la Unidad, todavía no se siente bien integrada y, con respecto al proceso de terapia grupal ella tiene la expectativa de poder participar pero reconoce que se siente cohibida con sus nuevas compañeras y no está muy segura de poderse abrir y darse a conocer profundamente con ellas, sin embargo está dispuesta a intentarlo.

A.1.4.-

Nombre: Al.

Lugar y fecha de nacimiento: Morelia, Mich. el 2 de marzo de 1961.

Edad: 42 años.

Es Licenciada en problemas de aprendizaje.

Su función dentro de la Unidad es ser Maestra de Aula de Apoyo (primer y segundo grados).

Estado civil: casada desde hace 20 años.

Su familia de origen estuvo integrada por su padre, un teniente coronel fallecido hace 5 años; su madre, persona también fallecida cuando ella tenía 16 años de edad y 6 hijos. Ella fue la tercera.

Su familia de formación está integrada por su esposo (10 años mayor que ella), de oficio mecánico. Tienen dos hijas: La primera de 17 años y la segunda de 10

A. refiere que debido a la profesión de su padre – era teniente coronel -, de niña vivió en diferentes Estados de la República. Cada que lo cambiaban de centro de trabajo él se llevaba a toda la familia. Recuerda con satisfacción su infancia. El papá convivía y jugaba mucho con ellos, pero a la vez era sumamente estricto y le gustaba que todo estuviera en orden y fueran disciplinados. A su madre también la recuerda con cariño, pero lamenta que haya fallecido siendo ella una adolescente. Esa situación la obligó a ella y a su hermana mayor a cuidar y hacerse cargo de sus hermanitas. En aquel tiempo, recuerda con pesar, no sólo sufrieron la pérdida de su madre, sino también el cambio de lugar de residencia (antes vivían en “residencias” para militares, pero ya huérfanas de madre, eso no era conveniente) y el alejamiento de amistades que antes las frecuentaban.

El padre compró una casa y los hijos se fueron a vivir ahí. Él fue enviado a Villahermosa, Tabasco y como hijos se las tuvieron que arreglar solos. Todo eso lo recuerda con pesar pero también con orgullo dado que aunque no contaban con la presencia de la madre o del padre y tampoco de las antiguas amistades, todos lograron estudiar y terminar una carrera.

Pasado el tiempo su padre se volvió a casar y de esa relación tuvo otro hijo. Este medio hermano no ha logrado realizar estudios ni trabajar. Con él tiene muy poco contacto.

Con la madrastra tampoco tiene contacto. Refiere que esta señora, sabía que su esposo era viudo y tenía hijos, pero siempre se mostró inconforme de que el señor les transfiriera recursos económicos a ellos. Razón por la cual la relación con la madrastra siempre fue tensa o en el mejor de los casos nula. A. lamenta que debido a este distanciamiento, su madrastra no las mantuviera informados del estado de salud de su papá. Este poco a poco empeoró hasta que finalmente hace 5 años falleció.

Por otro lado Al. comenta que con su esposo casi no tiene problemas. Reconoce que a ella personalmente le gusta ir a fiestas y a él, en cambio, no. Al principio eso le disgustaba porque se sentía como si no tuviera pareja, pero ahora ya no, ya se acostumbró. Otro detalle al que ha tenido que acostumbrarse es el que se refiere a la relación de su esposo con su familia. Dice que cuando van a visitarlos él se retira discretamente y no se aparece para nada. Eso al principio la desconcertaba y disgustaba, pero ahora lo ve como algo normal.

Con relación a sus hermanas, se siente satisfecha de que la buscan para pedirle apoyo y consejo para la solución de sus problemas. Ese rol, de alguna manera, también le hace sentir cansancio, motivo por el cual procura visitarlas poco, dado que se conoce a sí misma muy bien y sabe que si no se retira a tiempo va a terminar por asumir responsabilidades que no le corresponden.

Por otra parte, Al. refiere que ya tiene mucho tiempo trabajando, siente que su trabajo, aunque le gusta y le es reconocido por los sus compañeras de la Unidad y no tanto por las que pertenecen a la escuela regular, ya también se siente agotada.

A la directora de la Unidad la conoce desde hace muchos años y siente que a ésta, al principio de haber ocupado ese rol “se le subió” el puesto, ahora ya no, ha cambiado. Manifiesta que por su anhelo de obtener doble plaza no se va a otra zona o a otro tipo de servicio, ya que eso la retrasaría para alcanzar su objetivo.

En relación a su participación en el grupo de terapia dice estar dispuesta, pero siente cierto temor a decir cosas que son personales y que en un momento dado no tendrían por qué interesarle a los demás. No obstante se siente optimista de poder mejorar las relaciones con sus compañeras de trabajo.

A.1.5.- An.

Nació en Morelia, Mich. el 18 de abril de 1965 (tiene 38 años).

Es Licenciada en Audición y Lenguaje.

Se desempeña como maestra de aula de apoyo para el primer y segundo grado.

Su familia de origen está integrada por sus padres, el Sr. F. y su madre, la Sra. B. Fueron 5 hijos, An. ocupa el tercer lugar. (El mayor es C., de 41 años, vive en Ensenada Baja California; el segundo es F., tiene 40 años, está casado. La tercera es ella- es decir. An. -; la cuarta es R. E. , de 36 años, casada, vive en Morelia, y el quinto es J. C., de 27 años y el cual vive en el Estado de Chiapas.

An. empieza su discurso de manera apresurada, como queriendo terminar pronto. Poco a poco va tranquilizándose y va adoptando un ritmo diferente, con más calma y tranquilidad. En un momento dado manifiesta que ese cambio se debió a que sintió que yo le estaba poniendo toda la atención y que no la estaba presionando ni juzgando.

Lo primero que menciona es la relación con su hermana. Recuerda que cuando eran niñas su hermana era considerada como “la bonita”, la que hacía las cosas bien, etc. en cambio ella se sentía menos valorada, por lo que reaccionaba con hostilidad, brusquedad y recelo hacia su hermana. Recuerda que de niña era muy miedosa, que cuando algún desconocido llegaba de visita a su casa o llamaba a la puerta ella corría a esconderse debajo de la cama y sólo salía cuando la sacaban o se iba el desconocido.

De su padre guarda gratos recuerdos, con él jugaba, tenía compañía y sentía apoyo, pero las cosas empezaron a cambiar cuando ella tuvo 10 años y la internaron en un colegio de monjas, razón por la que se volvió rebelde, peleonera y caprichuda , característica esta última que considera aún no ha superado. El alejamiento con su padre se pronunció todavía más en el momento en el que supo que tenía otra mujer, entonces sí se “cayó del pedestal” en el que lo tenía y desde entonces le guarda cierto resentimiento.

Su adolescencia estuvo llena de fantasías, con poco interés por las actividades escolares. Su timidez se acentuó por diversos complejos (sufre miopía, es zurda, se considera gorda y fea).

Refiere que tuvo novio, pero que cuando éste terminó se deprimió y se vió en la necesidad de acudir a ayuda profesional. Acudió con el Dr. Roger Saenz, del hospital Psiquiátrico de la Cd. de Morelia, el cual la cuestionó respecto al coraje que sentía por la doble vida que lleva su padre. Aunque racionalmente considera que la más afectada

por la infidelidad del señor, es su madre, quien más ha sufrido y se siente resentida es ella.

Actualmente tiene disgustos con su madre debido a que, cuando empieza a hacerse tarde y no llega a casa, se preocupa demasiado a pesar de que es obvio de que es una persona adulta.

Con las únicas personas con las que ha logrado intimar un poco es con su hermano menor (el que está en Chiapas) y con dos primas a las que considera más bien como si fueran sus amigas. An. considera que la buena relación con su hermano se debe a que cuando eran chicos a ella le tocaba cuidarlo.

Generalmente se siente mal consigo misma. Se considera torpe y amargada, resentida con la vida misma. No se siente bonita, de hecho no le agrada nada de su persona. Lo único que más o menos le gusta son las plantas de sus pies.

Con respecto a su condición de soltera siente ambivalencia: Por un lado no quiere perder la libertad que esta condición le da y que implica no tener las obligaciones y limitaciones que ella ve en amigas que ya están casadas y por el otro se siente sola y reconoce que le gustaría tener compañía. Se considera reacia a dar o recibir caricias, se considera más racional que emocional, sin embargo reconoce que existe esa parte dentro de ella, pero que sólo la comparte con las personas a las que quiere o con las que siente mucha confianza.

La música de tríos no le agrada ya que le hacen sentir nostalgia. A sus amistades las saluda de beso, pero de esos formales, "solo para saludar". Tiene miedo de involucrarse afectivamente con alguien y esa ha sido una barrera para establecer relaciones de noviazgo.

An. considera que a raíz de que empezó a trabajar adquirió un poco más de seguridad, sin embargo se considera torpe, mal hecha, siente que invierte mucha energía en hacer su trabajo y al final se siente insatisfecha con los resultados que obtiene. Es severa consigo misma e incluso la misma Directora le hace ver que se presiona demasiado y le recomienda que le baje a sus exigencias, pero eso da pocos resultados.

Refiere estar dispuesta a participar en el proceso grupal sólo porque las demás también lo van a hacer, pero advierte que es tímida y va a tratar de poner su mejor esfuerzo.

A.1.6.-

Nombre: H.

Nació en México, D.F el día 2 de septiembre de 1969, (tiene 33 años de edad)

Es Licenciada en Psicología por la UVAQ.

Su familia de origen está integrada por sus padres (actualmente separados, por H. y una hermana menor a ella).

Está casada desde hace 11 años, tiene dos hijos: Cl. de 7 años y Dla de 5.

H. se presenta con toda puntualidad y disposición a la entrevista. Después de escribir su historia personal empieza la entrevista. Manifiesta que su madre es originaria del D.F. pero que su familia se la trajo desde muy pequeña. Su padre es Moreliano. Ella y su hermana nacieron en el D.F pero las trajeron desde muy chicas.

Los recuerdos de su infancia son ambivalentes: por un lado fue una época de diversión y alegría, de satisfacción a sus necesidades materiales y de afecto por parte de sus padres, pero por el otro hubo situaciones que le preocupaban y entristecían como la relación conflictiva que existía entre ellos. Recuerda que eran frecuentes las discusiones y conflictos por causas diversas en las que no se ponían de acuerdo. Aunque nunca hubo violencia física el ambiente familiar se caracterizó por ser tenso. Este aspecto fue determinante en el proceso de elección de pareja en H., dado que reconoce que se tardó y le costó mucho trabajo elegir con quien establecer relación.

H. se casó hace 11 años. Ama a su pareja y dice compartir muchas cosas con él como por ejemplo los gustos y valores. También reconoce que son personalidades diferentes.

A los dos años de haberse casado, también lo hizo su hermana menor. A raíz de que sus padres quedaron solos, los problemas entre ellos se agudizaron. En esos momentos, por contraste, ella pasaba muy buenos momentos en su matrimonio. Esta situación duró aproximadamente 6 años hasta que hace dos años su madre decidió salirse de su casa. H. veía la separación de sus padres como posible e incluso como deseable dado el desgaste que implicaba su relación. Junto con sus padres vivía su abuela materna (recién

fallecida). Ambas se vieron en la necesidad de buscar dónde vivir ante la negativa de su padre para salirse de la casa. La separación de sus padres a H. no le ha afectado, e incluso considera que fue lo mejor para ambos. En contraste a sus hijos (Cl. de 7 años o DLa de 5) si les ha provocado ansiedad y, aunque los ven de vez en cuando a cada quien por su lado, suelen preguntarles a sus abuelitos el por qué ya no viven juntos y los cuestionan respecto a los motivos por los que no se juntan nuevamente.

H. dice, con respecto a su relación de pareja, que ambos han sabido llevar una buena relación y comunicación, pero que de unos meses a la fecha ella ha sentido cierto alejamiento debido a que a él le ha ido mal en su negocio de producción de uniformes y eso lo mantiene molesto, irritable y deprimido. Él siente que pone mucho esfuerzo pero que los resultados que obtiene no son equivalentes. H. comenta que antes ella participaba mucho en las decisiones que tenía que tomar su marido, pero que actualmente ha preferido darle su espacio para que él sea quién las asuma. Eso es lo que ha provocado cierto distanciamiento entre ellos razón por la que decidió entrar en terapia. Su pareja, aunque ha sido invitado a integrarse al proceso psicoterapéutico sólo ha ido algunas veces pero no ha demostrado disposición para ser constante.

Con respecto a su profesión, H. refiere que cuando terminó la preparatoria deseaba estudiar ciencias de la comunicación o psicología, que en ese tiempo la primera carrera no existía en la Cd. De Morelia y que su padre no quiso que saliera de la Ciudad, motivo por el que se opción se redujo a la carrera de psicología. De su trabajo refiere que le gusta mucho y se siente reconocida por lo que hace, pero que por momentos considera que en la Unidad existe cierto ambiente de “inmadurez” que se manifiesta en que “todo el mundo se está fijando a qué horas llegas o a qué horas sales”. Por momentos esa situación se torna un tanto desgastante. Aclara que como ella forma parte del equipo de apoyo tiene que atender las necesidades psicológicas de alumnos, padres de familia y docentes de 5 escuelas, por lo que de pronto siente que realiza mucho trabajo pero que este se diluye y de pronto no se nota.

En relación al proceso grupal se siente dispuesta y considera que de él van a salir cosas interesantes que les permitirán mejorar el ambiente en el trabajo.

A.1.7.- L.

Nació el 8 de noviembre de 1967 por lo que tiene 36 años.

Es Licenciada en audición y lenguaje, hizo una Maestría en Problemas de Aprendizaje.

Actualmente está divorciada y tiene dos hijos.

L. se presenta puntual a la entrevista y con toda disposición para participar en ella y en el proceso de terapia grupal con sus compañeras.

De su infancia recuerda con cariño a su abuelita. Ella tenía 5 años cuando falleció. Con su papá jugaba mucho, recuerda que él le enseñó a patinar, a andar en bicicleta, a jugar matatena. Recuerda que trabajaba mucho, pero que era cariñoso y generalmente se llevaban bien entre los dos. A su madre, en cambio, siempre la ha sentido ausente, en otro lugar diferente al que estaba ella. La considera enojona, que se comunica a gritos y que “siempre quiere que se hagan las cosas a su estilo y cuando ella quiere”.

Durante 8 años fue hija única, después nació su hermana E. Con ella la relación que sostiene, al igual que con su madre, la considera como “difícil” debido a que son muy diferentes y a que existe una tendencia permanente a compararlas.

Menciona que vivió 8 años en Costa Rica; fue ahí donde nació su hermana. La escuela a la que asistía le gustaba mucho, era de monjas y éstas eran “buenas y alegres”. Recuerda con cariño su amistad con Milena, Daniela y Liliana. Las dos primeras eran de nacionalidad italiana. Refiere que para no ensuciar la casa o para no despertar a su hermana, le daban permiso para visitar a sus amigas permanecer en casa de Milena.

Recuerda que sus padres discutían mucho. En ese entonces ella no sabía los motivos, sólo refiere que su padre tuvo varias veces la intención de irse del hogar, pero no lo hizo debido a que ella se lo pidió o lo presionaba para que si lo hacía la llevara con él.

Cuando terminó su educación primaria la familia se regresó a la Ciudad de Morelia, la única que quería regresar era su madre. Entró a un curso de verano en el Colegio Valladolid y cuando dio inicio el ciclo escolar, la inscribieron en el Colegio Anáhuac. En esas escuelas nunca se sintió a gusto, no hizo amigas, se sintió sola sin que nadie la entendiera. El colegio también era de monjas, pero éstas eran frías y severas, casi

siempre la castigaban por cualquier motivo y por lo tanto era rechazada por sus compañeras.

Cuando terminó la secundaria se inscribió en la Preparatoria No. 2, ahí se sentía a gusto, logró hacer muchas amistades, pero las cuales nunca fueron del agrado de su mamá. Como casi todas sus amigas tenían novio, ella también estableció su primera relación de noviazgo, aún sin estar muy convencida. Fue una época en la que L. se sintió feliz, ya que generalmente tenía con quién y adonde salir, sin embargo, al terminar el año escolar, reprobó dos materias (cosa que nunca le había sucedido) y sus padres decidieron cambiarla e inscribirla de nueva cuenta al Colegio Anáhuac, aún en contra de su voluntad. Recuerda que hizo todo lo posible por ser expulsada pero que no lo logró, ya que una monja, Sor Dolores, le tuvo la paciencia suficiente hasta que terminó cediendo a lo que el colegio y sus padres esperaban de ella.

Cuando terminó la preparatoria su padre quiso que estudiara contabilidad o administración de empresas, pero a ella le llamaba más la atención “Problemas de aprendizaje”, así que para conciliar las dos cosas por la mañana se inscribió en la Escuela Normal Urbana Federal y por la tarde a la Universidad Vasco, ya que su padre no estaba dispuesto a solventar los gastos de una carrera diferente a lo que él quería. En esa situación duró un año, pero al segundo decidió continuar solamente en la Normal aún a costa de no recibir el apoyo económico de su padre, incluso llegó a pensar que su padre la correría de la casa, pero eso no sucedió, sólo se enojó y dejó de hablarle por algún tiempo.

En ese entonces conoció a Alex., persona con quien estuvo casada durante algún tiempo. Al principio a sus padres no les gustó su relación, pero su noviazgo tuvo una duración de 4 años. En ese entonces terminó la Normal y quiso irse a estudiar a la Escuela Normal Regional de Especialización de Saltillo, Coahuila. Se inscribió en “Problemas de Audición y Lenguaje”, especialización que estudió de manera intensiva durante los veranos. Sus padres tenían el temor de que su novio Alex. la fuera a ver hasta Saltillo, por lo que considera que esa fue una de las razones por las que decidieron casarse. Recuerda que a Saltillo fue un año soltera, uno casada, uno embarazada y el último con su hija de 4 meses.

Aunque Alex., su esposo, la apoyaba para algunas cosas, la relación de pareja se tornó difícil. Generalmente andaba sin dinero, de alguna manera dependían de lo que ella ganaba y del dinero que les transfería su suegra, situación que sentía que los mantenía atados a las decisiones de ésta.

Sus expectativas respecto a Alex. no se cumplieron. Ella esperaba de él que fuera un padre cariñoso y juguetón con sus hijos, fundaba esa esperanza en el hecho de que ella sabía que él había crecido sin la figura paterna y reconocía, al menos de palabra, lo importante que eso era, pero no fue así.

L. considera que hacía todo lo que estuviera en sus manos para que él se sintiera bien, pero al no lograrlo empezó a sentirse deprimida. Finalmente la separación se dio después de 9 años de matrimonio, debido a la infidelidad por parte de su marido.

Frente a su divorcio L. ha notado una actitud de “acercamiento” por parte de su madre, pero la ha evitado por considerar que la intención es invadir su espacio personal. De su padre hace el comentario de que ahora que se divorció se ha enterado de que el motivo de las discusiones entre sus padres cuando ella era niña fue que él también, al igual que su ex – esposo, había sostenido relaciones extra conyugales, motivo por el cual lo ha “bajado del pedestal” en el que lo tenía. Ambos le han dicho que es una tonta, que debería de haber aguantado a su ex marido “por el bien de sus hijos”, pero ella no se arrepiente, mucho menos cuando la razón de su divorcio fue que él la engañara con otra persona.

L. se siente resentida porque antes de enterarse de su infidelidad, ella fue capaz de arrodillarse ante él para pedirle perdón por los errores que hubiera cometido. Tiempo después fue que se enteró del engaño del que había sido objeto.

Como persona divorciada se ha percatado de las desventajas de estar sola, por ejemplo el tener que trabajar y el hacer el aseo del hogar. Ella tiene que lavar y planchar la ropa de los niños y la suya propia, estar pendiente de que hagan sus tareas, dirigir la convivencia familiar, etc. En cambio a él sólo le toca aportar dinero. Eso le hace sentir enojada con su ex marido.

El divorcio le ha permitido darse cuenta de que su ex marido no tiene carácter y se atiene a las decisiones de su ex suegra o de su nueva pareja, eso es así debido a la relación de dependencia que mantiene con ellas, por ejemplo, el departamento en el que viven es propiedad de quien fue su suegra (abuela de sus hijos) o actualmente sus hijas y su hijo ya no quieren ir a la casa de él debido a que su nueva pareja los regaña por cualquier motivo y generalmente es ella la que decide adonde el señor los lleva a pasear.

Actualmente L. está saliendo con un ex compañero de la preparatoria, el cuál es casado y también tiene tres hijos. L. considera que la diferencia con lo que le pasó a ella consiste en que no le está pidiendo que se divorcie de su esposa o a sus hijos para venirse a vivir con ella.

También, el divorcio, le ha permitido a L. darse cuenta de algunas ventajas, por ejemplo no se siente presionada de tener que llegar a su casa a determinada hora y encontrar la cara de enojo de su marido, o ya no se siente presionada para llegar a su casa y preparar de prisa la comida, etc.

Actualmente manifiesta estar yendo a terapia con una psicóloga, pero siente que no le está sirviendo o que el proceso de cambio va muy lento. Prefiere las "sacudidas" que recibía de su anterior amigo y terapeuta.

L. manifiesta sentirse bien en el trabajo. Argumenta que siempre le ha gustado estudiar y trabajar y que las cosas las hace con gusto. Lo único que le molesta un poco es la actitud de la Directora debido a que siente que las presiona sin necesidad, ya que se considera responsable y que hace bien su trabajo.

Finalmente, con respecto al proceso de terapia grupal manifiesta estar dispuesta a participar y a aportar lo que haga falta, aunque advierte que hay asuntos de carácter personal que a ella le gustaría trabajar en terapia individual.

A.1.8.- Li.

Lugar y fecha de nacimiento: Morelia, Mich. El 18 de Septiembre de 1971.(tiene 33 años)

Su familia de origen está formada por sus padres y 7 hijos. Li. es la sexta, por lo que ocupa el penúltimo lugar.

Está casada con un Ingeniero Civil y tiene una hija.

Licenciada en deficiencia mental.

Función que desempeña: Maestra de aula de apoyo de 1,2, y 3 grado..

Li. de presenta con 10 minutos de retraso. Se muestra apenada y en su actitud se nota cierto nerviosismo. Para crear un ambiente de confianza le explico el motivo por el que se le va a entrevistar. Luego de que disipa sus dudas pasa a escribir su autobiografía.

Refiere que de chica era una niña tímida. Generalmente prefería estar con su hermana Vir. la cual es mayor que ella por un año. Considera que siempre han sido los “polos opuestos”, mientras su hermana abierta, sociable y tiene muchas amigas, ella es reservada y escoge minuciosamente a sus amistades.

Su infancia transcurrió con limitaciones económicas dado que su familia es numerosa y el único que aportaba ingresos era su padre. Con él y con su madre se lleva bien. La imagen que tiene de su padre es el de ser una persona tranquila y bonachona. En cambio considera que su madre es más exigente.

Li. hace alusión a su niñez como una etapa estable y feliz, plena de afecto familiar y tiempo para convivir, aunque con las limitaciones económicas que antes ya fueron mencionadas. Recuerda con cariño cómo los periodos vacacionales los disfrutaban mucho al ir al pueblo donde vivían sus abuelos. En ese lugar solían levantarse temprano para ver cómo ordeñaban a las vacas, así como a montar un rato a caballo. Como coincidían con sus primos jugaban juntos e iban a pasear a la plaza del lugar.

Li. refiere que cuando cursaba el 4º grado de primaria, un día, a la hora del recreo, le pegó en la cabeza accidentalmente a una maestra. Ésta se molesto mucho por considerar que fue a propósito, así es que la llevó a la dirección para que la sancionaran. Grande fue su sorpresa al percatarse de que cuando pasó a 5º y a 6º, la tuvo como maestra. Durante todo ese tiempo se sintió sumamente hostilizada, ya que a veces, la regañaba por cualquier motivo, no la dejaba salir al recreo o la ponía en ridículo enfrente de las demás compañeras. En la relación que sostiene con la actual directora de la Unidad

Centro de Trabajo en el que labora, siente la misma sensación de inseguridad que sintió con esa maestra.

Respecto a su adolescencia menciona que la cursó con algunas dificultades debido, entre otras cosas, a los múltiples cambios que suceden en esa etapa y a su deseo de seguir siendo niña. Finalmente aceptó su nueva realidad gracias a las orientaciones que recibió tanto de su madre como de su hermana. También, esta etapa, tuvo su lado positivo, y éste consistió en que logró tener muchas amigas. Recuerda que por las tardes se tenía que reunir con ellas para poder realizar los trabajos que les pedían en la escuela, situación que les permitía, además de trabajar en equipo, platicar, reír, comentar sobre los muchachos que les gustaban, etc.

La etapa de la preparatoria fue todavía mejor. En esa etapa tuvo su primer noviazgo y logró construir amistades sumamente sólidas, mismas que conserva aún hoy en día. Al terminar la preparatoria, ella deseaba inscribirse en la Escuela Normal de Educadoras, pero como no salió en listas decidió inscribirse en el Colegio "Antonio Plancarte" y estudiar la carrera de Trabajo Social, sin embargo eso no era lo que ella quería y se sentía a disgusto y presionada de estar ahí, motivo por el que decidió dejar ese Colegio. Ante esa situación, su madre se molestó mucho con ella, le decía que ya no iba a hacer nada y que estaba de floja.

Frente a la experiencia de no haber salido en listas, al año siguiente no intentó hacer examen en la Escuela Normal, debido a que tenía temor a que le sucediera lo mismo, afortunadamente, una de sus amigas le comentó que ella estaba inscrita en el IMCED y que ahí se ofrecía la carrera de "Educación Especial", así que no lo pensó dos veces, se inscribió y ratificó que la docencia era lo que realmente deseaba estudiar y ejercer.

Por esa época de estudios la familia atravesó por una situación difícil debido a que en ese entonces su hermana Vir. estaba realizando sus trámites de divorcio. Recuerda con tristeza cómo esa situación hizo que tanto su hermana como su madre se pasaran las tardes llorando y deprimidas. Para aliviar ese estado de ánimo en su hermana, Li. la invitaba a salir a la disco con sus amigas y amigos, pero ella rehusaba e incluso la hostilizaba; recuerda, por ejemplo una discusión que sostuvo con ella debido a que le dijo que por andar saliendo con sus amistades nadie iba a tomarla en serio. Después de

esa discusión estuvieron como un mes enojadas, situación que se superó gracias a que Li. participó en un retiro espiritual y su hermana le hizo llegar una carta en la que le pedía disculpas y justificaba lo que le había dicho dado que ella lo había experimentado en carne propia.

Antes de terminar la carrera, Li. conoció al que ahora es su pareja. Su noviazgo duró 5 años. Cuando terminó sus estudios, ni él ni ella tenían trabajo. Él le pidió que se casaran, pero en ese entonces él todavía no terminaba sus estudios de ingeniería civil y ella quería trabajar, así que aprovechó que en la SEE le dieron una plaza y fue adscrita a la Ciudad de Zamora donde empezó a ejercer su carrera, lo cual hizo que extrañara mucho tanto a su familia como al que ahora es su esposo. Desde el principio ella tuvo la idea de hacer las gestiones necesarias para que la cambiaran a Morelia, pero antes de que eso sucediera él terminó su carrera y se fue a trabajar a Guadalajara, motivo por el que se veían sólo cada ocho días; esta situación le hacía suponer que su relación se acercaba a su fin, y más debido a que su madre la presionaba diciéndole que seguramente no se iban a casar y solamente estaban perdiendo el tiempo. Gracias a que el subsistema de educación especial es relativamente pequeño y a que se vinculó fuertemente al sindicato, al año y medio de estar trabajando logró su cambio de adscripción. Coincidió ese movimiento con el hecho de que el trabajo de su novio en la Ciudad de Guadalajara había terminado, por lo que se dieron las condiciones para que finalmente se pudieran casar. Su vida matrimonial es la experiencia más gratificante que la tenido en su vida, sobre todo porque se vió enriquecida con el nacimiento de su hija. En estos momentos, lo único que no le gusta y le preocupa es el hecho de que, por motivos de trabajo, conviven poco como pareja y él viaja constantemente por carretera y considera que eso es peligroso por los riesgos que implica; esa preocupación la ha platicado con su esposo y ambos han decidido asumir el riesgo debido a que consideran que deben aprovechar ahora que están jóvenes y hay trabajo.

Con respecto a cómo se siente dentro de la Unidad, refiere que no se siente plenamente integrada. En lo que atañe al proceso de terapia grupal refiere que no a todas sus compañeras les tiene confianza y que eso influye para que su participación sea limitada, sin embargo manifiesta su disposición para participar.

A.1.9.- V.

Lugar y fecha de nacimiento: 21 de mayo de 1971 (33 años)

Es Licenciada en impedimentos neuromotores.

Su función dentro de la unidad es Maestra de Aula de Apoyo para primero y segundo grados.

Su familia de origen esta integrada por sus padres y por 5 hijos. Verónica es la mayor.

V. llega con toda puntualidad. A diferencia de la entrevista con sus compañeras anteriores, se dan, durante la misma, 4 interrupciones: 2 llamadas telefónicas y 2 toques del timbre (un jardinero y el Señor que recoge la basura.).

La entrevista transcurre sin otros contratiempos. V. muestra excelente disposición para conversar. Refiere que su familia está integrada por su padre, quien es mecánico automotriz, su madre, quien actualmente se encuentra trabajando en Estados Unidos y 4 hermanos además de ella que es la mayor.

V. menciona que el ambiente en su familia siempre ha sido agradable, suelen platicar, hacer sobre mesa, hacer bromas entre ellos, etc., Recuerda con agrado su infancia, sus padres, además de dedicarles tiempo, los apoyaban en la comprensión y elaboración de sus tareas, su madre, por ejemplo, "se las ingeniaba para que nosotros aprendiéramos jugando, nos hacía memoramas, barajas, loterías, etc." Lo anterior le ha servido mucho actualmente en su labor como docente. Su padre también los apoyaba, pero de distinta manera, por ejemplo conviviendo con ellos, paseando los fines de semana, platicando con ellos después de la comida, etc. La relación con ambos le ha permitido tenerles confianza e incluso considera a su madre como su mejor amiga. Con sus hermanos se lleva muy bien, de pequeños se hacían compañía y, aunque de vez en cuando reñían, jamás se llegaron a pelear en serio y al contrario, procuraban defenderse mutuamente de las agresiones provenientes de otros niños. Incluso últimamente, por ejemplo, relata la anécdota de que hace 2 años, afuera de una disco, se generó una bronca, ella iba saliendo del lugar con uno de sus hermanos y uno de los rijoos empezó a golpearlo sin motivo, por lo que ella no lo pensó dos veces y lo defendió propinándole unos bolsazos a su agresor.

Ahora que son adultos, la relación con sus hermanos es un tanto diferente por las nuevas situaciones por las que están atravesando, por ejemplo su hermana menor está casada y

tiene varios niños con los cuales V. suele jugar cuando los ve. Otro de sus hermanos se fue a estudiar fuera de Morelia desde los 15 años y ahora sólo se ven una o dos veces al año, sin embargo procuran estar en comunicación a través del internet o de la vía telefónica, este hermano se casó, tuvo dos hijos, pero luego surgieron problemas en su matrimonio y se divorció, situación que ella lamenta, sobre todo por sus sobrinos a quienes ve poco.

Lo único que ha sido desagradable en su vida familiar es el hecho de que con cierta constancia sus padres se han visto en la necesidad de irse a trabajar por temporadas a los Estados Unidos. Recuerda todavía la sensación de tristeza que experimentó la primera vez que su padre se fue. En esa ocasión ella y sus hermanos todavía eran niños. Lo fueron a dejar al Aeropuerto de Guadalajara y todavía tiene presente el llanto y el berrinche que hizo uno de sus hermanos en el momento en el que partió. A ella también le dio mucha tristeza (al recordar ese evento se le nublan los ojos y se permite a sí misma expresar su sentimiento con una o dos lágrimas).

En relación a sus estudios, V. refiere que se desde el principio le llamó la atención estudiar para maestra de educación especial. Cuando terminó sus estudios no tuvo ninguna dificultad para encontrar trabajo. Le dieron una plaza en la Piedad. Al principio se le dificultó desprenderse de su familia debido a que ella nunca había estado lejos y, aunque eso fue doloroso, no tardó tiempo en adaptarse a su nueva situación, ya que esto le dio la oportunidad de conocer a las personas del lugar, logrando construir amistades muy sólidas – incluso su novio es de allá -. En La Piedad trabajó varios años. Asegura que se llevó bien tanto con sus compañeros de trabajo como con las personas que conoció en el lugar donde vivía., sin embargo el ambiente sumamente contaminado que prevalece en el lugar, le hizo daño en su salud provocándole alergia, situación que le impedía hablar (se le “cerró” la garganta), así es que por motivos de salud se vió obligada a aceptar su cambio para Morelia, eso le implicó el reto de integrarse y adaptarse a su nuevo centro de trabajo, situación que al principio le resultó difícil debido a que mientras en la Piedad sólo tenía 13 compañeros de trabajo, en Morelia son aproximadamente 40 (aquí V. incluye no sólo a sus compañeras de la Unidad de Educación Especial, sino también a los profesores de la Escuela Primaria regular en la que labora).

V. está acostumbrada a ser abierta en su forma de pensar y considera que eso aquí en Morelia es difícil, ya que de serlo, el ambiente se torna tenso. Recuerda, por ejemplo, que en una autoevaluación que le pidieron, ella expresó su punto de vista diciendo que había sentido que el equipo de apoyo podía haber hecho más de lo que hizo, sin embargo esa opinión generó todo un problema ya que la Directora les llamó la atención a sus compañeras, esto hizo que éstas se molestaran con ella; las cosas afortunadamente se aclararon y se lograron superar.

V. menciona que ha logrado hacer una buena amistad con A. X., su compañera de trabajo en la Unidad.

A la Directora la percibe como una figura fuerte de autoridad y menciona que alguna vez han tenido roces debido a su franqueza), pero también reconoce que es comprensiva, generosa y flexible cuando se tiene que aplicar la norma.

Respecto al proceso grupal dice tener la expectativa de mejorar aún más sus relaciones con sus compañeras.

A.1.10.- A. X.

Nació el 11 de octubre de 1964 (40 años).

Es Licenciada en audición y lenguaje.

La función que desempeña es de Maestra de Aula de apoyo para primer y segundo grado.

Su familia de origen está integrada por sus padres y por 6 hijos. A. X. es la menor. Todos son originarios del Estado de San Luis Potosí.

Fue madre soltera durante algunos años, pero después se unió a una persona casada y con él ha hecho vida matrimonial.

A.X. se presenta con toda puntualidad a la entrevista. Se muestra dispuesta a participar y escucha con atención las razones por las que se realiza este intercambio. Una vez que termina de escribir su autobiografía empieza diciendo que no es de Michoacán, sino de San Luis Potosí. Refiere como dato importante que ella es la menor de 6 hijos y lo es porque por tradición familiar los chicos tienen que obedecer a los mayores, así como tomar muy en cuenta sus puntos de vista, así que reconoce cierta dependencia hacia sus

hermanos y hermanas así como con respecto a sus padres, situación que no le agrada mucho, pero ha aprendido que obedecer es la forma como puede lograr la aceptación de sus seres queridos. De hecho menciona que su primer pareja era mucho mayor que ella, que él estaba casado y que con él tuvo a su único hijo de nombre E. (este muchacho actualmente tiene 20 años).

Durante su infancia y adolescencia tuvo una excelente relación con una hermana un poco más grande que ella. A.X. comenta que en su familia todos se han dedicado al magisterio. Antes de comenzar a trabajar nació su hijo. Para poder ejercer su profesión como maestra, se vió obligada a dejarlo al cuidado de sus padres, sin embargo, como sólo lo podía ver los fines de semana, decidió renunciar a la plaza. Estuvieron juntos otro tiempo, pero cuando él tenía 5 años, por influencia de su hermana se fue a trabajar al Estado de Querétaro dejándolo nuevamente en las mismas condiciones por un ciclo escolar. Al terminar logró un cambio de adscripción cerca de la Ciudad y fue entonces que pudo nuevamente traer consigo a su hijo. Allí vivía con su hermana y con una amiga compañera de trabajo de educación especial.

Después de estar en esa situación por 4 años, su hermana, que ya se había venido a radicar a la Ciudad de Morelia, la convenció de que se viniera a vivir aquí por unos cuantos meses, para lo cual solicitó y logró un permiso económico por tres meses. Ya estando en Morelia su misma hermana la relacionó con una supervisora y consiguió un interinato por un año. En el transcurso de ese año compró una casa de interés social motivo por el que se sintió arraigada a la Ciudad y ya no quiso regresar al Estado de Querétaro. Para permanecer aquí al principio estuvo renovando sus permisos hasta que finalmente consiguió una plaza. En ese tiempo conoció a un profesor con el que empezó a salir. Esta relación afectó la buena relación que antes tenía con su hermana ocasionando problemas entre ellas. Finalizó casándose con este profesor, pero separada afectivamente de sus hermanas. Para distraerse de ese conflicto y ya teniendo a su hijo en edad en la que no implicaba mayor problema dejarlo solo en casa, decidió estudiar, situación que le costó trabajo debido a que había perdido el hábito y la disciplina para hacerlo.

Con respecto a su pareja, A.X. manifiesta que también es mucho mayor que ella, que él también estuvo casado y que tiene varios hijos. Con ella en cambio, no ha tenido

ninguno, situación que no le desagrada puesto que se siente bien así como están. De su relación de pareja, manifiesta que se ha venido enfriando al pasar el tiempo, de hecho lo siente distante y frío e incluso desatento con ella. A modo de ejemplo de algo que le molesta, menciona que con alguna frecuencia, a la hora de la comida, ella se esfuerza por servirle o calentarle y que él rápidamente ingiere sus alimentos, por lo que para cuando ella se sienta él ha terminado, se levanta y se retira, dejándola sola. Cuando ambos están en casa, él se la pasa viendo televisión o haciendo alguna cosa, pero con ella casi no platica y rara vez le hace compañía. A.X. se siente sumamente sola. Su esposo tuvo dificultades con una de sus hermanas, con la que antes se llevaba muy bien y que ese alejamiento se dio a raíz de que su hermana quiso cobrarse el favor que le había hecho a su cuñado (esposo de A.X.) al prestar su nombre para poder adquirir una casa de interés social. Su hermana se quejaba de que debido a eso ella no podía solicitar las prestaciones que le correspondían. La cosa está en que por esas dificultades económicas, pero principalmente relacionales -dado que A.X. sintió que le estaban cobrando el favor-, fue que se dio el rompimiento con sus hermanas. Menciona que cuando consultó con otra en relación a este conflicto, ella fue de la opinión de que efectivamente los favores se tienen que pagar, de tal suerte que viendo eso respondió que entonces le pagaran los favores que ella les había hecho (refiriéndose concretamente al hecho de que ella donó un riñón para una de sus hermanas). El distanciamiento con su familia cada vez se ha hecho más grande. Cuando ve a sus padres éstos le dicen que deberían de hablarse y de buscarse como antes, pero, no obstante que saben cómo estuvo el problema, no hacen nada para reconciliarlas.

La soledad que siente A.X., entonces, no es sólo marital, sino también fraternal y parental.

Ahora bien, respecto a su trabajo, le gusta mucho, sobre todo ayudar a los niños a que superen sus dificultades de aprendizaje. Ha logrado hacer buenas relaciones con sus compañeras de trabajo, pero no muy íntimas. Con quien más simpatiza es con V. y ahora que va a participar en el proceso grupal espera abrirse para que la conozcan mejor sus demás compañeras y a su vez ella abrirse para que la conozcan.

A.1.11.- L. M.

Edad y lugar de nacimiento: Puebla, hace 51 años.

Escolaridad: Profesora de educación primaria

Función que desempeña: Auxiliar administrativo.

L. M. se presenta con 20 minutos de retraso. Se muestra apenada diciendo que no sabía bien cómo llegar al Foro. Desde el principio se muestra dispuesta hacia la entrevista, aunque un poco angustiada puesto que jamás había tenido la experiencia de participar en un grupo terapéutico y eso le emociona y le genera grandes expectativas.

L. M. manifiesta que es originaria del Estado de Puebla, sitio en donde viven sus padres, personas de avanzada edad y profesores jubilados. Refiere que a pesar de que tienen más de 50 años de casados, se llevan muy mal. El ambiente y relación entre ellos es hostil, situación que a ella, a sus hermanos les afecta. La relación de pareja de sus padres se deterioró debido a que cuando ellos como hijos estaban chicos, el padre, con el objetivo de lograr ascensos, aceptó trabajar en distintos Estados de la República y solía irse solo. Los visitaba eventualmente y, aunque mejoraron económicamente, el costo fue que la relación entre sus padres se fue enfriando y volviéndose cada vez más tensa.

L. M. refiere que con su hermana la relación y la comunicación ha sido excelente, pero que ahora no se ven seguido porque ella se casó con un extranjero y actualmente vive en Alemania.

De su hermano manifiesta que, aunque tiene 41 años, se mantiene soltero y viviendo al lado de sus padres. La falta de desprendimiento de su hermano lo atribuye a que creció sobre protegido y además tiene el carácter muy explosivo.

L. M. refiere que estuvo felizmente casada por un tiempo mayor a 20 años. Reconoce que tenían los problemas comunes a los de cualquier matrimonio, pero que en general se llevaban bien. Lamenta haberse quedado viuda y lo recuerda con amor (al hablar de su esposo Luz María expresa su dolor a través del llanto); una vez que se repone, manifiesta que la muerte de su esposo ocurrió de manera fulminante y sorpresiva ya que sufrió un paro cardíaco. Lamenta no haber estado con él en sus últimos momentos. Le hubiera gustado agradecerle todo lo que él hizo por ella y expresarle lo mucho que lo amaba.

De su matrimonio nacieron tres hijos, el mayor vive en el Estado de Puebla, tiene 27 años; el segundo tiene 25 años y después de intentar encontrar trabajo en el Estado de Puebla, al no lograrlo, aceptó una oportunidad en Toluca, Estado de México. El tercero y menor de sus hijos, es el único que vive con ella, pero ante la falta de oportunidades tiene pensado irse a buscar trabajo al Estado de Puebla, intención que ella ve con simpatía debido a que no siente que sea positivo retenerlo sólo por tener compañía.

L. M. refiere que por los años de servicio que tiene, ya se podría jubilar, pero que eso todavía no está dentro de sus planes. Fue profesora frente a grupo durante 21 años, pero después, por una enfermedad en las cuerdas vocales le cambiaron de actividad y actualmente se desempeña como auxiliar administrativo, función que realiza con gusto, pero en la que lamenta tener poco trabajo. A veces llega a sentir cierta hostilidad por parte de una compañera secretaria debido a que ésta considera que trabaja más y gana menos que ella.

Con la mayoría de sus compañeras se lleva bien, siente que la estiman y ella, por su parte, trata de evitar problemas cumpliendo bien y a tiempo con su trabajo.

Respecto al proceso grupal manifiesta que nunca ha participado en uno, sin embargo le parece interesante y que puede sacar de él mucho provecho.

A.1.12.- M.

Fecha de nacimiento: 4 de abril de 1959.

Lugar de nacimiento: Aguililla, Michoacán.

Es Licenciada en audición y lenguaje

Actualmente desempeña la función de Directora de la Unidad.

M. se presenta con toda puntualidad y disposición a la entrevista. Ésta no es difícil entre otras razones porque ella ha sido el contacto que ha permitido la realización del proceso grupal con los integrantes de la Unidad.

M. refiere que es originaria de Aguililla, sitio en donde vivió hasta los 20 años de edad. Recuerda que se dio cuenta a los 12 de que sus padres tenían dificultades, ya que generalmente eran muy discretos para tratar sus asuntos.

Su familia de origen estuvo integrada por sus padres y por 8 hijos. M. fue la cuarta.

En relación a la familia de su padre, refiere que la figura de su abuela tuvo un gran peso. Esta persona, cuando joven, fue violada, evento sucedido en la época de los cristeros. De esa violación resultó embarazada, pero abortó. Tiempo después se casó, tuvo un hijo (el padre de M.) y pasado un tiempo, por dificultades con su esposo, se divorció. La abuela paterna siempre ejerció gran influencia en la familia de su hijo. Por ejemplo, cuando nació el primer nieto (hermano de M.), la abuela quiso quedárselo (de hecho vivió con ella durante un tiempo), pero después lo devolvió gracias a que en seguida nació una niña y la prefirió. De hecho esa niña supo hasta mucho después quién era su verdadera madre y quiénes sus hermanas y hermanos. M. relata que esta hermana supo la verdad gracias a que la inscribieron en la misma escuela a la que iban los demás hermanos. Esa escuela era de religiosas y una de las madres habló con la mamá de M. y le dijo que no estaba bien que engañaran a la niña. Una vez que le dieron la noticia, su hermana buscaba la manera de ir a visitarlos y jugar con sus hermanos.

De su padre M. dice no tenerle rencor pero tampoco afecto. Identifica que más bien su sentimiento es de indiferencia. Lo recuerda como una persona rígida y poco afectuosa. La intransigencia del señor le impedía a la madre de M. ir a visitar a su familia; para hacerlo recuerda que tenían la necesidad de caminar por la orilla de un río, lo cual era muy peligroso debido a la corriente y a que la señora llevaba a uno de sus hijos menores en brazos y a los demás (M. entre ellos), caminando. No obstante eso, siempre contaron con el apoyo de los abuelos maternos y de sus tíos. Evoca con especial afecto a un tío, hermano de su madre, de nombre Roberto.

Un dato adicional con respecto al padre de M. es que éste, antes de casarse, tuvo relaciones con una prostituta, de la que nació una niña. Ésta, al principio, vivió en casa de su madre, pero después fue recogida por la abuela paterna, pero no en calidad de nieta, sino de sirvienta. El señor de hecho vivía con su madre y sólo venía a visitar a la madre de M. para dejarla embarazada. No obstante todo lo anterior, M. evoca a su madre como una persona que siempre fue paciente con sus hijos, juguetona e incluso como "alcahueta". La tiene presente como una persona luchadora por haber sabido salir adelante ella sola con tantos hijos y con tantos problemas.

M. es casada y lleva una buena relación y comunicación con su marido, se siente comprendida y apoyada. Tiene 3 hijos a los que quiere, pero por la situación por la que atraviesa el país, teme por su futuro. Con ella, más que con su esposo, los hijos llegan a tener conflictos.

Aquí se detiene para reflexionar y comentar que en la vida se le han presentado oportunidades que ha aprovechado a pesar de que en el momento implican un reto que no sabe si podrá enfrentar, pero que los ha enfrentado con el fin de aprender y probarse a sí misma. Pone varios ejemplos. El primero se refiere a la manera como empezó a trabajar. Refiere que tenía 15 años, que en ese momento no pensaba en la posibilidad de ser maestra, pero que se le presentó la oportunidad y además tenía necesidad de obtener dinero, así es que de pronto estuvo frente a un grupo de niños enseñando. Tiempo después y ya siendo docente, se le presentó la oportunidad de trabajar dando terapia de lenguaje y se animó a hacerlo, lo cual la obligó a aprender a marchas forzadas y a asesorarse con una amiga terapeuta de más experiencia. Algo similar le ocurrió cuando tuvo la posibilidad de asumir la dirección de la Unidad. Reconoce que no tenía experiencia en ese puesto, que incluso hubo rechazo y cuestionamientos hacia su nombramiento, pero se animó y hasta la fecha ha tratado de hacer bien las cosas para demostrar que es capaz. Ya tiene varios años en esa función, aunque la plaza no corresponde a esa categoría, situación que no sólo no le desagrada, sino que prefiere.

M. se considera de carácter fuerte, pero flexible. Le gustan las cosas derechas y le molesta la falta de honestidad. Su función como Directora le ha permitido identificar a quiénes saben lo que tienen que hacer y lo hacen sin que haya la necesidad de decirles nada, pero también se ha dado cuenta de quiénes quieren abusar, aparentar y no comprometerse con el trabajo. Para evitar que alguien en lo particular se sienta agredida por ella, cuando se ve en la necesidad de hacer algún comentario al respecto, prefiere no particularizar y hacerlo de modo general. La manera como M. quisiera trascender es a través de los logros en el trabajo, motivo por el que procura echarle muchas ganas.

A.1.13.- B.

Nació en la Ciudad de Morelia el 20 de junio de 1969.(35 años)

Es profesora de educación primaria.

La función que desempeña es Maestra de Aula de apoyo para tercero, cuarto, quinto y sexto grados.

B. se presenta con toda puntualidad y excelente disposición a la entrevista. Sin cuestionamientos acepta enseguida escribir aspectos de su historia personal.

Refiere que su familia de origen está formada por sus padres y tres hijos. Ella es la menor. El ambiente familiar se caracterizó por ser cálido y unido. El hecho de ser la menor le implicó ciertos privilegios, debido a que no le negaban nada, situación que aprovechaban sus hermanos para pedir, a través de ella, algo que necesitaran. Manifiesta que desde que recuerda, ha habido una relación muy estrecha con la familia de su madre, en especial con una tía que la crió y cuidó desde pequeña dado que su madre tenía que salir a trabajar.

B. manifiesta que su madre es de carácter fuerte y es quien suele tomar decisiones. Menciona que, por ejemplo, si considera que se tiene que levantar un cuarto, al día siguiente ya compró el material y contrató a los albañiles para construir la obra. En cambio su padre es mucho más tímido y de carácter tranquilo.

Guarda recuerdos gratos de la convivencia familiar, sobre todo de las fiestas de navidad y año nuevo y lamenta que ahora sus hijos difícilmente tengan la experiencia de vivir estas fiestas de la misma manera debido a lo mucho que han cambiado las cosas y a que ahora difícilmente se encuentran en el mercado objetos como los silbatos de agua en los que se podía emitir un ruido parecido al canto de los pajaritos.

Para compensar su ausencia por motivos de trabajo, su madre la inscribió, junto con sus hermanos, a cursos de todo tipo: inglés, teatro, pintura, natación, etc., de tal modo que les quedaba poco tiempo para hacer la tarea y eso evitaba que pudieran salir a jugar a la calle. Los juegos eran dentro de la casa y les divertían mucho. Recuerda en una ocasión que jugaron a las "escondidas" y ella se metió al closet y se quedó dormida. Toda su familia la anduvo buscando con angustia, situación que se resolvió hasta que se despertó.

B. se considera a sí misma como una persona risueña y juguetona. De sus maestros guarda recuerdos gratos con excepción de la profesora de 5º quien la expulsó por organizar una huelga en su contra. Cuando sus padres se enteraron la obligaron a ir a pedir disculpas hasta su casa.

Evoca con especial agrado el tiempo en el que estudió la preparatoria, ya que tenía muchos amigos y amigas y con todos se llevaba muy bien, salían a paseos, organizaban fiestas, hacían torneos, etc. En ese tiempo tuvo varios novios y en general la vida se le hacía “color de rosa”. El gusto por ir a la escuela no era tanto por asistir a clases, sino por enterarse del chisme del día, hacer alguna travesura o hacer enojar a los maestros. Al mismo tiempo participaba en los “scouts”, organización en la que duró 8 años y en la cual llegó a ser dirigente. Pertenecer a los scouts le permitió conocer muchos lugares y convivir con muchas personas, fue ahí donde conoció al que ahora es su esposo (al principio le caía mal).

Terminando la preparatoria se inscribió en la Normal; ahí quiso planear sus paseos, fiestas, etc. Pero no tuvo eco debido a que la mayoría de sus compañeras eran de otros lugares y se comportaban de manera mojigata, razón por la que al principio le caían mal, después, cuando las conoció más, logró hacer buenas amistades. B. considera que en la Normal fue donde se estabilizó más, ya que tuvo maestras que le llamaban la atención si no estudiaba o se distraía con su novio.

Al terminar la carrera decidieron casarse. Evitó cualquier imprevisto y procuró que todo estuviera bien planeado. A los 11 meses de casados ocurrió el primer embarazo, el cual era sumamente deseado. La convivencia de pareja y el nacimiento del primer hijo, fortaleció y enriqueció su vida familiar. 4 años después se embarazó nuevamente. Deseaban tener una hija y ese deseo se cristalizó con su nacimiento.

El estado de ánimo de B. es de felicidad al darse cuenta de lo afortunada que es al poder construir con su pareja y con sus hijos una familia estable y al darse cuenta de que existe mucha gente a su alrededor que los quiere y apoya.

En estos momentos, sin embargo, está pasando por una situación difícil debido al reciente fallecimiento de su abuela, a la enfermedad de su madre, quien padece lupus y a la de su tía Melania quién está enferma de un riñón.

B. manifiesta que su trabajo le gusta y lo hace con responsabilidad. Se siente integrada a su grupo de compañeras, incluso hay algunas con quienes tiene amistad desde hace muchos años y menciona enseguida a H. y a L. Incluso, abunda, ella y su esposo En., fueron quienes le presentaron a ésta última a quien fue su marido. Termina diciendo que le agrada la idea de participar en el proceso de terapia grupal y siente que les va a venir bien a todas.